



Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario
Biblioteca Oscar Garat
Facultad De Ciencias De La Comunicación

**COMUNICACIÓN EDUCATIVA EN EL CONTEXTO RURAL:
LA INTEGRACIÓN PEDAGÓGICA DE LA RADIO, EDUCACIÓN Y PROMOCIÓN DE DERECHOS**

José Antonio Castillo

Cita sugerida del Trabajo Final:

Castillo, José Antonio. (2019). "Comunicación educativa en el contexto rural.". Trabajo Final para optar al grado académico de Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba (inédita). Disponible en Repositorio Digital Universitario

Licencia:

Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional





UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
TRABAJO FINAL DE GRADO

COMUNICACIÓN EDUCATIVA EN EL CONTEXTO RURAL

La integración pedagógica de la radio, educación y promoción de derechos

Escuela French y Berutti, de Cachi Yaco, departamento Sobremonte, provincia de
Córdoba

Alumno: Castillo, José Antonio

Matrícula: 2003372197

Directora: Dra. Paulina Emanuelli

Co-directora: Lic. Zulma Zárate

-Córdoba, 2019-

Elogio a la imaginación

Hace unos años, la BBC preguntó a los niños británicos si preferían la televisión o la radio. Casi todos se pronunciaron por la televisión, lo que fue algo así como comprobar que los gatos maúllan o que los muertos no respiran. Pero entre los poquitos niños que eligieron la radio, hubo uno que explicó:

-Me gusta más la radio, porque por radio veo paisajes más lindos.

Eduardo Galeano, "Patatas arriba, la escuela del mundo al revés".

AGRADECIMIENTOS

A la Facultad de Ciencias de la Comunicación, de la Universidad Nacional de Córdoba, por ser el ámbito académico en el cual me pude formar y constituir profesionalmente.

A Paulina por dirigir este Trabajo Final y a Zulma por guiarme, por inspirarme y por enseñarme la importancia y la necesidad de avanzar en el estudio y participación en Ruralidad.

A mi familia y amigos por el apoyo incondicional y por compartir conmigo la alegría de estar hoy al final de este ciclo.

A mi compañero Juan Pablo por alentarme y creer en mí.

A Chavela, Yamila, Leonardo, Cristian y Florencia por recibirme y por compartir conmigo fragmentos de sus vidas.

Por último y principalmente a María Luz, Rodolfo y Adi por luchar cada día para garantizar derechos elementales en Cachi Yaco. Me brindaron todo, GRACIAS.

INDICE

I.	Introducción	7
II.	Proyecto	
	1. Tema.....	14
	2. Problema.....	14
	3. Supuestos básicos de la investigación.....	14
	4. Objetivos.....	15
	4.1 General.....	15
	4.2 Específicos.....	15
III.	Marco Referencial	
	1. La localidad de Cachi Yaco.....	17
	2. La escuela French y Berutti.....	18
	3. FM Sueños.....	20
IV.	Marco Teórico	
	1. Comunicación y Educación: Encuentro Transdisciplinar.....	23
	2. Los Medios en las prácticas Educativas. La Cultura como campo de Mediaciones.....	25
	3. Comunicación y ejercicio de Ciudadanía.....	30
	4. Desarrollo comunitario en el marco de un contexto histórico social.....	31
	4.1 Proceso constitutivo de identidades.....	33
V.	Marco Metodológico	
	1. Perspectiva, Enfoque y Técnicas.....	37
	2. Investigar lo Social.....	40
	3. El Campo y el Investigador.....	46
VI.	Análisis de Datos	
	1. Cuadros de ejes categoriales.....	52

2. Construcción de ejes categoriales.....	60
3. Conclusión.....	127
VII. Bibliografía.....	136
VIII. Anexos.....	139

I.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Este trabajo busca abordar procesos de comunicación que incluyen a la radio en el marco de la escuela. El propósito general es analizar la integración pedagógica de la radio como apoyo en las estrategias de comunicación en la educación rural.

Tomamos el caso de la escuela French y Berutti, de la localidad de Cachi Yaco, departamento Sobremonte, provincia de Córdoba; este caso lo abordamos en razón de diversos intereses y preocupaciones acerca del conocimiento en torno a la ejecución durante varios años de un proyecto de radio escolar.

Este proyecto se concreta como la continuación de un trabajo anterior que realizaron docentes y alumnos del Nivel Primario y Medio, de prevención contra el Mal de Chagas, durante un período de casi 10 años en articulación con profesionales de la UNC, extensionistas, la comuna de Pozo Nuevo y las familias de la zona. A partir de los logros alcanzados, el reconocimiento a nivel provincial y nacional que recibió la escuela por las acciones desplegadas, se pensó en qué podía traerse a la comunidad con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los pobladores. Se obtuvieron los recursos para la instalación de una antena y la compra de equipos que aseguraran una vía de contacto de la escuela con la comunidad. En el año 2006, en el marco del programa “Solidarios por la salud”, dirigido por el cardiólogo Antonio Pedraza y con apoyo del Rotary Club Córdoba, se concretó la instalación de una radio de frecuencia modulada en la escuela (*FM Sueños*), con el objetivo de promover actividades educativas.

Entre 2007 y 2013 los alumnos de la Escuela Primaria y del Ciclo Básico, su maestra y preceptores trabajaban cada semana para reunir información, ensayar de qué forma salir al aire y armar la programación de la radio que llegaba a muchos hogares en Cachi Yaco y en otros poblados de la zona que incluye parte del departamento Sobremonte y del sur de la provincia de Santiago del Estero.

A título personal, elegí trabajar este tema para conocer e indagar acerca de la forma de trabajo en una escuela rural, contemplando las prácticas que eligen los docentes, los sentidos que atraviesan su trabajo y la vida en el campo, el trato y los vínculos dentro y fuera de la escuela y el rol de esta institución en la comunidad. No fue mi primer acercamiento a la ruralidad como campo de estudio. Cursé en 2011 el Seminario Comunicación y Desarrollo Rural. Durante ese cursado me incorporé al Programa de Extensión Comunicación Educativa y Promoción de Derechos en Contextos Rurales y

Urbano Marginales de Córdoba (Res. ECI 266/06). Desde ambos espacios me interesé y trabajé en diferentes zonas rurales del Norte y Noroeste de Córdoba, aprovechando estos ámbitos de formación en el campo de los estudios en comunicación rural, comunicación educativa y extensión rural. Este trayecto me permitió conocer a la profesora Zulma Zárate con quien comencé a hablar de la posibilidad de hacer un trabajo de investigación sobre el caso de la escuela de Cachi Yaco.

En cuanto al estado del arte y los antecedentes en este campo de estudio se podría diagramar un esquema de tres líneas de trabajo. Las que se refieren a los medios de comunicación en general y a la radio en particular como recurso didáctico que se integra en prácticas educativas; la segunda línea se refiere a trabajos donde predomina la mirada teórica acerca de la relación Comunicación/Educación y en tercer lugar encontramos diversos trabajos referidos al vínculo entre Ruralidad, Comunicación/Educación y Cultura¹.

Nuestra expectativa al realizar este trabajo es contribuir al conocimiento acerca de la relación entre Comunicación y Educación en un contexto rural, dando cuenta de un caso específico. Como se detalla en el título de esta investigación, vamos a tomar como categoría teórica la Comunicación Educativa que aborda el proceso de enseñanza y aprendizaje como hecho comunicacional, productor de significaciones, en un contexto determinado.

Esta investigación se desarrolla con los objetivos de investigar los tipos de relaciones sociales y sociocomunitarias que se producen en el ámbito escolar y comunitario con la integración pedagógica de la radio, explorar las diferentes representaciones del contexto rural para los distintos actores escolares, describir y analizar acciones de trabajo educativo con la radio por parte de los docentes y alumnos, así como indagar los supuestos y representaciones de estos actores acerca de la integración pedagógica de la radio y su impacto en la comunidad y analizar la producción de sentidos y/o significaciones en los discursos o textos producidos para el aprendizaje de diversos contenidos.

Para ello, tomamos en consideración una serie de supuestos, entre ellos, que la integración pedagógica de la radio promueve nuevos tipos de relaciones sociales y sociocomunitarias, que la radio se constituye en una herramienta de apoyo y acompañamiento en las estrategias de comunicación en la educación rural. Respecto a los docentes, señalamos que utilizan la radio en su trabajo educativo y la conciben como una herramienta pedagógica. Por último, en relación al contexto, se postuló que las significaciones, tanto a nivel de producción como de recepción, se

¹ Los resúmenes de los antecedentes a los que hacemos referencia han sido compilados en los Anexos.

producen en un contexto rural y la escuela juega un rol clave en la comunidad rural porque es el espacio de encuentro de mayor peso específico para sus actores.

Fue significativa mi primera llegada a la escuela. *“Me percató de que estamos llegando a la escuela cuando empiezo a ver algunas casas, bien separadas una de la otra. No hay ningún cartel, se ve una casa y unos cuantos metros después otra y así. En un momento se ve una antena a la que nos empezamos a acercar. Llegamos a un cruce donde nos topamos con un cartel que indica “Escuela French y Berutti” (puede parecer una casualidad, pero no hay cartel de calles, ni rutas, ni un Bienvenidos a Cachi Yaco o referencia a otro lugar que a la escuela), vamos en esa dirección hasta que finalmente llegamos”.*

Este fragmento de mi primer registro del ingreso a Campo da cuenta de las características de la zona rural que abordamos, de la escuela como ámbito ineludible en la socialidad de esa comunidad y la existencia de un medio de comunicación, que puede ser una radio. Y de cómo todos esos elementos y otros que serán descritos y explorados a lo largo del trabajo impactan en mi subjetividad y se transforman en insumo del encuentro de las subjetividades propio del enfoque etnográfico desde el cual producimos este trabajo.

Trabajamos durante dos años para comprender la manera como los diferentes actores le otorgaron sentidos a su participación, a su creación desde la radio. Si bien el proyecto ya había finalizado, tanto la Directora/Maestra, los preceptores, la cocinera de la escuela, algunos alumnos y ex alumnos nos brindaron sus perspectivas y se convirtieron en informantes privilegiados encargados de dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen, como lo señala Rosana Guber², en relación a la cotidianeidad social y comunitaria que los involucra. Desde nuestro punto de vista, la radio se constituye como una vía de acción reivindicativa. Con los ingresos a Campo, que fueron cuatro, surgieron algunas cuestiones no contempladas en los supuestos de investigación. Tal es el caso de la promoción de derechos y construcción de ciudadanía.

Cuando llegamos a la escuela, en los primeros contactos con los actores del Campo, comenzamos a tomar dimensión de una serie de aspectos que hasta ese momento eran ajenos a nuestra perspectiva inicial. En Rodolfo y Adi encontramos a una dupla que ligada al trabajo diario en jornadas extendidas por las horas de albergue, nos acercaron a los modos como funciona la escuela, la vida en el campo, las realidades de los chicos y chicas que asisten a la escuela. María Luz, la señorita, la

² GUBER, Rosana (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editorial Norma. Bogotá.

directora, ha sido durante muchos años la principal responsable de toda gestión que se iniciaba desde la escuela con el objeto de sostener este espacio, de abrir caminos y de trabajar para mejorar la calidad de vida de sus alumnos y sus familias. Cada conversación con ella me impactaba de sobremanera, generando un profundo respeto a partir de reconocer su forma de abrazar la docencia en ruralidad.

El acercamiento a los alumnos marcó un punto de inflexión desde el cual pudimos reafirmar algunos postulados pero sobretodo, conocer una mirada clave a la que por diferentes motivos, se nos dificultaba acceder. Algunas de esas entrevistas a ex alumnos nos permitió recrear el modo como vivenciaron este proyecto siendo niños o adolescentes de una escuela rural y protagonistas de la radio.

Aquí radica el interés por indagar en contenidos de enseñanza y aprendizaje y en la producción de sentidos en el contexto rural, para la formación de sujetos en el ámbito escolar. Podemos reconocer la dimensión de la comunicación humana y por lo tanto de “lo comunicacional” en el proceso de enseñanza y aprendizaje, en la construcción de la institución escolar, en las relaciones sociales que se producen en la escuela. Todo esto contextualizado en un ámbito social y cultural característico del contexto rural, es decir, una comunidad constituida de pocas familias, cuyo sustento económico es predominantemente la economía agrícola ganadera básica familiar; condicionado fuertemente por las características geográficas propias del norte de Córdoba, tales como un clima y suelo áridos, grandes o intermedias distancias entre las viviendas de los pobladores, conocimiento mutuo de sus vidas familiares, en fin, de sus cotidianidades; la escasez de servicios públicos fundamentales como agua potable, salud pública, entre otros.

En nuestra investigación nos situamos desde la perspectiva transdisciplinar Comunicación/Educación. La Comunicación ha marcado fuertemente estrategias de enseñanza, prácticas y procesos político-culturales donde se visualiza la articulación entre interpelaciones, reconocimientos y “modelos de identificación”, sostenidos por la escuela y otros actores sociales.

El Trabajo de Campo es un eje central para la generación de aportes novedosos en el campo de la Comunicación Educativa y en los estudios en contextos rurales. Los datos construidos en el campo serán abordados desde el paradigma de la Investigación Cualitativa, comprendida como un modo de encarar el mundo empírico, a partir de una serie de interrogantes formulados, haciendo foco en la descripción y análisis cualitativos de los fenómenos sociales a partir de las propias palabras de las

personas, y la conducta observable, como lo señalan S.J. Taylor y R. Bogdan³. El enfoque etnográfico que adoptamos nos permite dar cuenta de la importancia de las concepciones del mundo de los sujetos de la investigación y de los sentidos que atribuyen a su estar en una comunidad; al mismo tiempo es también un modo de vincularse con el objeto de investigación desde las categorías teóricas a partir de las cuales se construyen los sentidos y aportes finales de este trabajo.

En este marco se hará uso de técnicas no directivas, como la entrevista y observación participante. Se realizarán entrevistas no dirigidas a docentes y otros actores involucrados en el proyecto de radio escolar, como una herramienta estratégica para conocer lo que piensan, saben o creen. La no directividad se funda en la creencia de que no participar con un cuestionario preestablecido favorece la expresión de temáticas, términos y conceptos más espontáneos y significativos para el entrevistado.

La flexibilidad del enfoque etnográfico nos permite mantener abierta y al mismo tiempo no direccionar la investigación en función de nuestros supuestos. Este alto grado de flexibilidad del que habla Guber “en donde las respuestas cobran sentido” dio lugar a encontrar en la construcción de datos un tópico central en la mirada/subjetividad de los actores, como es el caso del trabajo articulado entre Comunicación Educativa y Promoción/acceso a derechos fundamentales. He aquí una particularidad de este enfoque donde aparece lo no previsto en el Campo y que desde la subjetividad teórica con la cual abordamos el tema/problema de investigación debemos incorporar tanto en la etapa de construcción de datos como en el análisis para dar debida cuenta del *encuentro de las subjetividades*.

En el Análisis de Datos se recurrirá a los aportes de la Teoría de los Discursos Sociales y Etnografía, donde se construirán las categorías que provienen del campo y se pondrán en diálogo con las categorías teóricas para producir así un nuevo conocimiento producto del *encuentro de subjetividades* del que habla Guber. La subjetividad forma parte de la conciencia del investigador y desempeña un papel activo en el conocimiento, se interpone entre este y los actores a los que busca conocer, junto a la teoría y el propio sentido común.

En una nota periodística que salió publicada en noviembre de 2008 sobre esta experiencia de radio escolar en Cachi Yaco, el periodista responsable de la redacción, reflexiona “*Si la radio es esencialmente magia, en este lugar desolado del norte cordobés es también un hecho extraordinario de comunicación. Casi un milagro*”. Este proyecto de radio ha sido un hecho irruptivo sin lugar a

³ TAYLOR, S.J. y BOGDAN R. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. España.

dudas, en reiteradas oportunidades me pregunté si lograría recrear y transmitir este sentido y trabajé de manera sostenida para cumplir con eso. Me da una profunda satisfacción ver este producto ya finalizado, que pretende también contribuir al conocimiento general de las dinámicas de producción de sentidos y construcción de saberes en los sectores rurales para constituirse en fuente de información y conocimiento para futuras investigaciones.

II.

PROYECTO

PROYECTO

1. **Tema.** Comunicación Educativa en el Contexto Rural: Las prácticas y representaciones sociales de los actores de la escuela French y Berutti, de Cachi Yaco, acerca de la comunicación educativa en el contexto rural y la integración pedagógica de la radio, de la experiencia realizada entre 2017 y 2018.

2. **Problema.** ¿Cómo se manifiestan las prácticas y representaciones sociales de los actores de la escuela French y Berutti, de Cachi Yaco, acerca de la comunicación educativa en el contexto rural y la integración pedagógica de la radio, de la experiencia realizada entre 2017 y 2018?

3. **Supuestos básicos de la investigación.**
 - La integración pedagógica de la radio promueve nuevos tipos de relaciones sociales y sociocomunitarias.
 - La radio se constituye en una herramienta de apoyo y acompañamiento en las estrategias de comunicación en la educación rural.
 - Los docentes utilizan la radio en su trabajo educativo.
 - Los docentes conciben a la radio como una herramienta pedagógica.
 - Se producen textos radiofónicos sobre determinados contenidos curriculares.
 - Los textos producidos contienen significaciones singulares situados en el contexto rural.
 - Las significaciones, tanto a nivel de producción como de recepción, se producen en un contexto rural.
 - La escuela juega un rol clave en la comunidad rural porque es el espacio de encuentro de sus actores.
 - El contexto rural de Cachi Yaco es hostil a nivel climático, de distancias geográficas y vías de comunicación.
 - El contexto rural aparece en las producciones discursivas de la radio.

4. Objetivos.

4.1. Objetivo general.

Describir e indagar desde un enfoque etno-sociológico las prácticas y representaciones sociales de los actores de la escuela French y Berutti, de Cachi Yaco, acerca de la comunicación educativa en el contexto rural y la integración pedagógica de la radio, de la experiencia realizada entre 2017 y 2018.

4.2. Objetivos específicos.

- Investigar los tipos de relaciones sociales y sociocomunitarias que se producen en el ámbito escolar y comunitario con la integración pedagógica de la radio.
- Explorar las diferentes representaciones del contexto rural para los distintos actores escolares.
- Describir y analizar acciones de trabajo educativo con la radio por parte de los docentes.
- Indagar los supuestos y representaciones de los docentes acerca de la integración pedagógica de la radio y su *impacto* en la comunidad.
- Analizar la producción de sentidos y/o significaciones en los discursos o textos producidos para el aprendizaje de determinados contenidos, por parte de los estudiantes.
- Contribuir al conocimiento general de las dinámicas de producción de sentidos y construcción de saberes en los sectores rurales para constituir este trabajo en fuente de información y conocimiento para futuras investigaciones.

III.
MARCO
REFERENCIAL

MARCO REFERENCIAL

1. La localidad de Cachi Yaco

Cachi Yaco es un paraje rural ubicado en el norte de la provincia de Córdoba, a 30 kilómetros de San Francisco del Chañar, localidad cabecera del departamento Sobremonte, a 15 kilómetros al sur del límite con Santiago del Estero y a 230 kilómetros al norte de la ciudad de Córdoba.

Según el último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, realizado en octubre de 2010, hay 4591 habitantes en el departamento Sobremonte, en 1311 hogares, y representan el 0.1% de la población provincial.



En Cachi Yaco viven unas 30 personas, dedicadas a la cría de ganado vacuno y caprino y, en menor escala, a la explotación del monte. En general, realizan trabajos de escasa duración. Los mayores poseen jubilaciones o pensiones, y la mayoría de las mujeres jóvenes reciben programas de ayuda estatal.

Si bien las viviendas son de material (ladrillos bloc), algunas conservan partes de rancho como fogón o depósito.

Aunque el paraje posee luz eléctrica, el agua que se extrae de pozos con molinos o bombas no es potable y contiene una variedad de minerales. No hay telefonía pública (el servicio básico sólo tiene una línea instalada en la cabina pública de Pozo Nuevo, a seis kilómetros de Cachi Yaco), ni correo. Recién en 2009 la empresa Personal empezó a brindar cobertura de telefonía móvil en la zona. Y como no se reciben periódicos ni revistas, los medios de información son la radio y la televisión, en este último caso a través de canales de aire y de conexiones satelitales prepagas (Direct TV).

En materia sanitaria, Cachi Yaco posee un edificio donde funciona la sala de primeros auxilios dependiente de la comuna de Pozo Nuevo, a la que concurre un médico semanalmente. El hospital público más próximo se encuentra a 30 kilómetros, y las enfermedades predominantes son Mal de Chagas, hipertensión arterial, alergias y problemas dentales.

Aunque transitables, los caminos son de tierra y en general los habitantes se trasladan en automóviles, motos o bicicletas.

2. La escuela French y Berutti

La escuela French y Berutti fue fundada en el año 1929. Dicta el nivel inicial y primario a 16 alumnos. Su personal está conformado por una directora-maestra y una cocinera para el Paicor.

En el establecimiento también se imparte el Ciclo Básico, al que concurren 32 adolescentes que permanecen de lunes a viernes en el albergue que funciona en la misma escuela. Son atendidos por un equipo de maestras-tutoras, preceptores de albergue, profesores y un cocinero.

Algunos de los chicos se trasladan hacia la escuela por medios propios, a otros los acerca la comuna de Pozo Nuevo. Hay alumnos de diferentes lugares, que viven a 8, 15, 20 y hasta 60 kilómetros de la

escuela. Hay algunos que viven en Pozo Nuevo pero van a la escuela a Cachi Yaco. En Pozo Nuevo hay solo jardín de infantes y primaria, no tienen la posibilidad de cursar la Escuela Secundaria. Al terminar la Escuela Primaria pasan a Cachi Yaco o a San Francisco del Chañar, donde hay albergue pero solo para varones. En Cachi Yaco funciona desde 1997 un albergue para varones y mujeres, es el único en la zona. También funciona una escuela secundaria en Caminiaga, localidad que se ubica a 30 kilómetros al sur de San Francisco del Chañar.

Cuando se instala la Escuela Secundaria y comienza a funcionar el albergue, es que se incorporan los preceptores como personal de la escuela. La Dirección del nivel inicial, primario y secundario durante al menos 3 años, fue ejercida por la misma persona hasta el nombramiento de maestros tutores que luego quedaron a cargo.

El 5 de mayo de 1997 arrancaron las clases los alumnos del flamante CB en Cachi Yaco.

Por aquel entonces había inscriptas alumnas de 19 o 20 años, que habían terminado hace 4 o 5 años el séptimo grado. En el año 2012 se logró abrir el cuarto año, al año siguiente ese grupo inauguró el quinto año y a fines de 2014 egresó la primera promoción de alumnos y alumnas que pudieron completar su trayectoria escolar en Cachi Yaco, sin tener que trasladarse a estudiar a otra localidad o ciudad.



3. FM Sueños

La emisora funcionó desde junio de 2007 en un aula de usos múltiples de la escuela. En abril de 2006, el director del Programa Solidarios por la Salud (PSS), Antonio Pedraza, participó en el concurso "Campaña de alfabetización del distrito 4.810 del Rotary Internacional". Esta propuesta tenía por propósito financiar trabajos educativos solidarios en escuelas provinciales. El proyecto que presentó Pedraza consistía en la instalación de una radio de frecuencia modulada en la Escuela French y Berutti, de Cachi Yaco, para desarrollar actividades educativas en prevención de enfermedades de gran incidencia en la región (Chagas, alcoholismo, hipertensión arterial, etcétera). También, para luchar contra el analfabetismo de los adultos, entre otros objetivos.

La radio se llamaba Radio Sueños y se podía sintonizar en el 98.1 del dial. Se trabajó en una serie de programas que salían al aire los días martes. De esos programas participaban los alumnos de la Escuela Primaria y del CB. A la mañana se podía escuchar "Sueños de Comunicación", mientras que a la tarde era el turno de "Latin Pop" y "El Fogón de los Chicos". Durante un tiempo también había un programa los días lunes, "El Mezcladito".

Cuando comienza a utilizarse la radio en el marco de prácticas educativas, se detectaron tres problemáticas fundamentales sobre las cuales se pretendía accionar: La falta de comunicación con las comunidades próximas, dado que la escuela se localiza en un medio rural afectado por el mal estado de los caminos, distancias y la carencia de medios de comunicación. En segundo lugar, está el escaso interés de los alumnos por la lectura, pobreza de vocabulario y expresividad tanto en producciones orales como escritas y falta de comprensión en lo leído, y por último, la notoria detección de adultos mayores con falta de alfabetización y muy escasa cultura.

El diseño y puesta en ejecución de una radio escolar para la emisión de micros y programas realizados por los actores escolares, procuró corregir las problemáticas mencionadas anteriormente.

Se trabajó siguiendo una serie de objetivos definidos claramente desde un primer momento: Establecer un vínculo de comunicación en una comunidad rural teniendo como centro a la escuela y propiciar espacios para transmitir conocimientos básicos tendientes a disminuir el porcentaje de adultos con falta de alfabetización.



IV.
MARCO
TEÓRICO

MARCO TEÓRICO

1- Comunicación y Educación: Encuentro Transdisciplinar

Indagaremos acerca de los procesos de integración pedagógica de la radio y los resultados de esa integración, relacionados con los campos disciplinares de la comunicación educativa entendida no solo como transdisciplina pedagógico-comunicacional, sino también en sus dimensiones sociales y culturales, tomando las propuestas de Daniel Prieto Castillo y Jesús Martín Barbero. En el primer caso, la mediación es un hecho ligado a la intrínseca determinación recíproca entre Comunicación y Educación, es decir, este autor nos propone una mirada desde el campo de la comunicación educativa. Por su parte Martín Barbero, nos da la posibilidad de interpretar los procesos de mediación de la radio en la escuela desde una Perspectiva Comunicacional Sociocultural. En ambos casos los autores toman distancia de las perspectivas teóricas y metodológicas que asignan a los medios de comunicación incorporados en la enseñanza, un valor en sí mismo o un uso instrumental de los medios. Ambas perspectivas coinciden en situar a los medios de comunicación en una perspectiva histórico-política lo que da por resultados enfoques macro comunicacionales y macro culturales en las que intervienen factores de distinto orden como los Actores Sociales, la situación social, económica, histórica. De modo tal que nos situamos en un abordaje en el cual aparece la Cultura como el hecho global que contiene esa práctica educativa.

Jesús Martín Barbero plantea un debate donde el eje se desplace de los medios a las mediaciones⁴, esto es, a las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, a las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales. Es un llamado a perder la obsesión por el objeto propio para ver cómo vive la gente la comunicación, cómo se comunica la gente. Entonces, pensar los procesos de comunicación desde la Cultura, significa no pensarlos desde las disciplinas y desde los medios, sino desde los problemas y las operaciones del intercambio social esto es desde las matrices de identidad y los conflictos que articula la cultura, es romper con la seguridad que proporcionaba la reducción de la problemática de Comunicación a la de las tecnologías.

La Comunicación se vuelve un lugar estratégico desde el que pensar la sociedad. En la Comunicación se juega de manera decisiva la suerte de lo público, la supervivencia de la sociedad civil y de la democracia. Pensar entonces, la política desde la comunicación significa poner en un primer plano, los ingredientes simbólicos e imaginarios presentes en los procesos de formación de

⁴ MARTÍN BARBERO, Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Tercera parte. Modernidad y massmediación en América Latina. Los métodos: De los medios a las mediaciones. Pág. 203.

poder. Lo que deriva la democratización de la sociedad hacia un trabajo en la propia trama cultural y comunicativa de las prácticas políticas en cuanto realidad conflictiva y cambiante.

Comunicación y Educación deben ser comprendidas en las coordenadas de la cultura, entendida como espacio de hegemonía. Barbero titula uno de sus libros que ha sido tomado como referencia en la bibliografía de esta *investigación*, “*De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*”. La hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida: Nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Así lo expresa Raymond Williams, en “*Marxismo y Literatura*”. Es un vívido sistema de significados y valores que en la medida en que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente⁵. Por lo tanto, es un sentido del sentido de la realidad para la mayoría de las gentes de la sociedad, un sentido de lo absoluto debido a la realidad experimentada más allá de la cual la movilización de la mayoría de los miembros de la sociedad se torna sumamente difícil. Es decir, que en el sentido más firme, es una cultura, pero una cultura que debe ser considerada asimismo como la vívida dominación y subordinación de clases particulares.

Es importante dejar este punto en claro, ya que lo cultural no puede no ser pensado como parte de una transformación material, lo cultural se produce materialmente. Entonces comprender y transformar las condiciones sociales, materiales y culturales es lo que conduce a una transformación del ser humano. Williams se refiere a estructuras del sentir⁶ por un interés en los significados y valores tal como son vividos y sentidos activamente; y las relaciones existentes entre ellos y las creencias sistemáticas o formales, en la práctica son variables. Estamos hablando de los elementos característicos; elementos específicamente afectivos de la conciencia y las relaciones, y no sentimiento contra pensamiento, sino pensamiento tal como es sentido y sentimiento tal como es pensado; una conciencia práctica de tipo presente, dentro de una continuidad viviente e interrelacionada. En consecuencia, estamos definiendo estos elementos como una “estructura”: como un grupo con relaciones internas específicas, entrelazadas y a la vez en tensión.

Desde una perspectiva metodológica, una estructura del sentir es una hipótesis cultural derivada de los intentos por comprender tales elementos y sus conexiones en una generación o un período.

⁵ WILLIAMS, Raymond (1988). *Marxismo y literatura. Teoría cultural. La hegemonía*. Pág. 132.

⁶ WILLIAMS, Raymond (1988). *Marxismo y literatura. Teoría cultural. Estructuras del sentir*. Pág. 154-155.

Daniel Prieto Castillo, citado en el inicio y desde una perspectiva sociocomunicacional, incorpora la noción de mediación⁷. No hay ser humano posible sin mediaciones, no hay cultura sin mediaciones. Mediar es tender puentes entre lo que se sabe y lo que no se sabe, entre lo vivido y lo por vivir, entre la experiencia y el futuro.

Se refiere a los caracteres que debe tener todo hecho educativo. Uno aprende cuando se construye a sí mismo, cuando adquiere competencias que le permiten apropiarse de sus posibilidades y de las que ofrecen la cultura y el mundo en general. Por ende, toda educación se orienta a la construcción y a la apropiación. Esta construcción se da en la interlocución. ¿Cómo se resuelve entonces la relación humana que posibilita esto? Está aquí en juego el sentido del acto o hecho educativo como lo postula Prieto Castillo, quien da forma a la Pedagogía del Sentido⁸, calificando como “con sentido” a todo aquello que sostiene a un ser humano en su crecimiento, todo lo que enriquece la promoción y el acompañamiento del aprendizaje, en lucha contra los sin sentidos que tienen que ver con el abandono, la violencia y la mirada clasificadora y descalificadora.

2- Los Medios en las prácticas Educativas. La Cultura como campo de Mediaciones

De nada valdría dedicar un análisis a los alcances de formas diferentes de educación si el mismo no estuviera ligado a una reflexión sobre las posibilidades en un mundo como el nuestro. Cabe aquí la pregunta acerca de cómo la radio puede ser una herramienta de mediación desde la escuela y hacia la comunidad. En este contexto se educa, con el contexto se aprende, “el contexto nos va construyendo”. La mediación pedagógica parte de una concepción radicalmente opuesta a los sistemas instruccionales, basados en la primacía de la enseñanza como mero traspaso de información. Entendemos por mediación pedagógica⁹ el tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad. Nadie se educa por medio de contactos esporádicos, nadie se educa en la soledad y el aislamiento.

El hecho de mediar acontece entre determinadas áreas del conocimiento y de la práctica y quienes están en situación de aprender algo de ellas. La mediación pedagógica busca abrir el camino a nuevas relaciones del estudiante: con los materiales, con el propio contexto, con otros textos, con sus compañeros de aprendizaje, incluido el docente, consigo mismo y con su futuro. Aquí toma forma un concepto que Prieto Castillo, junto a Francisco Gutiérrez, desarrolla en *La Mediación Pedagógica*,

⁷ PRIETO CASTILLO, Daniel (1999). *La Comunicación en la Educación*. Cap. 1. Una pedagogía del sentido. Pág. 29.

⁸ PRIETO CASTILLO, Daniel (1999). *La Comunicación en la Educación*. Cap. 1. Una pedagogía del sentido. Pág. 32.

⁹ PRIETO CASTILLO, Daniel y GUTIERREZ, Francisco (1991). *La Mediación Pedagógica*. Apuntes para una educación a distancia alternativa. Cap. 1. Ubicación temática. Pág. 9.

en relación a las propuestas alternativas. Gutiérrez en “La educación como proyecto político”¹⁰ asegura que educar en el marco de proyectos alternativos, no consistirá en una tarea de adaptación a un orden existente, sino en colaborar para que quien se educa pueda resolver las contradicciones que obstaculizan la conquista de una sociedad diferente. Hombre y sociedad, como aspectos dialécticamente inseparables de una misma realidad, conforman las metas del proyecto alternativo. Ahí radica el hacer político pedagógico asociado al rol docente. Toda pregunta por lo alternativo es una pregunta por el futuro, la condición de posibilidad de lo alternativo es el futuro, asegura. Una propuesta alternativa apunta a:

- Educar para la incertidumbre
- Educar para gozar de la vida
- Educar para la significación
- Educar para la expresión
- Educar para convivir
- Educar para apropiarse de la historia y la cultura

Quien no se expresa se reprime, es suprimido, está sujeto a que le impriman el sentido como a una materia blanda, a que lo compriman y depriman. Como dijo Hegel, cuando faltan las palabras, falta el pensamiento.

Es oportuno recuperar a Jorge Huergo cuando evidencia que las palabras expresan un deseo. ¿Qué hay en la palabra que refleja un deseo? Las palabras Comunicación y Educación expresan una tensión entre presencia y ausencia, que puede ser la fibra misma del deseo. Un deseo entendido como radicalmente desarreglador de un orden, en cuanto que impregna la voluntad. Ambas palabras expresan un deseo y a la vez un interés (en el sentido de la racionalidad), plasmado en una voluntad: una voluntad de transformación, como un objetivo por lograr; objetivo que conjuga deseo e interés crítico, que da sentido a las prácticas (Schmucler; 1984)¹¹.

Huergo, en “*Comunicación/educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*”, se refiere a Comunicación/Educación, como un campo relacional, problemático y complejo, un territorio común, tejido por un estar en ese territorio con otros, configurados por memorias, por luchas, por proyectos. Significa un encuentro y reconstrucción permanente de sentidos, de núcleos arquetípicos, de utopías, transidos por un magma que llamamos cultura, entendida como espacio de hegemonía.

¹⁰ GUTIERREZ, Francisco (1988). La Educación como praxis política. Cap.2. La Educación como proyecto político. Pág. 92-93.

¹¹ HUERGO, Jorge (1997). *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. Rastreo semántico y voluntad crítica. Pág. 19

Reconoce un escenario de pugnas históricas donde se construyen identidades y acontecen prácticas sociales histórica y culturalmente penetradas por la contradicción entre dos sentidos: Un sentido presente o positivo (ámbitos y prácticas sociales donde la vinculación, la expresión y la liberación son posibles u ocurren efectivamente), y el sentido de su ausencia o su negatividad (ámbitos y prácticas sociales donde vinculación, expresión y liberación no ocurren o se ven imposibilitados).

Estas prácticas se dan en los contextos de interrelación entre la cultura y la política. Comunicación/educación tiene por objeto la articulación entre formación de sujetos (objeto de la educación) y producción de sentidos (objeto de la comunicación).

Habrá que tener en cuenta aquí el carácter comunicacional de un medio en particular, como es la radio, y cómo se articula con prácticas y procesos culturales, que resultan potencialmente educativos.

Vamos a hablar de comunicación en el entramado de la cultura escolar y de educación como un elemento en la articulación comunicación/educación. Los procesos educativos se desarrollan principalmente en una institución: la escuela.

Este trabajo de investigación pretende indagar sobre la integración pedagógica de la radio como apoyo en las estrategias de comunicación en educación. En este sentido, Huergo se pregunta de qué manera los equipamientos culturales, como puede ser un medio de comunicación o la misma escuela, producen disposiciones subjetivas.

A esto define como el carácter comunicacional de los medios, es decir, cómo se articulan con prácticas y procesos culturales, que también resultan potencialmente educativos. Y cómo funcionan como agencias de interpelación para los sujetos, frente a las cuales estas se reconocen (o no) y ante las cuales se forman o se educan.

La incorporación de la radio se constituye en una herramienta pedagógica en el entramado de la cultura escolar y a partir de esta operación educativa y cultural se generan nuevos tipos de relaciones al interior de los vínculos que se producen en el contexto escolar y también en el vínculo escuela-comunidad.

Flavia Terigi en *“Los saberes docentes. Formación, elaboración en la experiencia e investigación”* asocia el rol docente al derecho a la educación, pero desde una óptica particular¹². Al indagarse sobre la complejidad del trabajo docente, su carácter político y su naturaleza institucional, asegura que esta

¹² TERIGI, Flavia (2012). *“Los saberes docentes. Formación, elaboración en la experiencia e investigación. Documento básico”*. Cap. 1: Acerca de la naturaleza del trabajo docente. Pág. 14.

conceptualización es solidaria de concebir a la educación como un derecho, lo que supone entender a la escuela como uno de los ámbitos sociales donde la humanidad produce la transmisión sistemática a las generaciones jóvenes, un ámbito que debe ser disputado y puesto al servicio de la producción y distribución igualitaria y colaborativa de la cultura, y respecto del cual cabe a Los Estados responsabilidad principal.

Los medios de comunicación son instrumentos para una educación popular, alimentadores de un proceso educativo transformador. Así lo analiza Mario Kaplún quien describe 3 modelos de educación: Un modelo tradicional que pone el énfasis en los contenidos, un modelo que pone el énfasis en los efectos que apunta a moldear conductas y un tercer modelo que pone el énfasis en el proceso, a la que concibe como una educación transformadora. No se preocupa tanto de los contenidos que van a ser comunicados, ni de los efectos en término de comportamiento, sino de la interacción dialéctica entre las personas y su realidad; del desarrollo de sus capacidades intelectuales y de su conciencia social. Es el modelo pedagógico que Pablo Freire, su principal inspirador, llama «educación liberadora» o «transformadora»: Ya no se trata, pues, de una educación para informar (y aún menos para conformar comportamientos) sino que busca formar a las personas y llevarlas a transformar su realidad. ¿Qué es enfatizar el proceso? Es ver a la educación como un proceso permanente, en que el sujeto va descubriendo, elaborando, reinventando, haciendo suyo el conocimiento. Un proceso de acción-reflexión-acción que él hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás. El modelo se basa en la participación activa del sujeto en el proceso educativo, y forma para la participación en la sociedad.

Somos producto de una educación, de una sociedad que nos ha formado, hablamos un lenguaje que lleva implícitas significaciones y connotaciones. “Es necesario que entre emisor y receptor haya una identidad de códigos experienciales o códigos ideológicos (valores, categorías, estereotipos, creencias, prejuicios)”¹³.

Para algunos teóricos e investigadores latinoamericanos que son retomados por Kaplún, los medios masivos —tal como operan actualmente en su casi totalidad— no son «medios de comunicación», sino «medios de información» o «de difusión». Podrían llegar a ser realmente «de comunicación» (y de hecho algunos pocos han logrado y demostrado serlo); pero para ello tendrían que transformarse profundamente. Así como Freire cuestionó la educación «bancaria», estos investigadores han desmitificado esa falsa comunicación-monólogo y están creando una nueva conceptualización de la comunicación. Una comunicación social, democrática y eficaz dada por dos o más seres o

¹³ KAPLÚN, Mario (1998). *Una pedagogía de la Comunicación*. Cap.2. 4. A las ideas por los hechos. Pág. 127.

comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos, aunque sea a distancia a través de medios artificiales. A través de ese proceso de intercambio los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria.

Entonces, estamos haciendo referencia a una auténtica comunicación con el diálogo y la participación como metas, al servicio de un proceso educativo transformador, en el cual los sujetos destinatarios vayan comprendiendo críticamente su realidad y adquiriendo instrumentos para transformarla.

Siguiendo a Kaplún, los medios de comunicación son instrumentos para una educación popular, alimentadores de un proceso educativo transformador. En comunicación educativa, nuestra comunicación cumple realmente su objetivo:

- si moviliza interiormente a quienes lo reciben;
- si los cuestiona;
- si genera el diálogo y la participación;
- si alimenta un proceso de creciente toma de conciencia.

Kaplún toma algunos postulados pedagógicos que desarrolla Freinet¹⁴ y los asocia a una serie de desafíos educativos más actuales. La freinetiana es claramente una pedagogía del autoaprendizaje; pero no a partir del esquema individualista, sino inscrita en una concepción sustancialmente colectiva del proceso educativo. Para que ese proceso de autoaprendizaje se desencadene, es menester dotar al sistema de estímulo, de una motivación.

Todo campo educativo está sujeto a la tensión entre la apuesta a un mañana que la educación busca transformar y un contexto social que lo condiciona. La apropiación del conocimiento va de la mano de procesos de comunicación grupales e intergrupales que acontecen en un determinado contexto.

El hecho educativo y su reflexión teórica son nociones atravesadas por múltiples contradicciones, mitos, dilemas y paradojas que se han ido construyendo social e históricamente (Marta Degl'Innocenti. 1997). El fenómeno educativo solo puede interpretarse de una manera contextual, es decir, considerando las sociedades concretas e históricas en las cuales se desarrolla y las concepciones de mundo y hombre que lo sustentan.

¹⁴ Célestin Freinet (1896-1966).

3- Comunicación y ejercicio de Ciudadanía

La Ciudadanía es un status que se otorga a los que son miembros de pleno derecho de una comunidad. Todos los que poseen ese status son iguales en lo que se refiere a los derechos y deberes que implica. Las sociedades donde la Ciudadanía es una institución en desarrollo crean una imagen de la Ciudadanía Ideal en relación con la que puede medirse el éxito y hacia la cual pueden dirigirse las aspiraciones (Marshall y Bottomore, 1998).

Revisar el concepto de Ciudadanía y reinstalarlo desde una perspectiva de Ciudadanía Social y de vigencia de derechos, como lo propone Washington Uranga (2013), supone una serie de tareas tales como: La construcción de una verdadera sociedad de iguales, en la cual cada uno y cada una sea un miembro de pleno derecho; garantizar el acceso a los recursos básicos y a las condiciones esenciales que permitan garantizar el ejercicio de esos derechos y deberes y estar asociada a la posibilidad de incidir en la orientación general de la marcha de la comunidad política o de cualquiera de los espacios en los que el ciudadano y la ciudadana manifiesten interés en participar.

La Ciudadanía se construye también en los espacios de comunicación, así lo especifica W. Uranga, donde acontecen los intercambios relacionales fundantes de los lazos sociales y culturales, que contribuyen a configurar sentidos comunes, a construir la pertenencia a una comunidad.

Es una tarea cultural, pero inevitablemente política y asociada a la idea de cambio, motorizada por los sueños y las utopías de los sujetos que la llevan adelante y cuyos éxitos no se miden exclusivamente por las metas alcanzadas sino por los procesos a través de los cuales las personas, los ciudadanos y las ciudadanas, adquieren mayores capacidades y posibilidades para comunicar y comunicarse.

Aquí toma notoriedad lo que J. Martín Barbero (1987) define como “lo político”, en referencia a ese reconocimiento de la opacidad de lo social en cuanto realidad conflictiva y cambiante, donde se incrementa la red de mediaciones y se reconceptualiza la cultura ante la irrupción de esa otra experiencia que es lo popular.

Reconceptualizar lo rural desde el espacio político y teórico de lo popular, responde a una idea de mestizaje que Martín Barbero postula como las formas y sentidos que adquiere la vigencia cultural de las diferentes identidades, fuera de un esquema de contradicciones que propicia una razón dualista. El reconocimiento de este proceso de mestizaje nos posibilita comprender el funcionamiento y los sentidos de esas identidades en diferentes planos (presiones, mediaciones, operaciones de afirmación).

4- Desarrollo comunitario en el marco de un contexto histórico social

“La educación puede ser analizada en su relación con las funciones que cumple en la sociedad. Distintas posturas teóricas concuerdan en atribuirle a la primera dos funciones generales fundamentales: de conservación o reproducción y de renovación o transformación de la vida sociocultural y del hombre, agente y paciente de esa vida” (Degl’Innocenti, 1997).

Las contradicciones internas del fenómeno educativo reflejan las contradicciones de la sociedad y están condicionadas por las mismas; pero, al mismo tiempo, la educación puede llegar a constituir un medio para que el hombre tome conciencia de las contradicciones de su entorno.

La educación contiene, por su misma estructura, la fuerza reproductora y su negación; constituye un proceso solo aprehensible en su movimiento. Genera más educación, la estimula o la exige; no se desgasta, sino que por el contrario tiene efectos multiplicadores que, en algún grado, ensancha las posibilidades de quienes las van poseyendo. Aun suponiendo que el propósito único de un sistema educativo sea reproducir fielmente las condiciones y las formas socioeconómicas y culturales vigentes, la acción educadora entrega herramientas, despierta poderes intelectuales e inicia criterios de valoración.

Juan Carlos Tedesco¹⁵ propone un vínculo necesario entre educación y equidad. Es necesario recuperar los resultados de los estudios recientes sobre las nuevas formas que asumen las desigualdades, donde juegan un papel fundamental la construcción social de situaciones de exclusión, de ruptura de los vínculos con la sociedad, de ausencia de proyecto y de perspectivas de futuro. En contextos de este tipo, las relaciones tradicionales entre educación y equidad social deben ser revisadas. Para expresarlo en pocas palabras, es necesario superar el enfoque tradicional, donde el esfuerzo se ponía en analizar la contribución de la educación a la equidad social, para postular la necesidad de un mínimo básico de equidad y cohesión social como condición necesaria para que sea posible un proceso educativo exitoso.

Los procesos educativos que estudiaremos, donde se da la incorporación de la radio, posibilitan nuevos tipos de relaciones. Vamos a trabajar sobre lo que acontece en el aula, qué rol desempeña la escuela, el docente y la radio en este contexto rural y necesariamente deberemos describir en detalle cómo es este contexto.

¹⁵ TEDESCO, Juan Carlos (2005). *¿Cómo superar la desigualdad y la fragmentación del sistema educativo argentino?* Los nuevos temas de la “agenda” de la transformación educativa en Argentina. Pág. 17.

Para considerar las particularidades del contexto rural, vamos a recuperar a Aldo Solari y sus trabajos sobre sociología rural, para indagar respecto de las relaciones sociales en el medio rural y sus rasgos. ¿Qué es lo rural, desde la óptica de Solari? Un punto de vista clásico consiste en señalar criterios diferenciales fundamentales referidos a diversos rasgos de la sociedad rural y de la sociedad urbana. Este criterio establece una serie de rasgos que se suponen funcional y causalmente conectados y que separan la sociedad rural de la urbana: Ocupación, diferencia ambiental, volumen de las comunidades, homogeneidad de sus integrantes, movilidad, principio de herencia e interacción social.

El contexto proporciona los elementos significativos que acompañan a la cultura escolar rural. María Cristina Plencovich y Alejandro O. Costantini realizan una investigación sobre las condiciones del trabajo docente en la ruralidad, donde reafirman que las prácticas educativas y las acciones de los actores están condicionadas por las variables contextuales que tienen una dimensión temporal y espacial y ligan los hechos y sucesos del pasado a los significados y valorizaciones que le dan su parte de sentido a las cosas del presente o las proyectan en un futuro posible.

El espacio físico rural se vuelve territorio cuando convergen en él lo privado y lo público, y las escuelas rurales, en los medios más remotos, muchas veces representan la única señal de vida pública. Fortalecen los vínculos dentro de la comunidad, ya que provee oportunidades para las interacciones sociales y para el trabajo en red, algo que favorece el bienestar de la comunidad y la cohesión social.

Las comunidades dependen de las interacciones humanas, si los intercambios desaparecen, la comunidad se limita. Las escuelas continúan con su papel, casi mitológico, del pasado de generar espacio público en los territorios rurales y de brindar instrumentos de desarrollo personal, social y político a los actores.

El territorio es construido social y culturalmente, y no solo tiene realidad material, sino que posee significados y memoria en la vida cotidiana de las personas y los grupos sociales. Así los territorios están colmados de sentido.

La apropiación del espacio es una forma de entender la generación de los vínculos con los lugares, lo que facilita la implicación y participación en el propio entorno, el cuidado del ambiente, la promoción de los actores locales. También genera fuertes sentimientos de apego al lugar o arraigo.

El territorio testimonia una apropiación económica, ideológica, política y por lo tanto social del espacio por parte de grupos, quienes tienen una representación propia de ellos mismos, de su historia

y su singularidad. Asimismo, se refiere al concepto de identidad como enlace entre los seres humanos, sus sociedades y el espacio. Así advierte que la identidad es una construcción social y geográfica, que se produce ligada a los espacios sociales donde las personas viven y se mueven. El proceso de construcción de la identidad transforma el espacio geográfico en espacio social.

Hay una serie de relaciones básicas que menciona Ricardo Santillán Güemes, cuando habla del hombre en comunidad: Relaciones con la naturaleza, con el espacio natural; de los hombres entre sí, de cada hombre consigo, con otras comunidades y con lo sobrenatural.

Los aportes de Ricardo Santillán Güemes, nos permiten hacer foco en el trabajo realizado desde la radio, motivado por los docentes y desarrollado por los alumnos, en algunos casos con ayuda de sus padres o de familiares o conocidos. Este es un punto clave que tiene directa relación con los contenidos abordados durante los diferentes programas radiales. En tanto uno de los propósitos de este trabajo es lograr un acercamiento a la noción de “Cultura comunitaria” a partir del trabajo realizado desde la radio.

Santillán Güemes redefine la cultura contemplando la posibilidad de que la misma refleje la integridad de lo humano y la posibilidad de presentar un ordenamiento útil para captar, al mismo tiempo, lo universal y lo particular de la cultura de los pueblos, la interacción entre ambos niveles y, fundamentalmente, que sirva para acercarnos y adentrarnos en el mundo de la vida cotidiana¹⁶.

El hombre aislado carece de sentido. El hombre es, en tanto está en cada momento de su vida entablando relaciones, conexiones, correspondencias con el universo en el cual está inmerso. Vamos a definir la cultura como el cultivo de una forma integral de vida creada histórica y socialmente por una Comunidad, con el propósito de dar continuidad, sentido y plenitud a la totalidad de su existencia.

4.1. Proceso constitutivo de identidades

Nos interrogamos acerca de este subtema en base a una tensión/consenso. Hablamos de tensión/consenso ya que en las propuestas y acciones con medios, que provienen de la escuela, se producen efectos de sorpresa y de creación conjunta de saberes ancestrales y comunitarios que son reconocidos y puestos en valor en medios gráficos y radiales.

¹⁶ SANTILLÁN GÜEMES, Ricardo (1985). *Cultura, creación del Pueblo*. Primera Parte. La problemática de la cultura. Pág. 18.

¿Cómo llega la radio en tanto hecho cultural/histórico a ser una herramienta pedagógica en la escuela? A partir de diferentes acercamientos al ámbito de la Comunicación Educativa, en tanto esfera de trabajo de la Comunicación Social, podemos caracterizarla como espacio de prácticas y conocimientos que propician diálogos entre los diferentes actores de un proceso que, por lo general se despliega en espacios sociales pequeños, lo local/regional, al servicio de proyectos, planes o programas que persiguen transformaciones puntuales (Zárate, 2006).

Es así que la perspectiva antropológica desde la que se trabajará en esta investigación nos permite abordar temáticas como la territorialidad, los sentidos de pertenencia y en particular la constitución de las identidades y su incidencia en los procesos de desarrollo de este espacio social. ¿Qué rol ocupa la radio en la escuela y para la comunidad? Como lo expresa Edith Litwin (1995), partimos de comprender los medios y a la Tecnología Educativa como el desarrollo de propuestas de acción basadas en disciplinas científicas referidas a las prácticas de enseñanza que, incorporando todos los medios a su alcance, dan cuenta de los fines de la educación en los contextos socio-históricos que les otorgan significación. Es decir, es clave estudiar el uso de una tecnología en particular como son los medios de comunicación, en nuestro caso, gráficos y radiales, en el contexto educacional específico a donde se implementa: Población rural del norte cordobés con un alto nivel de empobrecimiento.

Una característica predominante en la estructura social y comunitaria del norte cordobés es también un alto grado de analfabetismo correlativo con el empobrecimiento en la zona. El analfabetismo es la mayor expresión de vulnerabilidad educativa. El problema del analfabetismo se plantea en términos de desigualdades: la desigualdad en el acceso al saber está unida a la desigualdad en el acceso al bienestar. Su origen y las posibles salidas para superarlo se asocian al conjunto de la realidad socioeconómica y al grado de desarrollo de las distintas regiones de un país, a las diferencias de los procesos de urbanización y al atraso rural, a las desigualdades educativas y de género y a problemas étnico-culturales no resueltos.

La UNESCO considera que “las necesidades educativas fundamentales abarcan tanto las herramientas esenciales para el aprendizaje –lectura, escritura, expresión oral, cálculo- como los conocimientos necesarios para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de su vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo.

“La tecnología educativa se inscribe en un análisis que busca mostrar cómo se pueden generar prácticas educativas de calidad al utilizar todos los medios que se encuentran al alcance de los

docentes”¹⁷. Así lo expresa Edith Litwin quien se pregunta, a partir de este punto, cómo se enseña en las escuelas. Al respecto asegura que se trata de construir proyectos pertinentes, que atiendan a peculiaridades de cada cultura, a los estilos de enseñanza de los docentes reales y no de los ideales, a la especificidad de cada dominio o área de conocimiento.

A esta altura del desarrollo del Marco Teórico es importante hacer referencia a la experiencia de integración pedagógica de medios gráficos que forman parte de la Campaña de Lucha Contra el Mal de Chagas y la subsiguiente apropiación de la radio en tanto propuesta pedagógica de Comunicación Educativa, y al mismo tiempo de Participación Comunitaria, lo cual no ocurría con los medios gráficos. Este es uno de los motivos por lo que se toma la decisión metodológica de recuperar en profundidad la experiencia de la Radio FM Sueños, en el interior de la escuela y hacia la comunidad de Cachi Yaco.

¹⁷ LITWIN, Edith (1995). *Tecnología educativa. Política, historias, propuestas*. Tercera parte. Los medios en la escuela. Pág. 185.

V.
MARCO
METODOLÓGICO

Marco metodológico

Este Trabajo, se sitúa en la perspectiva cualitativa de investigación y en ese marco se encuadra en un enfoque etnográfico de Análisis de Caso, tanto para la construcción de los datos como para su análisis. Las Técnicas que se utilizan son las Entrevistas no Directivas, la Observación Participante, el Registro de Campo y el Análisis de los Discursos.

El Primer Ingreso a Campo se lleva adelante a partir de los Supuestos de investigación, se realizan entrevistas no directivas, observación participante y registro de campo. En los dos ingresos subsiguientes se emplean las mismas técnicas para la construcción de Categorías de Campo, que serán los insumos para el análisis.

Para el Análisis de Datos, se realiza una selección de los discursos de los entrevistados que se pondrán en diálogo con nuestras categorías que surgen del Marco Teórico, en esta primera etapa se construyen los cuadros de Contextos Discursivos. Luego de terminados estos cuadros se construyen los Ejes Catoriales, que son el resultado del cruce entre las Categorías de los sujetos de la investigación y las categorías del Marco Teórico con el aporte analítico e interpretativo propio, fruto de la labor integral de conocimiento de los sujetos de investigación, de su contexto socio-comunitario y de la permanente vinculación del trabajo empírico con las nociones teóricas.

1. Perspectiva, Enfoque y Técnicas

Los datos construidos en el campo serán abordados desde la perspectiva de la Investigación Cualitativa, comprendida como un modo de encarar el mundo empírico, a partir de una serie de interrogantes formulados como resultado de la intersección entre los supuestos de investigación y la teoría que forma parte de nuestra reflexividad, con la que ingresamos a campo, haciendo foco en la descripción y análisis de los fenómenos sociales “a partir de las propias palabras de las personas, y la conducta observable”, como lo señalan S.J. Taylor y R. Bogdan en su clásico trabajo *“Introducción a los métodos cualitativos de investigación”*.

Esta perspectiva se interesa por comprender las prácticas sociales, y acceder a las mismas a través de la observación de la interacción de los sujetos en el contexto donde se producen. Los investigadores cualitativos recogen datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de las personas sometidas a la investigación; tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. El conocimiento se genera y tiene sentido en un contexto particular, el significado resulta de la interpretación que realiza el investigador sobre las interpretaciones que los actores sociales hacen de

su mundo. Estas interpretaciones que los sujetos construyen en su interacción con otros actores y con el mundo social son parte de la constitución de la realidad social.

Avanzar en el desarrollo de esta investigación, nos demandó conocer en detalle de qué manera proceder como investigadores que eligen una metodología cualitativa de trabajo. Hacemos referencia de una metodología inductiva, en el marco de la cual se desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de datos recogidos. Como se mencionó anteriormente el investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en que se hallan, atento incluso a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio. Los métodos cualitativos son humanistas: Estudiar a las personas cualitativamente, nos posibilita conocerlas en lo personal y experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad.

El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones (nada se da por sobrentendido). Según Walter Runciman (1983), el elemento distintivo de las ciencias sociales es la descripción.

Un investigador social difícilmente pueda comprender una acción si no entiende los términos en que la caracterizan sus protagonistas. En ese sentido, los actores, agentes o sujetos sociales son informantes privilegiados pues solo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran. La descripción depende de su ajuste a la perspectiva nativa de los miembros de un grupo social. Una buena descripción es aquella que no los malinterpreta, es decir, que no incurre en interpretaciones etnocéntricas, sustituyendo su punto de vista, valores y razones, por el punto de vista, valores y razones del investigador.

El sentido de “descripción”, como lo expresa Rosana Guber en *"La etnografía. Método, campo y reflexividad"*, corresponde a lo que suele llamarse “interpretación”. Reconoce los “marcos de interpretación” o de referencia como se expresó inicialmente dentro de los cuales los actores clasifican el comportamiento y le atribuyen sentido. El investigador debe pues, aprehender las estructuras conceptuales con que la gente actúa y hace inteligible su conducta y la de los demás. En este tipo de descripción/interpretación, adoptar un enfoque etnográfico es elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los nativos, de modo que esa "descripción" no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador.

El tema a indagar será la integración pedagógica de la radio, en tanto estrategia de comunicación, educación y promoción de derechos.

Como se expresó en la introducción, el análisis de caso hará referencia a la Escuela Rural French y Berutti. Para ello, en el marco de la Investigación Cualitativa, se adoptará un enfoque etnográfico, orientado hacia la perspectiva del actor.

A continuación se detallará el enfoque metodológico con que se construyeron los datos y los procedimientos utilizados para interpretarlos.

“La etnografía, en tanto enfoque, constituye una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros”, así lo detalla Rosana Guber¹⁸. Son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir.

La etnografía se constituye en alternativa, según Elena Achilli, en el marco del desarrollo de investigaciones que dan cuenta de determinadas especificidades que pueden ser aprehendidas por estudios intensivos que capten además las condiciones objetivas, la significación y el sentido que tales condiciones, cruzadas en complejas situaciones sociales, adquieren para los sujetos involucrados.

Achilli pretende explicitar a la etnografía como un tipo específico de trabajo antropológico, tendiente a la construcción de conocimientos sobre los fenómenos de la vida social. Es decir, que la entendemos como un enfoque particular – el antropológico- dirigido a desentrañar y construir tramas y redes sociales, que si bien son trabajadas a escala de lo particular, están surcadas desde lo general de manera específica. Ahora bien, lo generalizable, lo potenciabile de este cuerpo conceptual construido, reside en esa trama relacional de un proceso que, aun cuando trascienda al objeto en sí, a su vez lo contiene. Lo contiene en la medida que es un conocimiento construido no entre relaciones de conceptos en abstracto, sino que tiene un contenido concreto, histórico.

Achilli elige hablar de “enfoque antropológico” ya que significa re-valorar, con consideraciones teóricas y metodológicas, el trabajo original del antropólogo – hacer etnografía- para el análisis y estudio de problemáticas correspondientes a su propia sociedad.

¹⁸ GUBER, Rosana (2001). "La etnografía. Método, campo y reflexividad".

Este tipo de enfoque está implicando la centralidad del antropólogo, en el sentido que él mismo se involucra cuando la experiencia concreta de la observación participante y continua, lo moviliza en sus conceptualizaciones, su saber cotidiano, su afectividad, y lo obliga a reflexionar sobre ello. El antropólogo – como su propio instrumento de investigación, su propio cronista- se involucra al realizar una investigación del mismo quehacer investigativo tensionando sus teorías y controlando las complejas situaciones que se van dando en los otros y en él mismo, con su incorporación como observador.

La experiencia antropológica modifica, de esta manera, la tradicional polaridad sujeto – objeto, en la que el investigador se ubica como un observador absoluto y externo, transformándola en una relación sujeto – objeto, la que adquiere una singular importancia por lo que de dialécticamente condicionante la misma tiene.

El “subjetivismo” del investigador puede controlarse –o por lo menos reflexionarse crítica y concientemente- desde un arduo y continuo trabajo conceptual.

Aquí resulta pertinente hacer mención a enfoques, constituidos en su momento como paradigmas dominantes de la investigación social. Tal es el caso del naturalismo y el positivismo, que son citados por Guber, y de las cuales ella cita una serie de limitaciones, en la medida en que desconocen las mediaciones de la teoría y el sentido común etnocéntrico que operan en el investigador, como una especie de empecinamiento en borrar los efectos del investigador sobre los datos (neutralidad valorativa como garantía de validez o verdad).

De acuerdo con el positivismo, la ciencia es una. El investigador-observador busca establecer leyes universales para “explicar” hechos particulares, y ensaya una aproximación neutral a su objeto de estudio. Reúne datos a través de métodos de recolección y la incidencia del investigador en ese proceso, lejos de eliminarse, se oculta y silencia.

El naturalismo ha pretendido ser una alternativa epistemológica al enfoque anterior, postulando que la ciencia social accede a una realidad preinterpretada por los sujetos. En lugar de extremar la objetividad externa con respecto al campo, los naturalistas proponen una fusión del investigador con los sujetos de estudio, de forma tal que este aprehende la lógica de la vida social como lo hacen sus miembros.

2. Investigar lo Social

Resulta oportuno incorporar algunos de los escritos metodológicos que introduce Jurgen Habermas, en *“La lógica de las ciencias sociales”*, como pieza clave de la discusión de las ciencias sociales en la actualidad. Hay un círculo, asegura el autor, que no puede romperse reclamando una inmediatez apriórica o empirista en el acceso al ámbito objetual, sino que hay que pensarlo dialécticamente partiendo de la hermenéutica natural del mundo de la vida social. En lugar de un plexo hipotético-deductivo de proposiciones, aquí hay que recurrir a una explicación hermenéutica del sentido. En lugar de una correspondencia biunívoca de símbolos y significados, aquí hemos de partir de categorías inicialmente preentendidas de forma confusa que van cobrando progresivamente determinación según el puesto que lleguen a ocupar en el desarrollo del todo. Los conceptos de tipo relacional quedan sustituidos por conceptos capaces de expresar juntamente sustancia y función. Estas teorías de tipo más ágil asumen de forma reflexiva, incluso en la organización subjetiva del aparato científico, ser ellas mismas momentos del plexo objetivo que someten a análisis.

Según Guber, la particularidad del conocimiento científico no reside en sus métodos sino en el control de la reflexividad y su articulación con la teoría social. El problema de los positivistas y los naturalistas es que intentan sustraer del lenguaje y la comunicación científicos las cualidades indexicales y reflexivas del lenguaje y la comunicación. Más adelante desarrollaremos el concepto de reflexividad.

La descripción etnográfica es una descripción profunda que contiene la construcción de un conocimiento dado por la búsqueda de nexos entre las categorías y los hechos observados a partir de múltiples inferencias que permiten armar la trama de relaciones que subyacen a ese particular. Es una búsqueda en profundidad, el camino contrario de ligarlo con lo general, que no se hace “sobre” una población sino “con” y “a partir de” ella.

Por otra parte, rescatar el tradicional trabajo antropológico, según Achilli, tiene que ver con la documentación y el registro de lo no documentado. En nuestra sociedad hay mucho de lo cotidiano sobre lo que no se escribe. Resulta que por tan familiar, tan obvio, no son considerados en la reflexión científica, perdiéndose de este modo un rico material no sólo importante a nivel de lo académico sino también a nivel de la planificación de alternativas sociales. En este sentido, sobre consideraciones teóricas y metodológicas, reivindicamos la noción de “vida cotidiana” como útil para captar el movimiento heterogéneo, a veces conflictivo y contradictorio de los procesos de la vida social y esta revalorización de un enfoque antropológico para la investigación social.

Es entonces el conjunto de actividades que se suele designar como "trabajo de campo", y cuyo

resultado se emplea como evidencia para la interpretación/descripción sobre lo que el investigador ha visto y escuchado.

Como un método abierto de investigación en terreno donde caben las encuestas, las técnicas no directivas -fundamentalmente, la observación participante y las entrevistas no dirigidas— y la residencia prolongada con los sujetos de estudio, la etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como "trabajo de campo", y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción. Los fundamentos y características de esta flexibilidad o "apertura" radican, precisamente, en que son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianeidad, sus hechos extraordinarios y su devenir.

El encuentro entre investigador y pobladores, según muestran las técnicas etnográficas, está atravesado por una tensión fundante: los usos e interpretaciones del estar allí para el investigador/miembro de otra cultura o sociedad, y para los pobladores/informantes, que las técnicas con su flexibilidad permiten identificar y analizar.

Este proceso tiene dos aspectos. En primer lugar, el investigador parte de una ignorancia metodológica y se aproxima a la realidad que estudia para conocerla. Esto es: el investigador (por este motivo se plantean supuestos y no hipótesis de trabajo) construye su conocimiento a partir de una supuesta y premeditada ignorancia. Cuanto más sepa que no sabe (o cuanto más ponga en cuestión sus certezas) más dispuesto estará a aprender la realidad en términos que no sean los propios. En segundo lugar, el investigador se propone interpretar/describir una cultura para hacerla inteligible ante quienes no pertenecen a ella.

Se hará uso de técnicas no directivas, como la observación participante y entrevistas a los sujetos involucrados: Maestra y directora, preceptores, alumnos y padres.

El sentido de la vida social se expresa particularmente a través de discursos que emergen constantemente en la vida diaria, de manera informal por comentarios, anécdotas, términos de trato y conversaciones. La entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que piensa, sabe o cree. Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.

Desde ciertos enfoques, la no directividad se funda en el supuesto del hombre invisible, en la creencia de que no participar con un cuestionario o pregunta preestablecida favorece la expresión de temáticas, términos y conceptos más espontáneos y significativos para el entrevistado.

Cabe destacar, como lo expresa Guber, que al plantear sus preguntas el investigador ya establece el marco interpretativo de las respuestas, es decir, el contexto donde lo verbalizado por los informantes tendrá sentido para la investigación y el universo cognitivo del investigador. Este contexto se expresa a través de la selección temática y los términos de las preguntas. Por eso el investigador debe empezar por reconocer su propio marco interpretativo acerca de lo que estudiará, diferenciándolo en conceptos y terminología, del marco de los entrevistados.

En estas entrevistas no dirigidas, el entrevistador está atento a los indicios que provee el informante, para descubrir, a partir de ellos, los accesos a su universo cultural.

Pueden diferenciarse tres tipos de entrevistas en profundidad, estrechamente relacionados entre sí. El primero es la historia de vida o autobiografía sociológica (el investigador trata de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias). El segundo tipo de entrevistas en profundidad se dirigen al aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente. En este tipo de entrevistas nuestros interlocutores son informantes en el más verdadero sentido de la palabra. Actúan como observadores del investigador, son sus ojos y oídos en el campo. En tanto informantes, su rol no consiste simplemente en revelar sus propios modos de ver, sino que deben describir lo que sucede y el modo en que otras personas lo perciben.

El tipo final de entrevistas cualitativas tiene la finalidad de proporcionar un cuadro amplio de una gama de escenarios, situaciones o personas. Las entrevistas se utilizan para estudiar un número relativamente grande de personas en un lapso relativamente breve si se lo compara con el tiempo que requeriría una investigación mediante observación participante.

La entrevista antropológica se vale de 3 procedimientos:

- La atención flotante del investigador
- La asociación libre del informante
- Categorización diferida del investigador

Al iniciar su contacto, el investigador lleva consigo algunas preguntas que provienen de sus intereses más generales y de su investigación. Pero, a diferencia de otros contextos investigativos, sus temas y

cuestionarios más o menos explicitados son solo nexos provisorios, guías tentativas que serán dejadas de lado o reformuladas en el curso del trabajo.

Para lograr el acceso al universo cultural del informante, el investigador permanece en estado de atención flotante, un modo de escucha que consiste en no privilegiar de antemano ningún punto del discurso. Así la libre asociación permite introducir temas y conceptos desde la perspectiva del informante más que desde la del investigador, con verbalizaciones más prolongadas del informante, y mínimas o variables por parte del investigador.

La categorización diferida se ejerce a través de la formulación de preguntas abiertas que se van encadenando sobre el discurso del informante, hasta configurar un sustrato básico con el cual puede reconstruirse el marco interpretativo del actor.

El tema de las entrevistas giró sobre los usos de la radio como herramienta de aprendizaje en la escuela y su utilidad para el resto de la comunidad, desde lo cual se disparó el relato por parte de los entrevistados de cómo es la vida en esa parte del norte cordobés.

Como aseguran Taylor y Bogdan, la observación participante, es el ingrediente principal de la metodología cualitativa.

Tradicionalmente, el objetivo de la observación participante ha sido detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad.

El observador participante entra en el campo con interrogantes amplios en mente, antes de seguir líneas específicas de indagación permite que los temas emerjan en el escenario, formula preguntas para permitir que la gente hable sobre lo que tiene en mente y lo que la preocupa sin forzarla a responder a los intereses, preocupaciones o preconcepciones del observador.

La observación participante consiste principalmente en dos actividades: Observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias de las actividades de la población. Ambas suministran perspectivas diferentes acerca de la misma realidad.

A medida que el observador adquiere conocimientos y comprensión de un escenario, las preguntas pasan a ser más directivas y centradas en un foco.

La participación pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador en relación con su objetivo de integrarse a la sociedad estudiada.

Un aspecto importante de la observación participante que debemos incorporar en nuestro trabajo, a medida que avanzábamos con la realización de entrevistas en el campo, consiste en aprender el modo en que la gente utiliza el lenguaje. Los investigadores de campo deben partir de la premisa de que las palabras y símbolos utilizados en sus propios mundos pueden tener significados diferentes en los mundos de sus informantes. Recuperar un lenguaje nos habilita a dar cuenta sobre los aspectos de la vida cotidiana de estos, aspectos que de lo contrario se pierden, no se registran ni se reflexiona sobre ellos. Recuperarlos a través de un trabajo etnográfico, nos puede brindar pistas para la construcción de nuevos conocimientos, como así también, para la elaboración de propuestas de acción en concreto.

El vocabulario empleado por lo general proporciona indicios importantes sobre el modo en que las personas definen situaciones y clasifican su mundo, de modo que sugiere líneas de indagación e interrogación.

El valor de la observación participante no reside en poner al investigador ante los actores, ya que entre uno y otros siempre se interponen la teoría y el sentido común del investigador. La subjetividad forma parte de la conciencia del investigador y desempeña un papel activo en el conocimiento.

Con su tensión inherente, la observación participante permite recordar, en todo momento, que se participa para observar y que se observa para participar, esto es, que involucramiento e investigación no son opuestos sino partes de un mismo proceso de conocimiento social. En esta línea, la observación participante es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades.

Tanto la entrevista como la observación participante suministran perspectivas diferentes acerca de la misma realidad. Requieren un alto grado de flexibilidad que se manifiesta en estrategias para descubrir las preguntas y prepararse para identificar los contextos en virtud de los cuales las respuestas, los dichos y enunciados cobran sentido.

Su valor reside en ser el medio ideal para la producción de nuevos conocimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades, transitando de una a otra.

Contemplar este aspecto es un elemento a destacar cuando se pretende indagar respecto de las formas como los miembros de una sociedad logran reproducirla en el día a día.

La reflexividad supone que las actividades realizadas para producir y manejar las situaciones de la vida cotidiana son idénticas a los procedimientos empleados para describir esas situaciones.¹⁹

De acuerdo con Harold Garfinkel, el fundador de la etnometodología, el mundo social no se reproduce por obra de las normas internalizadas, como sugerían Talcott Parsons, sino en situaciones de interacción donde los actores, lejos de ser meros reproductores de leyes preestablecidas que operan en todo tiempo y lugar, son activos ejecutores y productores de la sociedad a la que pertenecen. Las normas, reglas y estructuras no proceden de un mundo significativo exterior a, e independiente de, las interacciones sociales, sino que se constituyen en las interacciones mismas.

Para los etnometodólogos, el vehículo por excelencia de reproducción de la sociedad es el lenguaje. Este construye la situación de interacción y define el marco que le da sentido. Las descripciones y afirmaciones sobre la realidad no solo informan sobre ella; la constituyen.

Se realizarán entrevistas no dirigidas a docentes y otros actores involucrados en el proyecto de radio escolar, como una herramienta estratégica para conocer lo que piensan, saben o creen. La no directividad se funda en la creencia de que no participar con un cuestionario preestablecido favorece la expresión de temáticas, términos y conceptos más espontáneos y significativos para el entrevistado.

La etnografía es un método abierto de investigación en terreno donde caben técnicas no directivas que requieren un alto grado de flexibilidad que se manifiesta en estrategias para descubrir las preguntas y prepararse para identificar los contextos en virtud de los cuales las respuestas cobran sentido.

Para que el investigador pueda describir la vida social que estudia incorporando la perspectiva de sus miembros, es necesario someter a continuo análisis las tres reflexividades que están permanentemente en juego en el trabajo de campo: La reflexividad del investigador en tanto que miembro de una sociedad o cultura; la reflexividad del investigador en tanto que investigador, con su perspectiva teórica, sus interlocutores académicos, sus hábitos disciplinarios y su epistemocentrismo; y las reflexividades de la población en estudio.

3. El Campo y el Investigador

¹⁹ Rosana Guber según Alain Coulon, "La Etnometodología", 1988.

La reflexividad del investigador en tanto miembro de una sociedad X produce un contexto que no es igual al que produce como miembro del campo académico, y el que producen los nativos cuando él está presente es, a su vez, diferente del que se genera cuando no lo está. El investigador puede predefinir un campo de estudio según sus intereses teóricos o su sentido común, pero el sentido último del campo estará dado por la reflexividad de los nativos.

El desafío es, entonces, transitar de la reflexividad propia a la de los nativos. Solo “estando allí” es posible realizar el tránsito de la reflexividad del investigador en tanto miembro de otra sociedad, a la reflexividad de los pobladores. En suma, la reflexividad inherente al trabajo de campo consiste en el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente y la de los actores o sujetos/objetos de investigación (resocialización).

Al producirse el encuentro en el campo la reflexividad del investigador se pone en relación con la de los individuos que, a partir de entonces, se transforman en sujetos de estudio y, eventualmente, en sus informantes. Entonces la reflexividad de ambos en la interacción adopta, sobre todo en esta primera etapa, la forma de la perplejidad.

En el análisis se recurrirá a los aportes de la Teoría de los Discursos Sociales y Etnografía, donde se construirán las categorías que provienen del campo y se pondrán en diálogo con nuestras categorías teóricas para producir así un nuevo conocimiento producto del “encuentro de subjetividades” del que habla Guber. La subjetividad forma parte de la conciencia del investigador y desempeña un papel activo en el conocimiento, se interpone entre este y los actores a los que busca conocer, junto a la teoría y el propio sentido común.

En esta línea de pensamiento, Achilli plantea que el etnógrafo aparece involucrado como su propio instrumento de investigación en la misma medida que el acceso al medio empírico no es inmediato, sino que es un acceso que está mediado por las conceptualizaciones del propio investigador, sobre las que se trabaja. “Vamos a observar cargados con nuestras conceptualizaciones, nuestro sentido común, nuestros prejuicios, nuestra emotividad”²⁰. Podremos ejercer un “control epistemológico” sobre todo ello, privilegiando, más que una explicitación obsesiva de hipótesis que serán verificadas y de filtros técnicos, el trabajo de construcción de conocimientos donde son problematizados, es una tarea de interpretación analítica que va desde los registros de observación, al campo y a las propias conceptualizaciones.

²⁰ ACHILLI, Elena (1985). “El enfoque antropológico en la investigación social”.

En este sentido, Taylor y Bogdan aseguran que la mayor parte de los investigadores tienen en mente algunos interrogantes generales cuando entran en el campo. Cabe destacar que la investigación nunca está “libre de valores”.

Tal trabajo es lo que lleva a que se construya el objeto de estudio, que no es lo mismo que ese o esos sujetos cotidianos y concretos a quienes “investigamos” ya que, de lo contrario, estaríamos concibiendo a las relaciones sociales como transparentes y posibles de ser reflejadas. Al no escindir la teoría de los hechos, se evita sí, el empirismo y se intenta hacer inteligible un conjunto de relaciones que aparecen fragmentadas y de manera caótica. Es la posibilidad de abstraer desde lo particular para generalizar. Ahora bien, lo generalizable, lo potenciabile de este cuerpo conceptual construido, reside en esa trama relacional de un proceso que, aun cuando trascienda al objeto en sí, a su vez lo contiene. Lo contiene en la medida que es un conocimiento construido no entre relaciones de conceptos en abstracto, sino que tiene un contenido concreto, histórico.

Estudiar a la comunicación como ciencia social reclama la construcción de un meta-lenguaje apto para describir la actividad relativa al lenguaje como un sistema extremadamente complejo de operaciones que se apoyan sobre una materia significativa, operaciones cuyo soporte es un enunciador. Ese sujeto enunciador es un productor de discursos.

Los propios lingüistas, presenta Eliseo Verón en “*Conducta, estructura y comunicación*”, han comenzado a adivinar que la problemática de los productores de discursos exige modelos que conducen hacia lo social e implica, se lo quiera o no, una teoría de la acción, porque parece evidente que la producción de lenguaje es una actividad, y entre las más importantes que pueden encontrarse en la sociedad.

Aunque sin duda, el comportamiento como materia significativa sea muy distinto del lenguaje, una parte esencial de la constitución del sentido de la acción pasa por el discurso lingüístico mismo. En la medida en que los modelos de las operaciones puedan desprenderse de la materia lingüística y devenir, justamente, modelos de operaciones “naturales”, ya no son específicamente lingüísticos sino simplemente cognitivos, y se puede imaginar muy bien que esas operaciones puedan investir otras materias significantes, tales como el comportamiento. Por otra parte, el discurso es un fenómeno social de pleno derecho, y constituye uno de los lugares más importantes de producción de sentido en el seno de la sociedad.

Verón expone estas conclusiones en la misma obra en que presenta algunas hipótesis respecto a la naturaleza de un modelo sociológico de la acción, ya que es describiendo la estructura de ese modelo

como puede comprenderse el modo en que la sociología se plantea la cuestión de la relación entre el actor y las normas, es decir, la cuestión de saber cómo un sistema determinado de normas o de reglas puede controlar el comportamiento individual.

Cuando el sociólogo describe una acción, la descripción objetiva de una situación dada no es suficiente para hacer buenas predicciones sobre lo que un actor social que se encuentra en esa situación va a hacer en un momento dado. Hay que formular hipótesis sobre los elementos “internos”. Estos últimos son esencialmente dos: Por una parte se supone que el actor está orientado, se propone algo, persigue un fin; por otra parte que está motivado (un estado interno particular del actor desencadena su acción). La motivación implica a su vez que el actor selecciona, que es capaz de anticipar situaciones que no existen aún para él y que siempre puede comparar lo que tiene con lo que desea tener.

Para el sociólogo, una acción no tiene sentido si no responde a las propiedades que derivan de esos principios anteriormente descriptos. Una acción es social en la medida en que son factores sociales los que determinan los contenidos a los cuales esos principios se aplican.

Sobre la base de ese modelo de la acción, la sociología describe comportamientos individuales pero, también y sobre todo, la acción de colectivos (clases, grupos, instituciones de todo tipo).

Para dar cuenta de esas homogeneidades, el sociólogo apela justamente a la noción de norma: Si los comportamientos en sociedad no son un conglomerado de elementos que operan al azar, es precisamente porque existen normas, que indican cuales son las motivaciones que hay que tener en tales o cuales circunstancias, cuáles son los objetivos que deben ser perseguidos en la vida social, etc. Se asiste a una puesta en duda muy importante de la sociología accionalista clásica y, bajo una nueva forma, el viejo problema del orden social. Existen una capa de reglas que no son normas, porque son reglas que definen las condiciones bajo las cuales las normas mismas existen. A partir de ese enfoque, los etnometodólogos han comenzado a reunir un material extremadamente importante de descripción de reglas no codificadas. En conclusión, un motivo no es más que el nombre de una regla de pertinencia utilizada por el actor y por el observador (el sociólogo), regla que no hace más que asignar un carácter social, una identidad social, a un comportamiento dado.

La elección de un método de investigación debe estar determinada por los intereses de la investigación, las circunstancias del escenario o de las personas a estudiar, y por las limitaciones prácticas que enfrenta el investigador.

A modo de cierre, mi expectativa al realizar este trabajo es contribuir al conocimiento acerca de la relación entre Comunicación y Educación en un contexto rural, dando cuenta de un caso específico. Tomando como categoría teórica la Comunicación Educativa que aborda el proceso de enseñanza y aprendizaje como hecho comunicacional, productor de significaciones, en un contexto determinado.

VI.
ANÁLISIS
DE
DATOS

1. Cuadros de ejes categoriales

Importante. Por cuestiones de espacio no presentaremos los cuadros de construcción de categorías (todos se incluyen en el CD junto al Anexo), que constituyen el insumo para la elaboración de los ejes categoriales, en la etapa de análisis de datos. De modo que, lo que entregamos a modo de síntesis, son los títulos de las categorías en los tres ingresos a campo de manera cronológica, como reflejo del “encuentro de subjetividades” entre nuestro marco teórico y el marco vivencial de los actores sujetos de la investigación. Por el abordaje etnográfico que realizamos, se repite el marco teórico pero no las categorías de los entrevistados.

PRIMER INGRESO A CAMPO	
Marco teórico	Categorías de campo/expresiones categoriales
Tecnología Educativa (E. Litwin)	Fuimos avanzando
Aprendizaje y Comunicación (M. Kaplún)	Participaban todos
Mediación pedagógica (D. Prieto Castillo)	Ayuda/desinhibirse
Comunicación social, democrática y eficaz (M. Kaplún)	Se manejaban mucho con la radio
Fenómeno educativo (M. Degl Innocenti)	Impuso
Dimensión simbólica de la política (J. Martín Barbero)	Acá
Discurso (D. Prieto Castillo)	Alfabetizar/hablar claro
Sentido (D. Prieto Castillo)	Contenidos/enriquecer
Autovaloración (D. Prieto Castillo)	Seguro/confianza/hablar
Autovaloración (D. Prieto Castillo)	Responsabilidad
Mediación pedagógica (D.P. Castillo)	Hacer participar
Prácticas políticas (J. Martín Barbero)	Trabajo en conjunto
Educación (M. Degl Innocenti)	Avance/educación/cambio
Ciudadanía (W. Uranga)	Abandono/desidia/superación
Cultura (J. Martín Barbero)	Ayudarlos a mejorar
Ámbitos o escenarios de vinculación (J. Huergo)	Aislamiento
Mediaciones (J. Martín Barbero)	Temas relacionados con la comunidad/acompañar
Reconocimiento (D. Prieto Castillo)	Valor

Carácter comunicacional de los medios (J. Huergo)	Servicio a la comunidad/estímulo
Cultura (R. Santillán Güemes)	Parte de la comunidad
Ciudadanía (W. Uranga)	Lo que hace falta
Ciudadanía (Th. Marshall)	Otra visión
Estructuras del sentir (R. Williams)	Seguir/esfuerzo
Contexto histórico social (R. Santillán Güemes)	Secundario acá/gente de la zona
Hecho educativo (R. Williams)	Estudiar/ser alguien
Ciudadanía (W. Uranga)	Comunicación
Principio de herencia (A. Solari)	Peón rural/analfabeto
Transformación (J. Huergo)	Querer seguir estudiando
Cultura (J. Martín Barbero)	Comunicación/diálogo/ayuda
Semiosis social (E. Verón)	Luchar/hacer/hablar
Comunicación al servicio de los intereses populares (M. Kaplún)	Médicos/todo se avisaba
Mediación (D. Prieto Castillo)	Abuela/hablaba cosas de antes
Interaprendizaje (D. Prieto Castillo)	Nosotros armábamos
Relaciones de poder (S. Nicastro)	Hizo mucho
Semiosis social (E. Verón)	Yo lucho/vengo todos los días
Estructuras del sentir (R. Williams)	Acá/luchar
Variables contextuales (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Seguir
Educación (M. Degl'Innocenti)	Ahora tienen todo
Comunicación/Educación (J. Huergo)	Demasiado para el campo
Ciudadanía (W. Uranga)	Difícil
Dimensión subjetiva (J.C. Tedesco)	Escuela grande
Mediación (D. Prieto Castillo)	Aprender/enseñar
Mediación (D. Prieto Castillo)	Limpiar canastos/próceres
Sentido para el estudiante (D. Prieto Castillo)	Me gustaría ser militar
Puentes (D. Prieto Castillo)	Gente aprenda
Hecho educativo (D. Prieto Castillo)	Respeto/nos enseña bien

Proyección social de la palabra (M. Kaplún)	Nos profundiza
Mediación (D. Prieto Castillo)	Efemérides/recetas de cocina
Códigos experienciales (M. Kaplún)	Vinieron/cocinar arropo

SEGUNDO INGRESO A CAMPO	
Marco teórico	Categorías de campo/expresiones categoriales
Ciudadanía (W. Uranga)	Nivel educativo
Construcción en la interlocución (D. Prieto Castillo)	Analfabetismo o semianalfabetismo
Hegemonía (R. Williams)	Calidad de vida/aspiraciones
Territorio (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Escuela, único centro
Territorio (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Mejoras para la comunidad
Comunidad (R. Santillán Güemes)	Ex alumnos/parte social
Funciones de la educación (M. Degl'Innocenti)	Esfuerzo/deciden ellos
Abandono (D. Prieto Castillo)	Nada productivo
Contexto (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Viviendas
Ciudadanía (W. Uranga)	Estado/presente
Participación (W. Uranga)	Gestionar
Funciones de la educación (M. Degl'Innocenti)	Los padres son jóvenes
Cultura (R. Santillán Güemes)	La vida acá/identidad
Condiciones laborales (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Zonas tan aisladas
Especificidad del trabajo docente (F. Terigi)	La señorita
Invención del hacer (F. Terigi)	Se superaron debilidades
Sentido del hecho educativo (D. Prieto Castillo)	Capaces/autoestima
Coaprendizaje (M. Kaplún)	Aprendieron jugando

Sentido del hecho educativo (D. Prieto Castillo)	Deciden su vida
Territorio (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Parte humana
Diferencias en la interacción social (A. Solari)	Vida social
Ciudadanía (W. Uranga)	Calidad de vida/salud
Ciudadanía (W. Uranga)	Estado lerdo
Semiosis social (E. Verón)	Vida más sacrificada
Comunicabilidad (D. Prieto Castillo)	Con la radio se hacía de todo

TERCER INGRESO A CAMPO	
Marco teórico	Categorías de campo/expresiones categoriales
Innovación (E. Litwin)	Desconocen un montón de cosas
Lo político (J. Martín Barbero)	Medio de comunicación muy importante
Encuadre cognitivo (E. Verón)	Vida tranquila
Mestizaje (J. Martín Barbero)	Vocabulario distinto
Movilidad (horizontal/vertical, ascendente/descendente) (A. Solari)	Trabajo en el campo
Políticas de subjetividad (J.C. Tedesco)	Ganamos un concurso
Funciones de la educación (M. Degl Innocenti)	Iniciar el secundario
Naturaleza del trabajo docente (F. Terigi)	Cuidar
Estructuras del sentir (R. Williams)	Salvación/seguir
Cultura (R.Santillán Güemes)	Al principio fue difícil
Cultura escolar rural (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Chicos grandes
Sentido para el educador (D. Prieto Castillo)	Afinidad
Identidad cultural (J. Martín Barbero)	Vivienda/cuidados
Prácticas sociales de Comunicación y de Educación (J. Huergo)	Educación/mejoras

Máxima aspiración de la labor educativa (D. Prieto Castillo)	Familia
Construcción social de lo real (E. Verón)	Alfabetizados
Contexto (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Postergada
Poder (J. Martín Barbero)	Tomar partido/luchar
Política (J. Martín Barbero)	Mejorar
Dimensión simbólica de la política (J. Martín Barbero)	Acá cuesta mucho
Educación transformadora (M. Kaplún)	Hay que estar en el lugar
Sentido para el educador (D. Prieto Castillo)	Rol
Comunicación/Cultura (J. Martín Barbero)	No cedí/problemas
Construirse y construir (D. Prieto Castillo)	Sola no
Estructuras del sentir (R. Williams)	La escuela/nuestra casa
Comunidad (R. Santillán Güemes)	Tengo mi comunidad
Contexto (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	El medio donde viven
Abandono (D. Prieto Castillo)	Tiempo libre/otras instituciones
Invención del hacer (F. Terigi)	Darles de todo
Mediación (D. Prieto Castillo)	Organizar
Identidad cultural (J. Martín Barbero)	Tranquilidad
Sentido para el estudiante (D. Prieto Castillo)	Seguir estudiando
Comunicación/Educación (J. Huergo)	Felicidad
Construcción social de lo real (E. Verón)	Cambió
Estructuras del sentir (R. Williams)	Seguir
Comunicación al servicio de los intereses populares (M. Kaplún)	Venían los médicos
Especificidad del trabajo docente (F. Terigi)	Rol
Contradicciones (M. Degl'Innocenti)	Escolaridad varones/mujeres

Hecho educativo (D. Prieto Castillo)	Aprendí a ser docente/vamos
Mediación (D. Prieto Castillo)	Los otros padres
Relación pedagógica (D. Prieto Castillo)	La escuela y el campo
Hegemonía (R. Williams)	El medio te gana
Mestizaje (J. Martín Barbero)	Estar en el campo
Reconocimiento (D. Prieto Castillo)	Temas serios
Sentido del hecho educativo (D. Prieto Castillo)	Salir
Cultura escolar rural (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Es más que un trabajo
Cultura escolar rural (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Vivimos en la escuela
Variables contextuales (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Carencias

CUARTO INGRESO A CAMPO

Marco teórico	Categorías de campo/expresiones categoriales
Lo comunicacional (D. Prieto Castillo)	Manera nueva de comunicarnos
Existencia social comunitaria (M. Kaplún)	Reconocimiento
Opinión (R. Kusch)	Tradición oral
Lo político (J. Martín Barbero)	Solidaridad
El Derecho como herramienta de liberación	Derechos que nos corresponden
Ciudadanía (W. Uranga)	Bien propio/entorno
Mestizaje (J. Martín Barbero)	Temas nuevos
Educación para convivir (D. Prieto Castillo)	Compartiendo
Sentir a los demás (D. Prieto Castillo)	Compañerismo
Identidad (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Plantas y árboles autóctonos
Ciudadanía (W. Uranga)	Otro derecho
Educación (M. Degl' Innocenti)	Futuro

Lo político (J. Martín Barbero)	Por la radio
Mediación (D. Prieto Castillo)	Armar todo
Construir y construirse (D. Prieto Castillo)	Con nosotros
Tecnología educativa (E. Litwin)	La radio era útil
Territorio (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Tranquilidad
Ciudadanía (W. Uranga)	Beneficios/lejos
Semiosis social (E. Verón).	No hay inseguridad
Interacción social (A. Solari)	Unido
Hegemonía (R. Williams)	Trabajo rural
Carácter político de la educación (S. Nicastro)	Novedoso/comunicación
Mediación (D. Prieto Castillo)	Organizar
Hecho educativo (D. Prieto Castillo)	Ejercitar
Mediación (D. Prieto Castillo)	Armar el programa
Educación para la incertidumbre/Educación para gozar de la vida (D. Prieto Castillo)	Abrir la mente
Estructuras del sentir (R. Williams)	Nos sentíamos locutores
Sentido (D. Prieto Castillo)	Me escuchaban
Contexto (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Súper alejada
Apropiación del espacio (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Desconectarse
Comunidad (R. Santillán Güemes)	Retirado
Ciudadanía (Th. Marshall)	Irse
Construcción social de lo real (E. Verón)	Sacrificio
Ciudadanía (W. Uranga)	Servicios en Córdoba
Educación para la expresión (D. Prieto Castillo)	Decirlo bien
Territorio (A. Constantini, C. Plencovich y G. Zucaro)	Vida sencilla
Educación (M. Degl' Innocenti)	Acumulando información
Inclusión (E. Litwin)	Lo que te corresponde

Escenarios de vinculación, expresión y liberación (J. Huergo)	Medio de comunicación
Lo político (J. Martín Barbero)	Lazo con la comunidad

2. Construcción de ejes categoriales

Comunicación educativa

El sentido del hecho educativo en los sentimientos de los docentes, padres y estudiantes

Queremos dar inicio a esta primera línea conceptual con el objetivo de conocer e interpretar los sentidos a través de los cuales nuestros actores orientan y justifican sus prácticas educativas.

En todo hecho educativo, alguien de alguna manera se construye, desde la enseñanza o desde el aprendizaje, se apropia del mundo o de sí mismo. Esta construcción y apropiación, claves de un hecho educativo, deben darse en el marco de una relación humana rica en comunicación, asegura Daniel Prieto Castillo. ¿Cómo se resuelve la relación humana que posibilita esto? ¿De qué manera lo comunicacional puede aportar a esa construcción de uno mismo y apropiación de sus posibilidades?

La verdadera comunicación, según Mario Kaplún, no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos, aunque sea a distancia a través de medios artificiales. A través de ese proceso de intercambio los seres humanos establecen relaciones entre sí, aprenden, se educan y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria.

En primer lugar, debemos considerar a Prieto Castillo, para quien el hecho educativo es profunda, esencialmente comunicacional. Esa construcción y apropiación se da en la interlocución. Construirse y construir es el fruto de una constante e intensa relación con uno mismo y con los demás, expresada en espacios en los que puede uno hacer un constante ejercicio de confianza, de fe en la palabra y en las intenciones del otro. Uno se afirma interactuando y construyendo, y ello requiere una tarea cotidiana ligada a los puentes y al acompañamiento.

La Escuela French y Berutti, de Cachi Yaco, es el espacio prioritario y único en su momento, para la socialización de los chicos. El Preceptor lo expone de la siguiente manera. “Y para los chicos es indispensable, es la forma como hacen vida social entre ellos, son chicos que vienen de distintos lugares y que si no fuera por la escuela, quizás ni se conocerían”. La Alumna A por su lado, lo vivía como un espacio para el disfrute: “A mi ir al colegio me encantaba porque me juntaba con mis amigos, me encantaba”, y para el Alumno B: “(...) estar con mis compañeros era lo más lindo, era un grupo unido el de sexto, al principio no nos conocíamos y eso que éramos de más o menos cerca”.

En cuanto a las prácticas educativas que acontecen en la escuela, la pedagogía se ocupa del sentido del acto educativo y éste consiste en seres humanos que se relacionan para enseñar y aprender. Se ocupa del sentido de la tarea de educar a seres que requieren del apoyo de los docentes en particular y de la institución toda, frente a las acechanzas del abandono, del sinsentido y de una incertidumbre descontrolada.

Cabe destacar que sentido y sinsentido constituyen la constante permanente de todo hecho educativo y no es posible desterrar uno por el otro. Hablamos de una pedagogía del sentido como utopía pedagógica, empecinada en la esperanza y en la lucha con el sinsentido en cada una de las grandes instancias del hecho educativo.

El campo de Comunicación/Educación reúne aquellas prácticas sociales de Comunicación (a través de las cuales los sujetos se vinculan) y de Educación (a través de las cuales los sujetos se expresan o se liberan) en ámbitos o escenarios culturalmente penetrados por dos sentidos, uno que habilita estas prácticas y otro que las niega, como reconoce Jorge Huergo. Vamos a prestar atención a los procesos de vinculación/expresión/liberación, reconociendo el contexto histórico, sociocultural y político que nos enfrenta a un campo problemático, con relaciones tensas.

Continuamos con un análisis de cómo los equipamientos culturales producen disposiciones subjetivas: Históricamente considerado, cada nuevo equipamiento en el marco de una cultura (como lo son, por ejemplo, los medios y las nuevas tecnologías, pero también las distintas instituciones u organizaciones educativas) opera modificaciones en las disposiciones prácticas, las competencias, las percepciones, de los sujetos. En este caso, vamos a recuperar algunas de estas percepciones que se concretizan en padres y alumnos hacia la escuela y la misma radio.

De esta forma, la Directora/Maestra se refiere a la pertenencia que se buscó fomentar, al sentido de responsabilidad en los chicos y al valor dado a sus alumnos como reconocimiento que viven y sienten los padres: “Para mí sigue siendo mi escuela a pesar de que ya no estoy, mi casa, mi lugar. Y tratar de enseñarle eso a los chicos y a las familias, de que a la escuela la tomen como si fuera su otra casa”. Con la radio pasó lo siguiente: “A ellos, esto los obligaba a tratar de mejorar su lectura, su expresión, su entonación; la responsabilidad de decir *tengo una tarea determinada*, lo tengo que tomar con responsabilidad, porque así ayudo al grupo, ayudo a mi escuela, el compañerismo (...) y el hecho nomás de oír los padres a sus hijos en la radio, eso es como que le da más valor, como si la escuela hubiese valorado más a sus hijos y al alumno de campo”.

También podemos visualizar la articulación entre interpelaciones y reconocimientos (o no reconocimientos): existen “invitaciones” a ser de determinadas maneras, que funcionan como interpelaciones o “modelos de identificación” (sostenidos por los medios, por las escuelas, por grupos generacionales, etc.), frente a los cuales los sujetos nos reconocemos (las asumimos, las hacemos propias, queremos ser lo que se nos invita a ser, las incorporamos, incluso las llevamos a la práctica) o no.

Es valioso el siguiente relato que hace el Preceptor: “El chiquito con el que hablábamos hace un rato, que extrañaba (...) yo anoche hablé porque estaban a las 11 de la noche que le seguía hablando a la madre, al padre, yo le decía, *Pero hijo, usted tiene que estudiar, si o si tiene que estudiar* y él me decía *yo sé que tengo que estudiar, tengo que estudiar para ser alguien en la vida*. Entonces vos fijate, que hace 20 años atrás, ningún chico al que vos le dijeras *tenés que estudiar*, te iba a contestar eso. Yo estoy hablando de una familia, donde el padre de esta chica era peón rural, hachero, totalmente analfabeto, con el dedo para firmar. Sin embargo la hija completó el primario acá y el CBU y el nieto, a pesar de toda la angustia que tiene porque no quiere estar en el albergue, te dice no, yo sé que tengo que estudiar para ser alguien en la vida”.

Aquí, encuadrada en una de las tantas historias que ocurren en el albergue donde los chicos pasan gran parte de la semana, surge una pauta que el niño en cuestión ha hecho suya, algo que a su corta edad lo interpela así como a su madre que lo contiene para que siga adelante convencida de que el estudio y la escuela le va a ayudar en la vida. Podemos seguir sumando piezas a esta historia que no conocemos en detalle pero que se asemeja a otras que relataron los actores al ser entrevistados, quizás esa mamá, joven, se vio interpelada por la misma idea cuando, como hicieron muchas chicas, “se plantaron” ante sus papás para poder seguir estudiando. Y posiblemente su papá, como la Cocinera narra su caso, es de los que se sacrificaron por años para tener a sus hijos e hijas en la escuela. “Yo estoy gracias a Dios orgullosa de mis hijos. Yo lucho por ellos y vengo todos los días y no es fácil (...) Acá hay que luchar como se dice”. O como lo expresa la Alumna A: “Yo creo que el objetivo de ellos (en referencia a sus padres), después de tantos años de sacrificio, que llevarte al colegio, era como que si querían que continuemos (...) más que todo por nosotras, a lo mejor a ellos les hace falta ayuda allá en el campo, para ciertas tareas, pero querían que sigamos”.

Partimos de supuestos que surgen de un episodio puntual pero que nos remiten a otras realidades de personas, de familias, que llenan de sentido los dichos de nuestros entrevistados. “Es una de las alegrías, del porcentaje de chicos que salieron de nuestra escuela y pudieron seguir una carrera

terciaria, quizás no sea mucho el porcentaje, pero para la zona es muchísimo”, concluye la Directora/Maestra.

Como lo señala Mario Kaplún, todo campo educativo está sujeto a una tensión entre la apuesta a un mañana que la educación busca transformar y un contexto social que lo condiciona, imprimiéndole su propio sello y tratando de imponerle sus propias demandas.

Nuestro trabajo aborda el estudio de prácticas educativas con un medio de comunicación integrado. La escuela es el ámbito que habilita estas prácticas que exponen algunos de los sentidos, significados y valores personales y del propio mundo de nuestros actores, y que se orientan a la vinculación para enriquecer los procesos de aprendizaje.

La integración pedagógica de la radio como productora de interaprendizaje y nuevas relaciones sociales/comunitarias

En esta oportunidad, nos introducimos en la integración de un medio de comunicación con un fin pedagógico, articulada con prácticas y procesos que son culturales, vamos a describir y analizar acciones de trabajo educativo con la radio en la escuela, tal como lo planteamos en nuestros objetivos, desde la campo de la Comunicación Educativa.

Entendemos la Comunicación Educativa, en tanto esfera de trabajo de la Comunicación Social, como espacio de prácticas y conocimientos que propician diálogos entre los diferentes actores de un proceso que, por lo general, se despliega en espacios sociales pequeños a través de proyectos, planes o programas. Involucra dos instancias básicas de las relaciones sociales, los procesos de producción de significaciones y los procesos de producción de saberes en un espacio social. Ambas instancias involucran a los sujetos situados en determinados lugares sociales desde donde y hacia donde transcurren. Significaciones y saberes nos refieren prácticas, son los que se entrelazan para dar lugar al ámbito de la Comunicación Educativa.

En la tarea de aprender, de construirse y de apropiarse del mundo y de sí mismo, Prieto Castillo define una serie de claves para arribar a esos objetivos. Por un lado el *Interaprendizaje*, que impulsa la comunicación y la interacción. Va desde lo individual a lo interpersonal y a lo grupal. "Siempre se aprendió algo, ellos, nosotros, y los padres, porque los mismos hijos les enseñaban a sus padres, así sea a pronunciar bien una palabra”, asegura la Directora/Maestra. La *Personalización*, es decir, rescatamos para la educación el pleno valor de la relación entre personas, sea de educador a estudiante o entre los propios estudiantes. El Alumno B recuerda sus días en la escuela de la siguiente manera: “Los preceptores nos ayudaban, Rodolfo y Adi, eran muy con nosotros, muy

buenos”. La Cocinera, hoy ya madre y abuela, pero en su momento alumna, comenta también: “Lo poco que se lo sé gracias a Dios, a la ayuda de la señorita María Luz porque ella me enseñó mucho, hizo mucho y está haciendo mucho, acá en la escuela si falta algo ella está siempre atenta, pone la frente bien alta y habla y consigue lo que se necesita”. Una tercera clave tiene que ver con los *Puentes* que permiten avanzar desde lo que uno es a lo que puede ser, desde la experiencia propia a la ajena. Desarrollaremos este último punto en breve.

La comunicación aparece como una síntesis de todo lo anterior. Mario Kaplún se refiere a una comunicación social, democrática y eficaz al servicio de un proceso educativo transformador, con el diálogo y la participación como metas.

Contar con información puede ser indispensable para que la comunidad avance en la transformación de su realidad. Pero esa información debe responder a una previa problematización: A una necesidad que el grupo siente, a unas preguntas que este se formula, a una búsqueda, a una inquietud. Si esa inquietud no nace en el grupo y el educador juzga que esa información es imprescindible para que los educandos puedan avanzar en su proceso, su primera tarea será despertar esa inquietud, hacer que esas preguntas surjan; vale decir, problematizar. Sólo así el grupo incorporará la información, la hará suya.

“(…) ir al colegio te genera mucha curiosidad y a medida que vas avanzando vas acumulando mucha información que te va a servir para ir escalando”, asegura la Alumna A. Para la Directora/Maestra una parte importante de lo que se trabaja en clase, tiene que ver con despertar esa inquietud a la que refiere Kaplún, con formarlos distinto, para que tengan una visión diferente, otra forma de crianza, mayor poder de decisión e influencia sobre sus padres, aspiraciones diferentes que impactan en los hogares y en el entorno en que uno se desenvuelve.

Vamos a detenernos ahora sí en la última de las claves que desarrolla Prieto Castillo. Tender puentes entre lo que se sabe y lo que no se sabe, entre lo vivido y lo por vivir, entre la experiencia y el futuro, son tareas que equivalen al hecho de mediar. Hablamos de mediación en el estricto sentido de mediar entre determinadas áreas del conocimiento y de la práctica y quienes están en situación de aprender algo de ellas

La Preceptora rescata la importancia de los proyectos que toman forma en la escuela. “(…) Yo creo que todo proyecto que haces en una escuela es importante, y más en una escuela rural, donde por ahí los chicos desconocen un montón de cosas”.

Durante casi 10 años, docentes y alumnos de la escuela sostuvieron el proyecto “Luchemos contra el Chagas”, con el respaldo de profesionales de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba que ejecutaban en forma conjunta el programa “Solidarios por la salud”. Este proyecto puso en contacto a la Directora/Maestra con el doctor Antonio Pedraza. A través de él, recibe el dato de un posible subsidio para poder implementar otro proyecto. “Cuando nos enteramos fuimos a hacer todos los trámites en el Ministerio y conseguimos los fondos para la instalación de la antena”. Ella recuerda de esta manera los principios de la radio FM Sueños, en Cachi Yaco, allá por 2006. “(...) buscábamos qué cosa traerle a la comunidad además de la atención médica, para ayudarlos a mejorar (...) qué lindo que sería una radio para tratar temas relacionados con la comunidad y acompañar a esa gente que está, a lo mejor, sola en un ranchito, en una casita en medio del campo, para que no se sientan tan solos”.

La mediación pedagógica busca abrir el camino a nuevas relaciones del estudiante: con los materiales, con el propio contexto, con otros textos, con sus compañeros de aprendizaje, incluido el docente, consigo mismo y con su futuro. Vamos a retomar algunos de los dichos de los actores en torno al proyecto de radio como práctica a través de la cual se ejercitaba la expresión y se propiciaba la vinculación a nivel de la comunidad. “(...) yo les decía “A ver, ¿Qué palabra les parece que la comunidad a lo mejor no conozca? Puede ser esta, puede ser aquella, entonces usted busque esta, usted busque aquella, lo armábamos, lo escribíamos, yo leo esto, yo leo aquello y así. Y después bueno, si son leyendas a lo mejor uno les decía que pregunten en la casa, para hacer participar a los padres, o adivinanzas (...)”. Una tarea para poder con ese aporte armar un programa de radio funcionaba como estímulo, o motivación. El foco estaba puesto en lo que la comunidad a lo mejor desconoce y funcionaba. “Uno les avisaba a los chicos que iba a empezar la radio, que avisaran en la casa, hacíamos la propaganda. La gente entonces hacía las cosas y se organizaba para en ese momento, estar cerca de la radio”.

Necesitamos mediar los medios desde la escuela. Y para analizar esta serie de tareas en base a lo que pudimos recuperar del campo, nos enfocaremos en lo que el autor define como ámbitos de mediación. “Además está el tema del servicio a la comunidad, porque hay gente que mandaba mensajes para avisarle a alguien, o para uno comentar algo relacionado con nuestra comunidad, algún aviso, y el hecho de fomentar en los chicos la inventiva, el hecho de ponerse a inventar, por ejemplo, las propagandas, de los comercios o entidades públicas que publicitan”. Aquí la Directora/Maestra cuenta acerca de una dinámica de trabajo que se había implementado para cumplir con los objetivos del proyecto. Además de enseñar a buscar contenidos, a seleccionar información, debemos prestar atención al valor agregado a partir de los programas que salen al aire, productos de

su aprendizaje, valor en creatividad, en comunicabilidad. “(...) trabajar con los chicos a ellos (padres) los ayuda, porque aunque sea repasan una suma, repasan las letras y los números (...)”.

Para Daniel Prieto Castillo, en educación la comunicación nos interesa desde el punto de vista de la comunicabilidad. Es decir, a partir de las relaciones entre seres humanos en función de cumplir la tarea del aprendizaje. La comunicabilidad es el ideal, desde la perspectiva de la comunicación en la educación, de todo acto educativo, sea desde el punto de vista institucional, desde el educador, desde los medios y materiales, desde el grupo, desde la relación con el contexto y desde el trabajo con uno mismo. La comunicabilidad, o su ausencia, dice Prieto Castillo, saltan a la vista en cuanto uno asoma a un aula o a un establecimiento. En nuestro caso vamos a valernos de las declaraciones de algunos entrevistados para sostener uno de los supuestos básicos de investigación, por el cual podemos afirmar que la integración pedagógica de la radio promueve nuevos tipos de relaciones sociales y sociocomunitarias.

El Preceptor comenta: “Con el tiempo, ellos (los alumnos que hacían cada programa) nos iban dando ideas, ideas nuevas para hacer cosas nuevas y para desarrollar temas nuevos. Querían incluir payadas, deportes, las chicas querían sumar moda, o recetas, cosas así (...) Logramos que pasaran momentos muy agradables compartiendo por ejemplo anécdotas, experiencias, relatos, de lo que ellos viven en las zonas de donde provienen (...)”. La Alumna A destaca algunas tareas y cómo las vivía en ese momento: “Nos hacían leer, ejercitar el tema del lenguaje y como para soltarnos (...) vos pensabas en cómo te gustaría que te escuchen a vos. Ayuda el hecho de pensar en la perspectiva del oyente digamos, en hacer los espacios cuando tenés que hablar, en acentuar bien algunas cosas, resaltar los puntos, no leer así de corrido (...) ese ejercicio de ir eligiendo el contenido del programa estaba muy bueno, te hacía abrir la mente y pensar qué cosas podés sumar (...)”.

La expresión es el fruto más precioso del hecho educativo. Cuando alguien se siente dueño de su discurso, cuando se goza en la creación oral o escrita, cuando puede seguir con soltura y firmeza el camino de las inferencias, ha madurado en el plano de la expresión. Kaplún, en igual sentido, agrega que aquella persona que, rompiendo esa dilatada cultura del silencio que le ha sido impuesta, pasa a “decir su palabra” y construir su propio mensaje, se encuentra consigo mismo, adquiere (o recobra) su autoestima y da un salto cualitativo en su proceso de formación.

Qué ocurre con el contexto. El contexto educa, con el contexto se aprende, es nuestra principal fuente de aprendizaje. Primero porque de él dependen nuestra supervivencia, nuestra adquisición del lenguaje, nuestras maneras de significar y de relacionarnos, de percibir y de soñar. Cómo era el panorama inicial, previo al inicio de la radio. “(...) uno decía del aislamiento de la gente, ya sea por

los caminos, las distancias, la falta de movilidad, no estaba la posibilidad de tener diarios, periódicos, revistas para que la gente se informe (...) escuchaban la radio de Córdoba, pero con mucha interferencia, y si no se escuchaban las radios de Santiago del Estero, que no reflejaban la realidad de nuestra provincia, entonces estábamos muy aislados (...) Cuando empezamos, que no había otra radio, realmente fue una compañía”, asegura la Directora/Maestra.

En el marco de una concepción colectiva del proceso educativo por medio de la comunicación, como lo señala Kaplún, la radio cumple la función de crear la caja de resonancia que transforme al alumno en comunicador y le permita descubrir y celebrar, al comunicarla, la proyección social de su propia palabra.

La posibilidad de proyección alcanzada a través de la integración pedagógica de un medio de comunicación da lugar a la generación y circulación de saberes y a prácticas que se entrelazan con los sentidos y significaciones producidas por los sujetos involucrados en la escuela y en la comunidad.

Mestizaje e identidad rural como proceso de reconocimiento de la propia cultura comunitaria

En este eje nos introduciremos en los modos de presentarse y concebirse la identidad cultural, escenario al que asistimos en nuestro intento por explorar las diferentes representaciones del contexto rural para los distintos actores sociales, y analizando acciones de trabajo educativo por parte de los docentes.

Jesús Martín Barbero da forma a un concepto que utilizaremos para analizar desde la teoría, el sentido educativo que le asignan algunos actores a su trabajo. Es como mestizaje y no como superación que se están haciendo pensables las formas y sentidos que adquiere la vigencia cultural de las diferentes identidades. Mestizaje que la dialéctica desconoce, que habla de lo que somos y que se vuelve razón de ser, trama de tiempos y de espacios, de memorias e imaginarios. Estamos hechos de mestizajes y es desde este lugar que vamos a pensar la identidad, fuera de un esquema dualista que es lógica de la exclusión y la transparencia.

La Directora/Maestra concibe su trabajo en esta línea con el objetivo de enriquecer a sus alumnos, mediando, como lo explica Prieto Castillo, entre lo que saben y lo que no, entre lo vivido y lo por vivir. Si como explica este autor, el contexto nos va construyendo de una forma de la cual difícilmente saldremos en toda la existencia, sería oportuno recuperar cómo los actores se refieren al contexto rural y a los recursos de mediación o espacios donde buscar otros aprendizajes, allí presentes. La Preceptora explica lo siguiente: “La única forma de que tengamos televisión acá es

pagando una antena de DirecTV si no, no tenés porque los canales de aire por los cerros y eso, no funcionan, no llegan bien. Eso ayuda a que los chicos manejen otro vocabulario distinto al que maneja quizás una persona de campo (...) está bueno porque enriquecen su vocabulario”. La Directora/Maestra agrega: “No hay lugares donde puedan emplear el tiempo libre en lugar de estar ahí en una esquinita, conversando todo el día, o tomando algo, no tienen otra ocupación”.

El Preceptor se expresa de la siguiente manera en relación a este punto. “(...) el medio te gana, un montón de veces te gana, te puede ganar para bien y te puede ganar para mal (...) Yo conozco gente acá que se mete por ahí en los campos, y se queda en los campos (...) y cuando vos te das cuenta está pensando lo mismo y teniendo conversaciones quizás de un nivel educativo que se nivela con el muchacho que está trabajando y dándole de beber a la hacienda en vez de él nivelarlo al otro para arriba”.

Retomaremos, ahora quizás con un poco más de claridad en cuanto a la relevancia en este caso, el sentido de las mediaciones como puentes entre la experiencia y el futuro, para comprender el funcionamiento y los sentidos de las identidades. “(...) uno tiene que buscar temas o palabras para que aprendan algo más de lo que ya saben (...) No solo temas expresamente del campo, porque si no, no los enriquecés”, asegura la Directora/Maestra. A través de la radio se buscó llegar a más personas, unir y seguir educando. “Nosotros lo que pretendemos es alfabetizar (...) Uno trata en lo posible, que ellos (los niños) sean lo más claro posible y de buscar contenidos que les sirvan”. Se logró acercar a las familias a la escuela y en cierta forma crear comunidad, y que esa comunidad tomara partido para lograr algo en conjunto. Ella se refiere a los cambios acontecidos a nivel de costumbres y de hábitos de índole más doméstica, pero también se logró trascender este plano. “(...) actualmente se reúne un grupo de ex alumnos en Pozo Nuevo que trabaja la parte social, religiosa, comunitaria, que han salido de acá (...) Hay algunos que colaboran entre ellos mismos, cuando uno por ejemplo está levantando una pared, van y colaboran (...) por ahí organizan un bingo cuando alguien tiene que viajar o se tiene que operar, por ejemplo”. Por eso la Directora/Maestra sostiene que con la educación siempre se logran mejoras en una familia y en el entorno.

El campo de lo que denominamos mediaciones se halla constituido por los dispositivos a través de los cuales la hegemonía transforma desde dentro el sentido del trabajo y la vida de la comunidad.

“Yo tengo conocimiento de ciertos docentes que han venido a trabajar a zonas rurales y en lugar de tratar de proponer, ya que uno tiene a veces un poco más de educación que la gente del lugar, se dejaron ganar por el medio (...) se amoldaron a la forma de ser de la comunidad, y creo que es algo negativo porque no lográs el progreso o las mejoras que tenés que proponerte vos como docente en

una comunidad”. Hay que prestar atención a lo que menciona el Preceptor: “Si no hubiésemos buscado este secundario, hubiéramos seguido con los chiquitos que salían del primario, y se quedaban acá, hachando, o las niñitas que se iban a trabajar a alguna ciudad más grande como personal doméstico, y nada más”.

Podemos incorporar otra serie de elementos para seguir indagando sobre la formas de mediación en el campo. Qué cosas se pregunta y qué le interesa saber al oyente. La Cocinera recuerda cómo muchas veces los padres aportaban material para la radio. “A veces tenían que hacer recetas, *armame mami* me decían, una receta para el martes, una receta o un postre (...) Leían cosas, contaban cuentos y la gente los escuchaba, se prendía”.

Para esa capacidad de entender al destinatario, de ponerse en su lugar, de identificarse y compenetrarse con él, el Preceptor tiene algunas consideraciones ligadas a formas de reconocimiento pero también de interpelación. “(...) involucrar al hijo de ese obrajero o de esa persona que trabaja, involucrarlo en temas un poco más serios para que él pueda introducir esos temas en su familia también”.

En comunicación educativa estamos condicionados por el grado de percepción social de nuestros destinatarios. Es necesario que entre el emisor y el destinatario haya una identidad de códigos experienciales.

Desde la escuela y a través del vínculo con los padres se ha buscado trabajar sobre ciertos patrones culturales que han sido interiorizados, y contribuir a cuestionarlos para un posterior cambio. “Y yo he visto satisfactoriamente que ha habido un avance en los conocimientos, en la educación de los padres, un cambio de actitud hacia ciertas costumbres, que eso los ha ayudado a mejorar su calidad de vida (...) cambio de actitud hacia ciertas costumbres de abandono, de desidia, de falta de aspiraciones, de superación, yo lo noto”.

Pensar estas identidades es plantearse la cuestión de las mediaciones que atraviesa y complejiza el sentido político y cultural de lo popular, con una existencia positiva en una dinámica histórica, haciéndose y deshaciéndose, es decir, desde el mestizaje. Allí radica su capacidad de desarrollo como cultura. A través de la radio se logró abrir a los alumnos canales de comunicación a través de los cuales socializar los productos de su aprendizaje. “(...) el hecho nomás de oír los padres a sus hijos en la radio, eso es como que le da más valor”. Al respecto la Alumna A agrega: “En mi casa por ejemplo me escuchaban (...) era eso, volver a tu casa y escuchar la opinión de la familia y después había gente que te encontrabas y te decía *Mirá, podrían pasar esto, por favor, o busquen*

esta receta, es muy fácil, y colaboraban, o hay me podés pasar este tema y así". Y concluye. "Hicieron una compra linda, recuerdo una vez, me parece que fue también por ayuda del Gobierno, de unos equipos re lindos, nosotros entrábamos y fue como re lindo (risas) nos sentíamos locutores. Estuvo muy bueno". Los Alumnos C y D, quienes hasta hace relativamente poco tiempo salían al aire cada martes nos comentan lo siguiente: "Me gustaría que vuelva a estar la radio porque la gente nos podía escuchar. Nosotros le decíamos para que ellos traten de aprender algo para que después ellos puedan decirlo a otras personas (...) aparte de que a la gente le enseña, nos profundiza a nosotros. Está bueno porque hay palabras desconocidas, que a la gente le puede interesar y a nosotros también, palabras que nosotros no conocemos".

Podemos concluir avalando dos de los supuestos de esta investigación, que refieren a que docentes de la escuela utilizan la radio en su trabajo educativo y conciben a la radio como una herramienta pedagógica que propicia la relación entre personas que enseñan y que aprenden. De esta manera también se reconocen formas de concebir el trabajo diario y el mismo contexto rural que viene a ser problematizado y reconceptualizado hoy desde la escuela.

Mediación pedagógica y comunicacional en las luchas colectivas locales

Nos proponemos analizar los modos como se comunica la gente en Cachi Yaco, contemplando también las posibilidades que se presentaban a partir de la inclusión de la radio como herramienta para la comunicación, nos referimos a formas novedosas de aprendizaje pero también a un nuevo espacio de diálogo y participación que abonan una transformación más integral.

Asistimos en primer lugar, a una reconceptualización de la cultura que nos enfrenta a la existencia de esa otra experiencia cultural que es la popular, en su existencia múltiple y activa no sólo en su memoria del pasado, sino en su conflictividad y creatividad actual. En la redefinición de la cultura es clave la comprensión de su naturaleza comunicativa. Esto es, su carácter de proceso productor de significaciones y no de mera circulación de informaciones y por tanto, en el que el receptor no es un mero decodificador de lo que en el mensaje puso el emisor, sino un productor también. Se abre así el debate en que lo redefinido es tanto el sentido de la cultura como el de la política.

Como una manera de acabar con la reducción de la problemática de comunicación a la de las tecnologías, Jesús Martín Barbero plantea un debate donde el eje se desplace de los medios a las mediaciones, esto es, a las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, a las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales. Este desplazamiento nos aproxima a los modos como vive la gente la comunicación. Pensar los procesos de comunicación

desde ahí, desde la cultura, significa dejar de pensarlos desde las disciplinas y desde los medios, y hacerlo desde los problemas y las operaciones de intercambio social, esto es desde las matrices de identidad y los conflictos que articula la cultura.

Como menciona la Preceptora, la radio fue muy útil en momentos donde no había teléfonos. El Preceptor asegura: “cuando María Luz empezó a trabajar acá, debía pasar un auto por día por estos caminos, y la gente se movía a caballo, en sulki (...) esa era la comunicación que había”.

El Alumno B lo recuerda de la siguiente manera: “(...) era útil porque había mucha gente que necesitaba algún mensaje. La gente mandaba sus mensajes en papelitos, como ser, que se perdió un animal entonces le avisaba al otro, o si necesitaba algo o necesitaba que lo lleve a algún lugar”.

Jesús Martín Barbero se pregunta por dónde pasan realmente las identidades culturales verdaderas, esas que alimentan la cotidianeidad de la gente, de las que vive la gente, y cómo se materializan. La radio fue una herramienta de comunicación. “Con la radio íbamos a poder comunicar a la gente los días que venían los médicos, qué médicos iban a venir, y por ahí lo entrevistábamos al doctor Pedraza sobre distintos temas y eso salía al aire”, dice el Preceptor. Para los más chicos, era la posibilidad de hacer algo distinto, aprender jugando decía la Directora/Maestra, con la premisa de que eran escuchados en sus casas, por sus vecinos y hasta por gente desconocida. “Me gustaría que vuelva a estar la radio porque la gente nos podía escuchar”. La Alumna A reflexiona sobre el valor de la radio en ese momento. “(...) fue muy clave para la comunicación de la escuela y la comunidad, la comunidad con la escuela y entre sí en la comunidad, lo que son saludos que sería lo sencillo, pero lo que son mensajes de la cooperativa para la comunidad, la comunidad comunicándose para lo que es ayudas para alguien por alguna enfermedad, rifas, sorteos, y la información que brindaba la escuela sobre campañas de vacunas, sobre salud (...)”. Queremos destacar cómo a través de la radio se fue generando como lo define Kaplún, una auténtica comunicación, por medio del diálogo y la participación. El Preceptor lo deja en claro al contar como dos días a la semana “teníamos pendiente a media comunidad, de escuchar la radio, de poder escuchar a sus hijos”.

Para la Cocinera, la radio es sinónimo de comunicación, de diálogo y ayuda. En algún punto, lo de la radio es similar a cuando se logró tener el CBU en Cachi Yaco, según su óptica. “(...) ellos lucharon y lo hicieron (...) ella (María Luz) habló y luchó, si no, no tendríamos CBU acá. Estoy muy orgullosa de ellos también porque no voy a mandar a mis hijos a otro lado”. Y continúa: “(...) yo estoy gracias a Dios orgullosa de mis hijos. Yo lucho por ellos y vengo todos los días y no es fácil (...) Acá hay que luchar como se dice, yo además de trabajar en la escuela, trabajo en Puesto Nuevo. Tengo 22 km de mi casa allá (...) Me siento bien con mi trabajo, me siento bien acá”. Ella reconoce

y agradece a María Luz y Rodolfo porque ha sido su lucha la que trajo a Cachi Yaco toda una serie de mejoras y oportunidades.

Si pretendemos conocer qué aporte sustancial se está introduciendo en lo propiamente educativo, a partir del desplazamiento del concepto de comunicación al concepto de cultura, podemos afirmar que en los contextos de interrelación entre la cultura y la política se dan procesos y prácticas de Comunicación/Educación. En su desarrollo teórico, Huergo se referirá a ámbitos o escenarios de vinculación, de expresión y de liberación, observándolos no sólo en sentido presente o positivo (ámbitos y prácticas sociales donde la vinculación, la expresión y la liberación son posibles u ocurren efectivamente), sino también en el sentido de su ausencia o su negatividad (ámbitos y prácticas sociales donde vinculación, expresión y liberación no ocurren o se ven imposibilitados). Comunicación y Educación expresan una tensión entre presencia y ausencia, que puede ser la fibra misma del deseo. Un deseo entendido como radicalmente desarreglador de un orden, en cuanto que impregna la voluntad. Ambas palabras expresan un deseo y a la vez un interés plasmado en una voluntad: una voluntad de transformación.

Si no se reconoce esto, no hay motivo para seguir hablando de mediaciones, de comunicación, de transformación, porque asistiríamos a una continuidad ahistórica que hace imposible comprender los cambios vividos.

Debemos reconceptualizar lo rural desde el espacio político y teórico de lo popular: Esto es, como lo propone Barbero, a la vez como culturas subalternas, dominadas pero también poseedoras de una existencia positiva, capaz de desarrollo. Agregamos a lo dicho por este autor que los sectores rurales empobrecidos como otros sectores sociales, más que sectores dominados consideramos que se trata de sectores subalternizados, presentes en los procesos hegemónicos, culturales y políticos; un caso de esta circunstancia es el trabajo que llevan adelante los docentes y la comunidad de Cachi Yaco, quienes se transforman en sujetos activos de su propia existencia como sujetos sociales e históricos. “(...) si se luchó y se consiguieron distintas cosas, el tendido de la luz eléctrica por ejemplo, el secundario, en cuestión de salud, de médicos, y en las casas, incentivarlos a que ellos mejoraran sus viviendas, hasta el simple hecho de enseñarles el tema del tratamiento de la basura, algo tan simple. Todo fue una lucha porque acá cuesta mucho (...) lo mucho o lo poco que se logró, todo fue un trabajo en conjunto, ellos hicieron su parte y uno como docente les dio la apertura para que se sintieran capacitados para aportar”. Los dichos de María Luz se inscriben en una realidad más integral, la de la lucha por la vigencia cultural repleta de historia.

Lo político, para Barbero, es justamente la asunción de la opacidad de lo social en cuanto realidad conflictiva y cambiante, asunción que se realiza a través del incremento de la red de mediaciones y de la lucha por la construcción del sentido de la convivencia social. Realidad conflictiva por la percepción de dimensiones inéditas del conflicto social, la formación de nuevos sujetos y formas nuevas de rebeldía y resistencia, como por las acechanzas del sinsentido, al que alude Prieto Castillo. No se puede dejar de lado el análisis de los caminos del sinsentido. El sinsentido está marcado por el abandono, entendido como desamparo social, familiar, institucional, como la ausencia de cierto sostén. Entendemos abandono en el sentido de no ofrecer certidumbres, de no ofrecer alternativas para construirse. Luchar contra el abandono quiere decir dar la oportunidad al otro, sin abandonarlo, de que crezca, en un juego de cercanías y lejanías.

El Preceptor es bastante clarificador en este sentido: “Y estar en el campo, tener la paz que tenemos acá esta tarde, tener una charla, no quiere decir que esto sea todo, necesitamos la comunicación con el exterior, necesitamos que vos estés acá y tengamos una charla medianamente linda y seria, necesitamos poder compartir con gente charlas educativas, charlas políticas, charlas del partido de River y Boca que se va a jugar, charlas de todo”.

En esto de necesitar la comunicación radica el sentido de lo apuntado por Barbero como incremento de la red de mediaciones y de la lucha por la construcción del sentido de la convivencia social, que se veía afectada por el aislamiento en que vive la gente, ya sea por los caminos, las distancias, la falta de movilidad, como menciona la Directora/Maestra, no estaba la posibilidad de tener diarios, periódicos, revistas para informarse ni radios locales. “Acá la gente no tiene diversidad de temas para conversar, uno no se visita mucho, hay mucha gente que vive como aislada”. La radio se constituye en una herramienta de apoyo y acompañamiento en las estrategias de comunicación en la educación rural, esto ha sido planteado a modo de supuesto de investigación. La educación es un elemento en la articulación Comunicación/Educación como espacio “vincular”, según Huergo, con relaciones tensas; como territorio común, tejido por un estar en ese lugar con otros, configurados por memorias, por proyectos, por las diferentes luchas a las que hicimos alusión por más educación, por un futuro diferente, por calidad de vida.

Relación escuela y comunidad en el contexto rural

La construcción de los sujetos de la relación pedagógica en la escuela como centro

Con el propósito de reconocer los tipos de relaciones sociales y sociocomunicativas que se producen en el ámbito escolar, nos centraremos en la relación pedagógica que entablan los actores escolares para avanzar en el estudio de aquellos elementos que posibilitan el hecho educativo, tal como lo concibe Daniel Prieto Castillo. La relación pedagógica, según este autor, es en su fundamento una relación entre seres que se comunican, que interactúan, que se construyen en la interlocución. No hay que perder de vista que las comunidades dependen de las interacciones humanas y la escuela es un factor que fortalece los vínculos dentro de la comunidad, ya que provee oportunidades para las interacciones sociales y para el trabajo en red, algo que favorece el bienestar de la comunidad y la cohesión social. Es conveniente recordar que las escuelas rurales, en los medios más remotos, muchas veces representan la única señal de vida pública. Sin otras instituciones, de índole pública o privada, con presencia en el lugar, hablar de “centro” designa un lugar de preponderancia y vital para dar forma a lo comunitario en este contexto, más allá del peso significativo que tiene la escuela en nuestra cultura. Ahora podemos profundizar a la luz de la teoría, en lo que los actores van delineando a través de sus dichos.

La escuela se vuelve un espacio para la construcción donde la tarea de educar es completada de sentido y los alumnos reciben el apoyo de docentes en particular y de la institución toda, frente a las acechanzas del abandono, del sinsentido y de una incertidumbre descontrolada, enuncia Prieto Castillo.

Según la Directora/Maestra, la escuela es el centro que convoca a las familias. Sus dichos no se expresan como un desconocimiento o desvalorización de otros espacios sino que constituyen una descripción del entorno y sus características estructurales. “En un principio la escuela era el único centro que convocaba a las familias (...) la escuela no solo cumplía el rol de enseñar, allí los chicos tomaban la comunión por ejemplo, o se buscaba transmitir algo relacionado a la salud, las vacunas, el tema de una huerta, los beneficios de una dieta diferente, el tema de alfabetizar cuando eran los padres los que por ahí ayudaban a sus hijos con alguna tarea (...)”.

Además de los roles clásicos de impartir enseñanza en las localidades rurales y en el campo abierto, las escuelas siguen cumpliendo otros papeles sociales y concitan en su entorno servicios públicos nacionales, provinciales y comunales. El Preceptor menciona esta serie de actividades y se refiere a ellas como “parte humana” que se convoca y motiva desde la escuela. “Lo más importante que tiene este paraje es la escuela, todo lo que es parte humana se organiza desde la escuela, reuniones, por

decirte ahora que se consiguió dinero para hacer perforaciones para conseguir agua, lo que da fuentes de trabajo en la zona es la escuela”. Menciona la cuestión de la generación de empleo. Los distritos escolares continúan siendo uno de los más importantes tomadores de empleo público en las localidades rurales (Constantini Alejandro O., Plencovich Maria Cristina y Zucaro Gustavo). “Hay 3 cocineros, 11 profesores, 4 preceptores, un ayudante escolar, fijate todas las fuentes de trabajo alrededor de una escuela que está ahí, en el medio del campo”, enumera el Preceptor.

Tanto él como la Directora/Maestra, se refieren a la escuela como un lugar enclavado “*ahí, en el medio del campo*” o “*una escuela como la nuestra en el medio del monte*”, no se trata de estar en el *medio de* como centralidad sino en un medio desprovisto, aislado, alejado. En este marco, desde la escuela se gestionan mejoras que tienen un impacto en la comunidad. “Años atrás cuándo ibas a pensar que una escuela como la nuestra en el medio del monte, iba a tener Internet o DirecTV”, así se expresa la Directora/Maestra. La incorporación de algunas herramientas tecnológicas en el día a día de la escuela y del trabajo en el aula, les abrió a docentes y alumnos las puertas a nuevas experiencias, como dice la Preceptora, *saben* (sus alumnos) *que hay otras cosas distintas de las que pueden conocer acá*.

El espacio físico rural se vuelve territorio cuando convergen en él lo privado y lo público. El territorio testimonia una apropiación económica, ideológica, política y por lo tanto social del espacio por parte de grupos, quienes tienen una representación propia de ellos mismos, de su historia y su singularidad (Constantini Alejandro O., Plencovich Maria Cristina y Zucaro Gustavo).

Dicha singularidad hace a la identidad como enlace entre los seres humanos, sus sociedades y el espacio. Es una construcción social y geográfica, que se produce ligada a los espacios sociales donde las personas viven y se mueven.

El contexto proporciona los elementos significativos que acompañan a la cultura escolar rural. “(...) a lo mejor si lo ve alguien de afuera no parece, pero hay que estar en el lugar y ver realmente como era antes y como es ahora la comunidad (...)”, sostiene la Directora/Maestra. Debemos hacer mención también a la forma en que las variables contextuales condicionan el trabajo docente en escuelas con estas características. Las distancias geográficas, la falta de medios de transporte, las condiciones climáticas, como lo desarrolla Aldo Solari, se constituyen en un obstáculo que impacta directamente sobre las condiciones laborales de los docentes rurales.

La Directora/Maestra, con toda una carrera docente desempeñada en escuelas rurales lo cuenta: “No había docentes que se animaran a venir a zonas tan aisladas. A mí siempre me gustó, al principio con

temores lógicos por la distancia, la soledad, la distancia con la familia, pero la gente de la zona ocupó esos espacios y el cariño y la forma de ser aunque sea tímida de la gente, a uno lo hace sentir acompañado, valorado, querido”.

El sentido de la labor educativa, que tiene lugar en la escuela se traduce en cambios ligados a los modos de vida, los sistemas de valores, los hábitos, creencias y aspiraciones. Una transformación semejante puede asociarse a alguno de los modelos de educación que retoma Mario Kaplún de Díaz Bordenave. Dentro de esa distinción, vamos a detenernos en la tercera categoría, educación que pone el énfasis en el proceso, es decir, una concepción pedagógica que destaca la importancia del proceso de transformación de la persona y las comunidades. Este modelo se basa en la participación activa del sujeto en el proceso educativo, y forma para la participación en la sociedad. “Ha ido mejorando la calidad de vida de la gente, y con el secundario más aún, porque si no terminaban el primario y nada más, aprendían a leer y escribir y nada más, se quedaban con las tareas rurales, ninguno aspiraba a estudiar otra cosa porque les era imposible trasladarse a Chañar. El CBU fue la puerta para que los padres dijeran, bueno, hacemos un esfuerzo, estudien un poco más, y después ya cuando los chicos son más grandes es como que deciden ellos, estudiar un oficio, o estudiar a distancia, pero porque ya está la semillita plantada”, asegura la Directora/Maestra, quien además sostiene que ha cambiado la visión de los padres, de que el niño debe seguir estudiando y hacen el esfuerzo para que siga en la escuela; “hay un trabajo en conjunto” afirma, esto se traduce en un acompañamiento de los padres hacia los chicos. “Ha habido un cambio de actitud hacia ciertas costumbres, y eso los ha ayudado a mejorar su calidad de vida”.

Para comprender en qué sentido los cambios a los que alude son entonces reales transformaciones en los modos de vida de la población alcanzada, es oportuno incorporar la noción de mediación a fin de hacer posible el acto educativo. Hablamos de mediación en el sentido de mediar entre determinadas áreas del conocimiento y de la práctica y quienes están en situación de aprender algo de ellas, son saberes y conocimientos integrados a lo educativo y a procesos de aprendizaje. Ahí radica y está en juego el sentido del acto educativo, como lo reconoce Prieto Castillo. Ese sentido es siempre relacional. Son las relaciones las que establecen y recrean permanentemente el sentido. Por eso la importancia de convocar a la comunidad, de reunir, de dar forma a espacios de encuentro.

Para la Directora/Maestra, el paso de un niño o adolescente por la escuela marca un cambio en sus posibilidades y da muestras de ello en quienes han sido sus alumnos. “Aparte chicos que han sido alumnos de la escuela y hoy son padres, ya tienen una visión diferente, tienen más cultura, más educación, están más alfabetizados, y tienen otra forma de crianza”. Sus dichos se pueden interpretar

si son contemplados como ilustración del horizonte de significación dentro del cual son pronunciados.

En ese caso y siguiendo a Eliseo Verón, el punto de partida es el sentido producido. El acceso a la red semiótica siempre implica un trabajo de análisis que opera sobre fragmentos extraídos del proceso semiótico. Se trabaja así sobre estados, que solo son pequeños pedazos del tejido de la semiosis, que la fragmentación efectuada transforma en productos. La posibilidad de todo análisis del sentido descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser (fragmentariamente) reconstruido a partir de una manipulación de los segundos (analizando productos, apuntamos a procesos). Si nos circunscribimos a los dichos y a la reflexión que hace la Directora/Maestra, podemos identificar: visión diferente/más cultura, más educación, más alfabetizados/otra forma de crianza. En el nivel de la discursividad, el sentido manifiesta sus determinaciones sociales, de las que venimos hablando y a las que haremos mención en esta investigación. Y los fenómenos sociales, como es el hecho educativo, develan su dimensión significativa ligada a una transformación, cambio o mejora a nivel de las familias y de la comunidad en general.

“En la zona rural sobre todo, asistir al colegio era que se te abra la mente para todas las cosas que te correspondían (...) me parece que es muy importante lo que es la escuela y los medios de comunicación que te hacen saber todas esas cosas”, mencionó la Alumna A.

Anteriormente nos referimos al sentido de la tarea de educar frente a las acechanzas del abandono, del sinsentido y de una incertidumbre descontrolada, que acontecen cuando no hay mediación alguna. Cualquier creación del ser humano puede ser utilizada como recurso de mediación. La escuela se nos presenta como ese centro encargado de tender puentes y lo hace desde diferentes estrategias. Algunas de las actividades que tenían lugar en la escuela propiciaban una recuperación de ciertas tradiciones. “En lo que se refiere a saberes o costumbres, tenemos proyectos como por ejemplo lo que son trabajos y artesanías en cuero, tenemos proyectos de huerta, de producción de plantas y árboles autóctonos”, manifiesta el Preceptor. Es posible entonces mediar con esa cultura, con todo el pasado, con la biografía personal y la vida de otras personas, con las creencias y los hechos cotidianos.

Concluimos en que la construcción de los sujetos en situación de aprendizaje, permanece unida a un sentido de cambio o transformación. Se trabaja de manera directa con los niños y adolescentes que asisten a la escuela, pero hay un impacto de este trabajo educativo en las familias, en la comunidad.

La escuela adopta entonces un lugar central, un rol social, en un espacio donde es necesario el trazado de nuevas formas de mediación.

Interpelaciones y reconocimientos en la mejora de la calidad de vida de los pobladores rurales

Partimos de la visualización, desde el campo, de la escuela como lugar de la producción de los discursos en tanto prácticas sociales, que convoca a la “movilización” de la comunidad que se sitúa en un lugar de reconocimiento, en los términos que aplica Eliseo Verón para el análisis de los discursos sociales

Prosiguiendo alguno de los puntos abordados en el primer eje, vamos a indagar acerca de la importancia del proceso de transformación de la persona y por ende de la comunidad a través de la educación, y para ello retomaremos algunos aportes de Mario Kaplún. En este sentido, la educación es contemplada como un proceso de acción-reflexión-acción que la persona hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás. Hablamos de una posibilidad de incidir en la orientación general de la marcha de una comunidad política, en el rumbo de los acontecimientos.

La Directora/Maestra afirma que la calidad de vida de la gente ha mejorado por el nivel educativo que tienen los jóvenes ahora en la zona. Gran parte de las mejoras alcanzadas son la consecuencia de la escolarización de niños y jóvenes de Cachi Yaco y alrededores. “Si el chico tiene más educación, lo transmite a los padres, como había tanto analfabetismo o semi analfabetismo en las familias, al saber más los chicos, educan un poco a los padres”.

Todo campo educativo está sujeto a una tensión entre la apuesta a un mañana que la educación busca transformar y un contexto social que lo condiciona e impone sus propias demandas. Si nos circunscribimos a la perspectiva de la Directora/Maestra, parte de una referencia a la vida cotidiana de las familias cuyos hijos asisten a la escuela, y al cambio en materia de calidad de vida, superando costumbres asociadas al abandono, la desidia, la falta de aspiraciones. Hay una labor educativa que busca que los sujetos destinatarios vayan comprendiendo críticamente su realidad y adquiriendo instrumentos para transformarla.

En el encuentro de subjetividades por el cual buscamos comprender un fenómeno, entendiendo los términos en que lo caracterizan sus protagonistas, es posible observar este proceso de acción-reflexión-acción y el impacto que produce la escuela rural en el contexto familiar.

En todo acto educativo, según Daniel Prieto Castillo, hay seres humanos, sea en la interacción directa o a través de mediaciones discursivas o instrumentales. Centramos nuestro análisis en el hecho educativo, en el cual alguien de alguna manera se construye, desde la enseñanza o desde el aprendizaje, se apropia del mundo o de sí mismo. Toda educación se orienta a la construcción y la apropiación. Es esa la clave de un hecho educativo. Vamos a introducirnos en lo que respecta al sentido del hecho educativo. En la búsqueda de ese sentido se plantean formas de legitimación que buscan sostener determinadas maneras de comprender y justificar la práctica educativa. Retomando a la Directora/Maestra: “Cambian un poco las aspiraciones de las familias, de mejorar la vivienda, de buscar otros medios como es la televisión, leer un poco más”.

Para Prieto Castillo, construir es construirse, uno aprende cuando se construye a sí mismo, apropiándose de sus posibilidades y de las que ofrecen la cultura y el mundo en general.

“Ha cambiado el tema del acercamiento de los padres a la escuela, porque la mayoría de los padres son jóvenes, y han sido alumnos de la escuela. Entonces es como que uno los ha ido formando distinto, ellos se preocupan por el desarrollo, por la evolución del hijo en el estudio, se acercan a la escuela”, aquí la Directora/Maestra se refiere a la manera en que algunos ex alumnos siguen vinculados a la escuela, desde un lugar de adultos que hacen un acompañamiento de sus hijos.

Como maestra se involucra desde un lugar clave cuando menciona que “uno los ha ido formando distinto”. El hecho educativo y su reflexión teórica son nociones atravesadas por múltiples contradicciones, mitos, dilemas y paradojas que se han ido construyendo social e históricamente. Como lo aporta M. Degl’Innocenti, la educación puede llegar a constituir un medio para que el hombre tome conciencia de las contradicciones de su entorno.

“(…) se logró ir cambiándole un poco la mentalidad ya sea, en el tema de la vivienda, sanidad, el tema de la privacidad, porque antes vivían en lugares mucho más reducidos, donde el niño compartía todo con los padres (...) lo veían como normal porque ellos habían sido criados así, todos hacinados (...)” comenta la Directora/Maestra.

Hacemos referencia a procesos y prácticas que se dan en los contextos de interrelación entre la cultura y la política. Según Jorge Huergo, sería posible sostener que el objeto en este caso es la articulación entre formación de sujetos (objeto de la educación) y producción de sentidos (objeto de la comunicación). Pero esto requiere una breve aclaración.

Existen dos caras de esa articulación. Una de esas caras nos permite visualizar la articulación entre interpelaciones y reconocimientos (o no reconocimientos): Existen “invitaciones” a ser de

determinadas maneras, que funcionan como interpelaciones o “modelos de identificación” frente a los cuales los sujetos nos reconocemos (las asumimos, las hacemos propias, queremos ser lo que se nos invita a ser, las incorporamos, incluso las llevamos a la práctica) o no. Se encuentran presentes en prácticas y procesos político-culturales, penetrados por la contradicción entre ambos sentidos: Un sentido presente o positivo, y un sentido de ausencia o negatividad.

Este cambio de mentalidad ligado a mejoras en el espacio que se habita, es recuperado por la escuela que lleva a cabo proyectos de intervención en la comunidad. “Acá hay muchos problemas con el tema de la vinchuca, y del Chagas (...) entonces dijimos, bueno, tenemos que trabajar un tema para poder ayudar de alguna manera a prevenir (...) Era un proyecto basado en lo que es calidad de vida (...) El tema también de las viviendas, ahora no encontrás tanto la vivienda rancho, han cambiado. Cuando hicimos el proyecto de Chagas, la mayoría de la gente vivía en ranchos, eran muy pocas las familias que tenían habitación o dos piecitas de material, eran ranchos en Cachi Yaco y alrededores”, la Directora/Maestra da algunos detalles de cómo se trabaja en el marco de proyectos que tienen como eje la calidad de vida de la población. De esta manera, la escuela asume un rol de mediación. Daniel Prieto Castillo y Francisco Gutiérrez han propuesto el concepto de *Mediación Pedagógica*: No hay cultura posible sin mediaciones, no hay ser humano posible sin mediaciones. A los educadores, y a la institución toda, les cabe la responsabilidad de la mediación pedagógica para hacer vivir a los estudiantes el aprendizaje, es decir, la tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de sí mismo.

La radio *FM Sueños* se incorpora como un proyecto más que desde la perspectiva de la mediación pedagógica, busca abrir el camino a nuevas relaciones del estudiante: Con los materiales, con el propio contexto, con otros textos, con sus compañeros de aprendizaje, incluido el docente, consigo mismo y con su futuro. “Lo de la radio era algo novedoso, una radio. Todavía no había señal de teléfono, la radio fue muy clave para la comunicación de la escuela y la comunidad, la comunidad con la escuela y entre sí en la comunidad (...) Yo era chica, pero ahora que lo pienso fue un buen avance en cuanto a comunicación”, así lo recuerda la Alumna A. El mínimo acto en sociedad de un individuo supone la puesta en práctica de un encuadre cognitivo socializado, así como una estructuración socializada de las pulsiones. El análisis de los discursos sociales, como lo propone Eliseo Verón, abre camino al estudio de la construcción social de lo real.

Consultada respecto a cómo es la vida en Cachi Yaco, la Preceptora asegura que es muy tranquila, “como verás, gracias a Dios, no tenemos así tantas cosas que vemos que pasan en la ciudad, la inseguridad y todo eso”. Podemos aproximarnos a su visión de lo cotidiano que plantea cuando

caracteriza un lugar como tranquilo y otro donde transcurren episodios de inseguridad, por citar lo que ella misma menciona. En el mismo sentido, el Alumno B comenta que si bien hay más tranquilidad, “tampoco hay mucho para hacer”. La Directora/Maestra agrega algunos detalles más a una descripción que nos aproxima a ciertas representaciones sociales de este contexto. “La vida acá en este lugar, que es un lugar muy árido, con un clima muy caluroso, con tierras muy pobres (...) son lugares tranquilos, con gente que conserva muchas tradiciones, creencia, mitos. Se manejan todavía quizás con remedios caseros, ciertos temores o supersticiones. Pero es importante porque esto hace también a la identidad, a la historia de la comunidad. Acá la gente no tiene diversidad de temas para conversar, uno no se visita mucho, hay mucha gente que vive como aislada”.

Aldo Solari desarrolla los componentes de la diferencia ambiental, y su incidencia en los modos de vida. El habitante rural está expuesto, mucho más, a las condiciones del medio físico y a las variaciones de esas condiciones y en contacto mucho más estrecho con la naturaleza, lo que influye profundamente sobre su trabajo y sobre su mentalidad.

Es necesaria una reconceptualización de lo rural, de lo comunitario en estos entornos y los modos de vida característicos. “(...) en la zona somos tan pocos los que integramos la comunidad que necesitamos unos de otros”, proclama la Directora/Maestra. Es relevante hacer un reconocimiento de la realidad de lo político, que es justamente la asunción de la opacidad de lo social en cuanto realidad conflictiva y cambiante, asunción que se realiza a través del incremento de la red de mediaciones y de la lucha por la construcción del sentido de la convivencia social, según lo analiza Jesús Martín Barbero.

A la tranquilidad que mencionaron algunos entrevistados, el Preceptor hace una observación que queremos recuperar ya que va centrando su punto de vista en un marco de cierta injusticia. “Se lo puede ver como una vida más tranquila, pero es también más sacrificada (...) cuando un chico llega puntual a la escuela y sabés que tuvo que caminar 3 o 4 km para llegar, ellos ni se quejan ni lo toman como un sacrificio, pero sí lo es. Es sacrificado en todo para los chicos y los grandes”. A través de esta declaración da forma a una configuración de sentido, que se genera bajo determinadas condiciones, y hay todo un sistema de relaciones que su discurso mantiene con sus condiciones de generación, como así también, con sus efectos.

Al momento de comprender las prácticas educativas que se dan en la escuela, nos topamos con esa tensión a la que aludimos entre un determinado contexto donde las personas viven y se mueven y un futuro posible para los sujetos involucrados. Sobre este sentido es que hablamos de modelos de identificación o interpelaciones, frente a los cuales los sujetos se reconocen y dan lugar a prácticas

que promueven mejoras que repercuten en la calidad de vida de las familias. Es esta una de las tareas a tener en cuenta al momento de explorar las diferentes significaciones del contexto rural para los distintos actores, y de conocer más acerca de los tipos de relaciones en juego a nivel de la escuela y de la comunidad.

La cultura escolar rural y el rol del Estado

En este eje nos referimos a una cultura escolar que nos lleva a reconocer las múltiples relaciones que acontecen y que a la vez atraviesan este espacio, inserto en una comunidad. Estamos en condiciones de hablar de una cultura escolar, desde una concepción amplia que abarque los rasgos existenciales, es decir, concretos, de una comunidad determinada: Los modos de vida y de producción, los sistemas de valores, las opiniones y creencias, etc, como lo expone Ricardo Santillán Güemes. Todos estos elementos integran ese “mundo cotidiano” en el que vivimos cotidianamente. El mundo cotidiano de nuestros actores al que buscamos acceder por medio de sus propias palabras, está en permanente tensión con algunos de los cambios que se impulsan desde la escuela.

“Yo he visto satisfactoriamente que ha habido un avance en los conocimientos, en la educación de los padres, un cambio de actitud hacia ciertas costumbres (...) Yo lo puedo decir por el hecho de que son muchos años, entonces los conozco a todos, de cómo han sido sus padres, cómo son los niños que yo tengo ahora (...) los conozco bien de raíz (...) El tema nomás de la escuela, de cómo ha ido cambiando la escuela, de cómo se ha ido modificando en distintos aspectos, desde bibliografía, informática, y bueno, todo eso ha ido llegando a la escuela”, la mirada de la Directora/Maestra incorpora la perspectiva del tiempo. El territorio la incorpora también. La temporalidad atraviesa la acción de los colectivos sociales y de las personas que configuran el territorio. No existen territorios ahistóricos, como no hay territorios no humanos.

Aldo Solari hace una descripción de los rasgos relativamente constantes y universales de las relaciones sociales en el medio rural y sus diferencias con el medio social urbano. Haremos mención de dos de los rasgos descriptos. En cuanto a ocupación, la sociedad rural es, esencialmente, la sociedad en la cual los individuos activamente ocupados lo están en la actividad agrícola (obtención de productos de la agricultura y de la ganadería). Y en cuanto a la movilidad (horizontal/vertical, ascendente/descendente), Solari manifiesta que no hay ninguna profesión, según los estudios que compara, en los cuales un mayor porcentaje de hijos siga la profesión de sus padres que entre los agricultores. En la movilidad vertical ocurre lo mismo y las razones son fáciles de comprender. En primer término, todas las instituciones que sirven de vehículo para promover la movilidad vertical en una sociedad, como las universidades, iglesias, centros de poder económico, centros de poder

político, periódicos influyentes y otros elevadores sociales, están localizados fundamentalmente en la ciudad y no en el campo. En segundo término, en el medio rural la pirámide de la estratificación ofrece menos posibilidades que la pirámide urbana. Podemos agregar que el trabajo en el campo se ve afectado por condiciones adversas como las que la Directora/Maestra describe: Lugar muy árido, con un clima muy caluroso, con tierras muy pobres, no aptas para la agricultura.

“No son muchos los chicos que aspiran a irse a otro lado, son pocos, quizás terminan el secundario pero quedan adeudando materias y por ahí sucede que los padres ven tanta inseguridad por ahí en la ciudad que tampoco los incentivan mucho (...) Trabajo no hay mucho, es trabajo en el campo, con los animales, y si le dan por acá cerca esos cursos para agentes de policías, hay algunos que van para ese lado”. En este fragmento extraído de una de las entrevistas a la Preceptora, ella se ocupa de reunir al menos tres elementos en los cuales nos detendremos. En primer lugar, “No son muchos los chicos que aspiran a irse a otro lado”, esto puede ir de la mano del hecho de que adeuden materias por lo cual el egreso efectivo es menor. Un segundo elemento a destacar es lo relacionado a la falta de incentivo de los padres, ligada a cierto temor motivado por factores como la inseguridad. Ya el Alumno B mencionaba el problema de la inseguridad asociado a la vida en una ciudad como Córdoba, y contraponía la tranquilidad de San Miguel y alrededores. En tercer lugar, la Preceptora se refiere a las posibilidades laborales en la zona, “Trabajo no hay mucho, es trabajo en el campo (...)”.

“En estos lugares era muy difícil conseguir cosas, por las distancias y por el lugar en sí donde está emplazada la escuela acá en el norte que siempre ha sido una zona muy postergada”, menciona la Directora/Maestra. Cuando en anteriores ejes, hacíamos referencia a una confluencia de lo público y lo privado para hacer del espacio físico rural un territorio, lo privado alude a privación, a estar privado de la realidad que proviene de ser visto y oído por los demás, estar privado de una relación con los otros y de realizar algo más permanente que la propia vida. La apropiación del espacio es una forma de entender la generación de vínculos con los lugares, lo que facilita la implicación y participación en el propio entorno. La escuela cumple una importante función en lo que respecta a la generación de esos vínculos. Recuperemos lo que nos dice la Alumna A: “A mi ir al colegio me encantaba porque me juntaba con mis amigos, me encantaba (...) para mí que estaba a 8 km. del colegio, súper alejada, a 4 km. del vecino más cercano era como *no veo la hora de irme*”. Ella nos relata cómo era su situación siendo niña en el campo. La Preceptora nos aporta su punto de vista: “Hay gente que trabaja en el campo con la leña, hacha la leña o hace carbón, o a la cría de animales (...) En Cachi Yaco vive muy poca gente, serán 30 personas. Dependen de la comuna de Pozo Nuevo, son distintos parajes que dependen de Pozo Nuevo. Hay muchos chicos de Pozo Nuevo que vienen acá. Allá hay solo jardín y primaria, no hay secundario. Del primario pasan acá o a Chañar,

que está a 35 km. Allá hay albergue pero solo para varones, nosotros tenemos albergue para varones y niñas, es el único en la zona digamos (...).”

Si bien el contexto proporciona los elementos significativos que acompañan a la cultura escolar rural, por lo cual las prácticas educativas y las acciones de los actores están condicionadas por las variables contextuales (Constantini Alejandro O., Plencovich Maria Cristina y Zucaro Gustavo), remitirnos a una “zona muy postergada” como categoría, nos acerca a una perspectiva de construcción de ciudadanía, como capacidad de crear o modificar el orden social, como explica W. Uranga. En este marco, reconocemos el carácter político de las relaciones de poder en juego en la escuela, y así como la Directora/Maestra hablaba de un Estado presente (“El Estado está mucho más presente, en lo que se refiere a la escuela por ejemplo, lo que es material bibliográfico, hay mucho material y de buena calidad, aparatos, computadoras, la televisión satelital (...).”), el Preceptor se refiere a un Estado lerdo: “Es lerdo el Estado, por ejemplo, a nosotros hace 4 años que nos falta agua en la escuela, y después de 4 años de pedidos a distintos entes, recién ahora se consigue hacer la perforación”.

A esa lentitud de un Estado que parece no llegar a rincones donde los tiempos y las esperas se dilatan y dificultan toda gestión, y a la encrucijada histórica particular en la que se encuentra Cachi Yaco y buena parte del norte cordobés, sumamos los puntos de vista de otros actores que consultados respecto a las diferencias entre la vida en el campo y la ciudad, parecen coincidir. Para el Alumno B, “no hay tantos beneficios como allá, por ejemplo, los hospitales están lejos (...) si tenés una emergencia estás lejos, Allá tenes todo”. Según la Alumna A, “A mí me gusta el ritmo de Córdoba que por ahí es muy acelerado, tenés muchos tiempos, pero cuando te organizas, disfrutás de los servicios que te da Córdoba, la educación, la salud”. Uno habla de beneficios, ella se refiere a los servicios que te da una ciudad, es el acceso a recursos básicos y a las condiciones esenciales para el ejercicio ciudadano.

“Para hacer compras no te queda otra que ir a Chañar, el hospital es muy...básico, no es muy confiable (...) La verdad limita bastante estar retirado (...)”. Tenemos aquí, en la expresión “*limita bastante estar retirado*” un sentido en dos niveles fundantes de toda manifestación práctica y simbólica del hombre: Por un lado el contexto histórico social y la concepción del mundo que engloba el accionar de la comunidad (R. S. Güemes). Ese sentido se puede identificar cuando la Preceptora hace referencia a la implementación del proyecto de radio escolar. “Era un medio de comunicación muy importante, porque en ese momento no teníamos teléfono, no había vías de comunicación (...)”. Fundamentalmente la comunicación, como la concibe Uranga, es el intercambio

relacional fundante de los lazos sociales y culturales, que contribuye a configurar sentidos comunes, a construir la pertenencia a una comunidad, a una sociedad.

Esta síntesis de aportes de nuestros actores donde aluden a las propias condiciones de existencia en el campo nos permite visibilizar ciertos conflictos. Hablamos de acceso, de participación asociada de manera directa a la calidad de la democracia. Cuando los niveles de participación se reducen, se restringen o formalizan la democracia misma descende en su calidad, proclama Uranga. E inevitablemente lo anterior redundará en exclusión de todo tipo: para los más pobres, para los que no se pueden manifestar, para los que no pueden acceder al derecho a comunicarse.

Recuperar los sentidos que se desprenden del contacto con los actores en el campo nos habilita para, comprender las formas en que cada uno de ellos percibe, valora y reconfigura sus modos de participación.

Concepciones del mundo comunitarias y subjetivas en el contexto rural en el proceso histórico de acceso a la escolaridad

Daremos inicio a este cuarto eje coincidiendo como lo explicitan algunos de nuestros actores, que la escolarización de los padres más jóvenes, muchos ex alumnos de la escuela en Cachi Yaco, implicó un cambio que tiene que ver con el acercamiento de estos a la escuela. Nos proponemos un acercamiento a las concepciones respecto al acceso a la escolaridad que han ido alimentando procesos educativos y de intercambio social.

Hacemos aquí una aproximación a la problemática de la cultura, que es propia del Hombre en Comunidad. Las palabras y por ende toda manifestación práctica y simbólica del hombre encuentra un sentido en dos niveles fundantes que conforman una unidad en el seno de la realidad que los nutre: El contexto histórico social en que se gestan o aparecen y los fines últimos, los objetivos ocultos o manifiestos, la concepción del mundo que al mismo tiempo surge y engloba el accionar de una Comunidad por largos períodos de tiempo.

Por fuera de una concepción restringida o elitista, Ricardo Santillán Güemes propone redefinir la cultura contemplando la posibilidad de que la misma refleje la integridad de lo humano y la posibilidad de presentar un ordenamiento útil que sirva para acercarnos y adentrarnos en el mundo de la vida cotidiana.

Mario Kaplún destaca la importancia del proceso de transformación de la persona y las comunidades sobre la base de modelos de educación y modelos de comunicación que propicien la interacción dialéctica entre las personas y su realidad, así como el desarrollo de sus capacidades intelectuales y

de su conciencia social. Para ello, centra su propuesta en una comunicación donde dos o más seres o comunidades humanas intercambien y compartan experiencias, conocimientos, sentimientos, estableciendo relaciones entre sí, dando forma a una existencia social comunitaria.

En Cachi Yaco, el acceso a la escolaridad está ligado a un hecho puntual que algunos de nuestros entrevistados citan en reiteradas oportunidades: La implementación de la escuela secundaria. La Directora/Maestra detalla cómo fue el proceso que habilitó a sus alumnos/as a continuar con sus estudios. “El CBU fue la puerta para que los padres dijeran, bueno, hacemos un esfuerzo, estudien un poco más, y después ya cuando los chicos son más grandes es como que deciden ellos, estudiar un oficio, o estudiar a distancia (...)”, asegura. La idea de “cambio” como mejora es un elemento recurrente en su discurso a lo largo de su primera entrevista, cambio entendido como cambio de actitud. Para la Directora/Maestra este cambio de actitud, tiene que ver con que ha cambiado la visión de los padres. La Cocinera, entrevistada en su momento por ser cocinera de la escuela y mamá de un alumno, lo planteaba sin dudar: “Él tiene que seguir estudiando”, en referencia a la posibilidad de que su hijo quiera seguir una carrera u oficio en otro lugar. En este sentido, el Preceptor nos cuenta un episodio que había ocurrido mientras transcurría nuestra primera visita. Un alumno que permanece de lunes a viernes en el albergue de la escuela, quería hablar con su madre porque no le gusta quedarse ahí. Lloraba al teléfono porque se quería volver a su casa. Su mamá le recordaba una y otra vez que debía estar en la escuela, por su futuro, para ser alguien, mientras él con la voz entrecortada asentía lo que ella le decía para consolarlo a la distancia. “Eso es algo que le dice la madre, la madre que tuvo la posibilidad de hacer un CBU”.

Poder seguir estudiando en Cachi Yaco representó la “salvación” para algunos/as. Qué situaciones se fueron generando al interior de algunos hogares. Esto es reflejado por la Preceptora cuando nos cuenta del caso particular de una alumna que pudo hacer hasta tercer año en Cachi Yaco: “Entonces se le impuso a los padres, *No, yo me quiero ir a estudiar, yo quiero seguir* y se fue, terminó el secundario, de ahí se fue a Córdoba y se recibió (...)”. Hay historias similares que surgen en las entrevistas. Cuestiones tales como “Se le plantó a la madre” o “Yo quiero seguir” son parte del relato de la Directora/Maestra cuando cuenta las experiencias de algunos de sus alumnos. Consultado sobre el tema de la continuidad de los estudios, el Preceptor nos comenta que hay un porcentaje que no sigue estudiando, que no terminan el ciclo medio. “No los están obligando los padres para que rindan”. Es una de las aristas del tema que toma otro rumbo en otros casos. “Ya podían ellas querer seguir estudiando, ellas mismas influenciaban a sus padres para seguir”, en referencia a dos hermanas que estuvieron algunos años sin ir a la escuela, ya que habían terminado la primaria y aún no contaban con un secundario en Cachi Yaco. Por este motivo y dado que sus padres consideraban

que eran muy niñas para enviarlas a estudiar a otro lugar, estuvieron varios años sin ir a la escuela hasta que se abrió el CBU en las instalaciones de la escuela primaria de Cachi Yaco. Ellas pudieron así completar hasta tercer año en la escuela a la que fueron siempre, cerca de sus padres.

Cabe destacar la manera como los distintos actores involucrados definen una situación ligada a conflictos que se suscitaron en un primer momento, en relación a la permanencia de niños y niñas juntos, fuera del horario estricto de clases. La Directora/Maestra y el Preceptor lo recuerdan de la siguiente manera. “(...) no hubo resistencia de los padres para inscribirlos y mandarlos, por supuesto que fue muy difícil al principio por el tema de que eran albergue de varones y de mujeres, el de Chañar era solo de varones, eso ya es una complicación, el tema de niñas y niños siempre hace que surjan algunas complicaciones que después los padres fueron entendiendo (...) Había padres que pasaban por el frente de la escuela y veían a dos chicos, un varón y una chica conversando y hacían un escándalo (...) cambió un montón, pero hicieron falta años para eso”.

Al examinar la reconstrucción que hace cada entrevistado, podemos acercarnos a los modos como los sujetos interpretan el mundo y de esa forma, orientan su acción a través de sentidos asentados en sus modos de vida. El análisis de los discursos sociales abre camino al estudio de la construcción social de lo real que propone Eliseo Verón. Retomemos el relato que hace el Preceptor.

“Qué pasó cuando se abrió el CBU y en particular lo que pasaba con las chicas, qué pasó cuando se abrió esto, ah está la señora María Luz, está Adi, entonces si se animaban a mandar a las chicas de 11 o 12 años a la escuela, era una tranquilidad para los padres (...) Era muy común antes por ejemplo que las mujeres, las chicas de las familias, estudiaran hasta segundo ó tercer grado y no se las mandara más a la escuela (...) no era que no tuvieran la posibilidad porque los varones seguían yendo, las sacaban a las mujeres, como diciendo ya está, para ser mujer, tercer grado, demasiado (...) Era bastante común eso y en familias medianamente pudientes, gente con campos; en los niveles más bajos ya directamente nada”.

En el entramado de una cultura donde podemos reconocer ciertos equipamientos que operan o buscan operar modificaciones en las disposiciones prácticas, las competencias, las percepciones, de los sujetos en sus contextos históricos, socioculturales y políticos. Se trata de interpelaciones que estos sujetos pueden reconocer e incorporar o no. Tenemos aquí el objeto (en sentido amplio como lo expresa J. Huergo) de investigaciones, prácticas, elaboración de perspectivas, en Comunicación/Educación. Qué ocurre con la posibilidad que se le brinda a una joven de volver a la escuela, una escuela que “se abre” nuevamente para ella. El Preceptor lo explica. “Cuando ella (Karina) termina el primario, ella queda ahí, en la casa, en Cachi Yaco, con su mamá y su papá, ahí,

cebando mates, cuidando los cabritos... la felicidad yo me acuerdo (...) estaba chocha, feliz de que se le abra la escuela de nuevo”.

Podemos pensar en el peso que tienen ciertos elementos de sentido para nuestros actores. Respecto a la situación de Karina que retrata el Preceptor, la Directora/Maestra agrega. “Claro, porque al hermano, que era menor, los padres lo mandaron a Chañar (...) esta fue la salvación para ella, para seguir y poder hacer el secundario, y así pasó con un montón de chicas (...)”. Contar con una escuela secundaria cerca de su casa fue para ella y para muchas otras chicas una salvación, dice la Directora/Maestra. Es la posibilidad de seguir adelante con sus estudios. “Y después ocurre el click ese de terminar el CBU, lo terminan con 15 años, y una chica a los 15 años ya no es lo mismo, quiere seguir estudiando”. Recuperar estas expresiones es necesario porque dan muestra de una concepción de posibilidad que escapa a un ordenamiento sistemático. Es un planteo movilizador que adopta formas singulares dado el contexto, con factores subjetivos que tienen incidencia en él. Queremos así introducirnos en lo que Raymond Williams define como *estructuras del sentir*, refiriéndose a hipótesis culturales derivadas de los intentos por comprender determinados elementos y sus conexiones en una generación o un período, elementos específicamente afectivos de la conciencia y las relaciones por un interés en los significados y valores tal como son vividos y sentidos activamente; y las relaciones existentes entre ellos y las creencias sistemáticas o formales, en la práctica.

Hay factores estructurales que debemos contemplar ya que son traídos a colación por los mismos entrevistados. El Alumno B respecto a sus compañeros, que terminaron con él sexto año en Cachi Yaco reconoce. “Más o menos la mitad se quedó y la otra mitad se fue. Cuesta buscar acá o te tenés que ir. El que se queda se queda trabajando en el campo, haciendo cosas rurales”. La Alumna A agrega. “Hay chicos que han terminado el colegio acá en Cachi Yaco pero son pocos los que han tenido la posibilidad de irse”.

En el marco de estas condiciones y coyunturas a las que arribamos por medio de los actores, la apertura del secundario y la escolarización de más niños y jóvenes representa una ruptura con un destino que tenían todos o casi todos los chicos y sobretodo las chicas que terminaban la primaria y la gran mayoría no podía seguir estudiando. Esto es planteado como un paso enorme, así lo significan por sobre cualquier reformismo que pueda ponerlo en duda.

El sentido de la labor educativa

Relaciones y vinculaciones sociocomunitarias para mejorar la calidad de vida de las familias

Para avanzar en una conceptualización del trabajo docente que reconozca su carácter político, empezaremos por desarrollar la idea de gestión, desde la perspectiva de las instituciones educativas, como es planteada por Sandra Nicastro.

Al hablar de gestión, reconocemos el carácter político del trabajo en las organizaciones educativas, en la búsqueda de lo común, no sin conflictos, no se trata de buscar consensos ni complementariedades, sino de convivir con la inquietud que provoca un principio de igualdad como inicio y como organizador del funcionamiento de la escuela.

Quienes se encuentran a cargo del gobierno escolar, en nuestro caso nos referimos a María Luz como directora de la escuela, generan condiciones en tanto desde una mirada panorámica de la organización como contexto de acción, siendo capaces de promover un trabajo colectivo.

“Yo creo que tuve un rol importante, siempre fui muy de aspirar lograr algunas mejoras, cambios, y cuando no tuve la capacidad de hacerlo, busqué quien me pudiera orientar, dar una idea”, sostiene la Directora/Maestra. Ella no solo ha trabajado por años en Cachi Yaco, ha desarrollado gran parte de su vida en esa comunidad de la que se siente parte, “Trabajé en dos escuelas nomás, las dos rurales. Tuve la posibilidad de irme a Chañar, pero no quise, yo tengo mi comunidad, tengo mucho para hacer”. Le asigna a su rol como maestra y directora de la escuela una gran responsabilidad. Desde su lugar se ocupó de convocar a las familias, a los padres. “Como uno les abrió las puertas de la escuela, ellos dijeron bueno, también vamos a tratar de colaborar para conseguir tal cosa. Logramos que se arrimaran, que se sientan parte (...) se logró traer a la comunidad y que la comunidad tomara partido para lograr algo en conjunto”. A propósito de este punto, recordamos uno de los supuestos que hemos citado en el inicio de este trabajo, y es que la escuela juega un rol clave en la comunidad rural porque es el espacio de encuentro de sus actores. Convocarlos y estar permanentemente ahí, ser parte de la comunidad, sentirla propia, son aspectos muy ligados al trabajo que hace no solo la Directora/Maestra, sino también los Preceptores, es un grado de involucramiento que según ellos, no se ha logrado con otros docentes del nivel medio. “Hasta ahí nomás, ya sea porque ellos dan clases acá y en otros secundarios, porque son de otro lado”. En comunidad, es como el hombre establece múltiples relaciones, según Ricardo Santillán Güemes. Aislado carece de sentido, el hombre es en tanto está en cada momento de su vida entablando relaciones, correspondencias con el universo en el cual está inmerso.

Santillán Güemes, con un fin operativo, elige acotar la red de relaciones para centrarse en aquellas que entrecruzadas se presentan como esenciales, como fundantes ya que conforman la plataforma, el molde, la matriz a partir de la cual una comunidad gesta una forma unitaria de vida. Vamos a centrarnos en 3 relaciones básicas, asociadas a nuestro campo de trabajo. En primer lugar, las relaciones de la Comunidad con la naturaleza, con el espacio natural en el cual se asienta. Como expresa Aldo Solari, el campesino en este caso está expuesto, mucho más, a las condiciones del medio físico y a las variaciones de esas condiciones y en contacto mucho más estrecho con la naturaleza. Dedicados en su mayoría al trabajo rural dependen en una proporción mucho mayor que el hombre de la ciudad, de los procesos elementales de la naturaleza.

Cito a la Directora/Maestra en esta descripción que hace y recupera algo de lo que estamos mencionando: “La vida acá en este lugar, que es un lugar muy árido, con un clima muy caluroso, con tierras muy pobres, no aptas para la agricultura, acá todavía se conserva mucho la vegetación nativa (...)”.

Siguiendo el planteo que hace Santillán Güemes, en segundo lugar, están las relaciones que los hombres de una comunidad, al organizarse, mantienen entre sí. Esto guarda relación con las distancias y el aislamiento que se busca erradicar de alguna manera. “Somos tan pocos los que integramos la comunidad (...) es muy importante acompañarnos y tender una mano cuando hace falta”, menciona la Directora/Maestra. Y en tercer lugar, están las relaciones que cada hombre entabla consigo mismo, su realización en el seno de la comunidad.

Aquí podemos recuperar la noción de transformación educativa, aludiendo a las instancias de mediación que hacen posible el hecho educativo, como lo define Daniel Prieto Castillo, y enfocarnos en cómo se resuelve en el campo la relación humana que posibilita esto. Consideramos que se basa en la confianza y el reconocimiento de lo que el otro es y puede dar de sí. Y la Directora/Maestra se encarga de hacerlo notar cuando asegura que “ellos hicieron su parte” “ellos mejoraron” y ella y sus colegas les dieron la apertura para que se sintieran capacitados para aportar.

Una voluntad de cambio atenta a las necesidades de la comunidad y mejoras que impacten en la calidad de vida de las familias, han sido los motores que impulsaron a la Directora/Maestra como responsable de la gestión de esta escuela. “Hay falta de agua en toda la zona, es cuestión de gestionar y gestionar hasta que alguno como me pasó a mí, gente de la Fundación Banco de Córdoba, vinieron e hicieron la perforación (...)”. Volviendo sus dichos, la gestión reviste sus dificultades y en cuestiones tan elementales como el problema de falta de agua al que alude, reconoceremos el carácter político de las relaciones de poder en juego en los espacios escolares, y los distintos

acuerdos que allí se dan unos y otros: Estado, sociedad, familias, escuela. El Preceptor, en relación a este tema, aporta lo siguiente: "(...) hace 4 años que nos falta agua en la escuela, y después de 4 años de pedidos a distintos entes, recién ahora se consigue hacer la perforación".

Según Nicastro, el gobierno escolar es entendido como una condición de posibilidad para la escuela porque nos remite a pensar en la educación como un hecho político y reconocer que es en el ámbito de la organización escolar donde se sostienen prácticas, tramas, modos de intervención, etc. atravesados por relaciones de poder que sostienen las distintas posiciones en un interjuego de intereses, conflictos y pugnas. No podemos perder de vista las características del espacio donde se ubica la escuela, de allí sacaremos los elementos significativos que acompañan a la cultura escolar rural. Las acciones de los actores están condicionadas por las variables contextuales que ligan los hechos y sucesos del pasado a los significados y valorizaciones que le dan su parte de sentido a las cosas del presente o las proyectan en un futuro posible.

"Yo estoy satisfecha y sé que se han cumplido, quizás no todos, al 100% que es lo que yo hubiera querido (...) espero que la escuela siga mejorando, superándose, enriqueciéndose. Se avanzó mucho, yo lo noto, lo noto en la comunidad", declara la Directora/Maestra.

En su momento ella identificó como una necesidad de la comunidad, una escuela secundaria. El Preceptor la acompañó desde el momento que este desafío era tan solo una idea. "Mirá la historia del proyecto de los albergues se inicia con una inquietud de ella, al ver a montones de chicos de la zona, de chicos de primaria estamos hablando, que no iban a ninguna escuela, que estaban quedando analfabetos (...) fuimos con quien era el jefe de la comuna cuando ya estaba funcionando el CBU para lograr que avance un proyecto de ella de albergue de mujeres, fuimos con eso. Y cuando entra este Ministro propone los albergues rurales (...) La primer escuela que visitaron fue la de Cachi Yaco, la señora que vino, una funcionaria muy *capa* en ese momento, ella (María Luz) le dice que había presentado un proyecto para poner albergues en escuelas primarias y la señora esta sacó de una carpeta que tenía el proyecto de María Luz y le dijo: *Nosotros con esto nos estamos moviendo*. Es decir, que el proyecto de ella sirvió, no para hacer albergues en escuelas primarias, pero si para hacer albergues y anexos en los secundarios en zonas rurales".

La Directora/Maestra agrega: "(...) lo hacíamos porque queríamos el secundario, queríamos un adelanto para los chicos. Entonces bueno, había que sacrificar mucho, lo hicimos con tal de que tuviera secundario, porque si no lo podrían haber llevado a otro lado".

A través del relato que recrean ambos, podemos reconocer ese principio de igualdad que mencionamos al inicio como el origen de una inquietud que los llevó a perseguir ese objetivo, que Cachi Yaco tenga su escuela secundaria y un albergue para varones y otro para mujeres, ese es el carácter político de la educación latente en los proyectos y consideraciones de quienes tienen la capacidad y el deber de gestionar en las escuelas. “Ese fue el cambio, porque los papás animarse a mandarlos lejos, no (...) Así arrancaron, y los van soltando, soltando”.

Para terminar, es oportuno hacer mención nuevamente a los proyectos que se formulan y llevan a cabo desde la escuela. Ocurrió con el proyecto de radio y pudimos conocer de qué manera se logró arribar a la concreción del mismo. Previamente, cuando se empezó a trabajar con el proyecto “Luchemos contra el Chagas” se procedió de la siguiente manera. “Se educaba a la gente y tratábamos de involucrar a la comuna con el tema de las fumigaciones (...) Hacíamos simulacros de fumigación, se daban charlas, los mismos chicos acompañados por los docentes, y llegamos a escuelas del sur de Santiago (...) Y se coordinaba con la comuna el tema de los traslados de las personas que no tenían medios de comunicación para llevarlos a la atención médica (...) luego se hizo extensivo como se veía que no tenían tampoco acceso a especialistas, cardiólogos, ginecólogos, oftalmólogos, odontólogos, se fueron consiguiendo y se traían. La gente de llevaba anteojos, medicamentos, ropa”, nos cuenta el Preceptor.

Queremos concluir recuperando algo que él dijo entre risas y cierta emoción: “Nosotros nos sentíamos en un momento, que volábamos como águilas, sentíamos que nada nos frenaba a pesar de que teníamos los problemas que te contamos al principio y ciertas trabas, ciertos tabúes. Pero tuvimos la fortaleza de seguir”. En ningún momento se pierde de vista el objetivo educativo, el sentido que se afirma interactuando, convocando a la comuna, a los vecinos, capacitándolos, recurriendo a profesionales y tendiendo puentes, acompañando a la comunidad, se logró incluso ampliar el alcance del proyecto a otras comunidades, se trabajó para llegar a más personas afectadas por las mismas carencias.

Contenido sustantivo del trabajo docente en tanto aproximación desde las estructuras de los sentimientos y desde la producción de conocimientos

En esta oportunidad vamos a aproximarnos al conjunto de características que definen la especificidad del trabajo docente, tal como lo considera Flavia Terigi. Se entrecruzan aquí algunas de las representaciones del contexto rural para los actores escolares, con una serie de acciones de trabajo

educativo por parte de los docentes. Nos proponemos en sintonía con nuestros objetivos de investigación, explorar esas representaciones y describir y analizar esas acciones.

La docencia hace de los saberes y de la transmisión cultural su contenido sustantivo. Recordamos cuando la Directora/Maestra nos brindaba algunos detalles sobre los contenidos que formaban parte de los programas que armaban para la radio. “Uno trata de buscar contenidos que les sirvan (...) uno tiene que enriquecer, uno tiene que buscar temas o palabras para que aprendan algo más de lo que ya saben”. La peculiar relación de los docentes con el saber tiene efectos en su posición epistémica y sobre su autoridad social. “Ahora parece más fácil. El respeto está, todavía se valora a la docente, a la maestra y se la respeta porque es la señorita”. Seguramente aquí se conjugan una serie de factores ligados no solo a la formación docente y a la vinculación de la Directora/Maestra con el campo del saber, sino también a aspectos más subjetivos como son el cariño y el valor que la comunidad le otorga a quien educa en la escuela y la dirige desde hace tanto tiempo. También aquí podemos analizar cómo ella desde su lugar de maestra, otorga cierto rango o estatus a sus alumnos al momento de hacerlos comunicadores en cada programa de radio. “Si nosotros lo que pretendemos es alfabetizar, entonces hay que hablar claro, lo más claro posible (...) para que la gente entienda bien, porque si no entendieron bien una palabra, entonces vos no, se dice así, *no, pero si lo dijeron los chicos de la escuela, que son los que saben*”. Podemos asociar esto al rol clásico de impartir enseñanza que se le asigna a la escuela, que en este caso, alcanza a la maestra y a los alumnos que aprenden con ella. “Me gustaría que vuelva a estar la radio porque la gente nos podía escuchar. Nosotros le decíamos para que ellos traten de aprender algo”, menciona el Alumno C.

En su oportunidad, continúa Terigi, caracterizamos a los docentes en una doble función de expertos: Como expertos en un/os campo/s cultural/es y como expertos en las intervenciones pedagógicas que se requieren para que grupos de alumnos puedan avanzar en su dominio de los saberes propios de esos campos. “Yo traté de darles de todo un poco, para que ellos aparte de la parte estricta de curriculum, de darles algo más para que ellos tuvieran para que se pareciera un poco más a lo que tienen los alumnos de las escuelas urbanas (...) Al ser maestra única, hay cosas que uno trató de aprender si no te lo habían enseñado antes (...) me tocó dar música, folclore, a bailar, o tocar un instrumento, computación (...)”. Donde se ha constatado la ausencia de producciones institucionalizadas para fundamentar la enseñanza, se da lugar a lo que Terigi denomina *invención del hacer*, categoría con la que se expresa la producción local de propuestas de enseñanza que componen de maneras específicas los saberes profesionales de los docentes con los requerimientos que identifican en el contexto particular de la escuela en la que trabajan.

El Preceptor reconoce en este sentido, la importancia de contar en la comunidad con personas que son referentes de índole social, y comenta el caso de Adi (Preceptora): “Ella da catecismo, pero además de eso, hace cosas con los chicos y es re importante en lugares como este el trabajo ese de hormiga, con chicos, de organizar alguna cosita, o de estar para festejar el día del niño, y yo sé que ella es importante que cuando hay algún evento o alguna cosa la atosigan (...) es importante en la zona, que haya gente a la que se la toma como referencia”.

Para Marta Degl’Innocenti, el hecho educativo y su reflexión teórica son nociones atravesadas por múltiples contradicciones, mitos, dilemas y paradojas que se han ido construyendo social e históricamente. Solo puede interpretarse de una manera contextual. Aquí también queda en evidencia el carácter político del trabajo docente al que nos referimos en el eje anterior. Respecto a sus alumnos y el medio donde viven, la Directora/Maestra revela: “Uno los conoce, y conoce donde viven. Vos por ahí le pedís una tarea y no la trajo, y uno se pone a pensar, bueno, pero que le podés pedir si no tiene una mesa, no tiene luz, entonces uno conoce la realidad de ellos (...) cómo han sido sus padres, cómo son los niños que yo tengo ahora, hay chicos que ya es la tercera generación que tengo, entonces digamos, los conozco bien de raíz”. La educación es pensada como una práctica social productora, reproductora y transformadora del sujeto social. Distintas posturas teóricas concuerdan en atribuirle dos funciones generales fundamentales: de conservación o reproducción y de renovación o transformación de la vida sociocultural y del hombre.

Las contradicciones internas del fenómeno educativo a las que nos referimos antes, reflejan las contradicciones de la sociedad y están condicionadas por las mismas; pero, al mismo tiempo, la educación puede llegar a constituir un medio para que el hombre tome conciencia de las contradicciones de su entorno. Como agrega Degl’Innocenti, la educación genera más educación, la estimula o la exige, esta es una premisa que vienen sosteniendo nuestros actores. El Preceptor por ejemplo plantea lo siguiente: “Creo que si educamos a una persona, le estamos dando la posibilidad de educar a sus hijos, y esos hijos luego educarán a sus hijos”.

En las entrevistas, los actores hacen mención a esta situación de imponerse, de plantarse ante los padres, de decidir los jóvenes seguir adelante con sus estudios, sea a través de una carrera, o por medio de un oficio, para lo cual seguramente deberán viajar o instalarse en otra ciudad, no solo para estudiar, sino para acceder a un trabajo o al ejercicio de esa profesión, como lo plantea la Preceptora: “Por ahí te vas porque acá no tenés otra cosa para hacer, pero no es porque en realidad te quieras ir (...) muchos se van y dicen sí me voy, es lindo, pero estás allá y tu corazón, tu gente está acá, tus cosas” o la Cocinera: “(...) acá la gente se está yendo porque no hay trabajo (...)”.

Como sea, la educación tiene efectos multiplicadores que, en algún grado, ensancha las posibilidades de quienes las van poseyendo. Para los Preceptores y la Directora/Maestra el cambio más importante vino de la mano del secundario en Cachi Yaco. Implementarlo también desnudó otras contradicciones. “Como uno hace tanto que está acá, ya me conocían, entonces ahí sí, me conocían, no les queda tan lejos, la directora vive en la escuela, las va a cuidar (...) fue muy difícil al principio por el tema de que eran albergue de varones y de mujeres, eso ya es una complicación (...) hace que surjan algunas complicaciones que después los padres fueron entendiendo, sobre todo de que había un control en la escuela, de que no hacían los chicos lo que querían”, recuerda la Directora/Maestra. “Cuando iniciamos el secundario, teníamos chicos grandes, nos tocó en el caso de 2 ó 3 chicas, ir a hablar con los padres porque no se animaban a decirles que estaban embarazadas, hasta en eso teníamos que actuar porque nos pedían a nosotros que vayamos a hablar”. A lo que el Preceptor agrega. “Uno se da cuenta además de muchos chicos que te confiaban cosas, personales, problemas familiares que tenían, que no se animaban a hablar con sus padres. Y uno se quedaba ahí diciendo *qué puedo hacer* y bueno, tratar de resolverlo como se pueda”.

Para concluir, habría que destacar que así como mencionamos anteriormente, la educación genera más educación y alimenta determinadas expectativas para una transformación sociocultural. Desde ese lugar, los niños y adolescentes en la escuela pueden aportar a ese proceso porque están dotados de más herramientas educativas y son los docentes los agentes de las acciones planificadas para la transmisión cultural así como para intervenir pedagógica y socialmente.

La construcción de uno mismo y de los otros en la escuela para el logro de afinidades en los proyectos educativos

En este eje nos proponemos indagar los supuestos de los docentes en torno al logro de afinidades, a la constitución de un equipo de trabajo que se vuelve una pieza clave para el logro de objetivos institucionales, educativos, personales. Se da la particularidad que contamos con tres actores que han forjado vínculos sólidos y vamos a enfocarnos en eso, en el marco de un proyecto nuevo como es el de radio escolar.

Construirse y construir tienen como base el respeto por uno mismo y por los demás. Es el fruto de una constante e intensa relación con uno mismo y con los demás, expresada en espacios en los que puede uno hacer un constante ejercicio de confianza, de fe en la palabra y en las intenciones del otro. La construcción de la que nos habla Daniel Prieto Castillo involucra la interlocución como idea generadora de la comunicación educativa y de los procesos de relacionamiento que se dan en las escuelas en general y en particular, en el caso que analizamos. Un ejemplo de este aporte teórico lo

encontramos en el campo, en palabras de la Directora/Maestra y del Preceptor cuando se refieren a la posibilidad de lograrse como personas en su tarea de educadores. Ella se muestra en todo momento satisfecha con todo lo alcanzado. Mira en perspectiva, sabe que en todos estos años de trabajo se hizo mucho por la comunidad, por la escuela, y hay muchas otras cosas por hacer. Y a pesar de ocupar la dirección de la escuela por 30 años, tiene una certeza, sola no lo habría logrado. “Para mí eso fue fundamental, el trabajo en grupo, por esas situaciones que a veces te amargaban, tener el apoyo del otro y tratar de ir los dos para el mismo lado (...) yo creo que muchas cosas no las habría podido lograr si no hubiera tenido el apoyo de él (Rodolfo), o de Adi, sola no (...) Nosotros hemos trabajado muchos años y hemos logrado una gran afinidad, esos deseos de superarnos, de lograr cosas, de lograr mejoras (...) por eso logramos esos proyectos, si no, no se puede”.

El Preceptor pone al descubierto en sus dichos el sentido del acto educativo para él y la manera como se ha construido junto a la Directora/Maestra. “Yo no soy docente, no tengo el título de docente, pero yo aprendí creo a ser docente (...) y probablemente todo eso, la mayor parte me lo enseñó ella, pero por ejemplo, yo siempre estaba dispuesto por ella y por mí, a decir, bueno, quiero que hagamos un censo para ver si hace falta un albergue, vamos, yo te llevo, íbamos a hacer el censo, íbamos a que ella visite al padre de un chico, me gustaba colaborar con todo”. Ambos armaron su familia y criaron a sus hijos yendo y viniendo de Cachi Yaco a Máscara, una estancia donde tienen su casa.

En educación caracterizamos como con sentido todo lo que sostiene a un ser humano en su crecimiento y en su logro como educador, todo lo que enriquece la promoción y el acompañamiento del aprendizaje, todo lo que enriquece la gestión de la institución educativa para cumplir con sus funciones. El sentido para el educador pasa por el logro personal, por el no abandonarse, por sentirse alguien dentro del hecho educativo, por no renunciar a la creatividad ni al entusiasmo por el otro. Cuando en una de las entrevistas, se le preguntó a la Preceptora acerca de cómo es poder acompañar a tantos niños en su crecimiento, cómo es verlos de chicos, crecer, terminar la escuela y seguir adelante con sus vidas, ella responde en el mismo sentido: “Sentís una satisfacción, parte de eso es obra tuya”.

Sin interlocución no hay aprendizaje en el sentido en que lo anhelamos, es decir, como apropiación, como construcción. No solo no hay aprendizaje por lo que significa aprender del otro y con el otro, sino precisamente por el desarrollo del vínculo, espacio de contención y de construcción del propio ser en interacción con los demás.

El grupo es un espacio de construcción de la convivencia, en base a la cooperación y la solidaridad. Aquí tomaremos como grupo al equipo que constituyen la Directora/Maestra y los Preceptores.

Como lo presenta Prieto Castillo, los educadores son seres de comunicación y plantea el ideal en relación con la máxima aspiración de la labor educativa, con todas las contradicciones que se den en la misma. El grupo tiene sentido cuando se constituye verdaderamente en una instancia de aprendizaje, y eso significa recuperar lo que cada quien aporta y a la vez ir más allá de ese círculo para enriquecerse con otros horizontes de información y de relación. Apostamos a la comunicabilidad en el grupo, como elemento fundante, y que necesita ir más allá de lo que es y trae cada uno para tender puentes no solo entre los participantes, sino también en otras direcciones y hacia otros espacios. Comunicabilidad en el encuentro y apertura hacia otros encuentros, hacia otros ámbitos de la ciencia y de la cultura.

El proyecto escolar es una herramienta que habilita este recorrido por nuevos ámbitos del conocimiento. La Directora/Maestra menciona que los alumnos del secundario tenían el proyecto de juegos, de deportes, a lo que la Preceptora agrega que también contaron con el proyecto de Ajedrez los lunes a la tarde, y desde su inicio, el proyecto de radio los martes. “Años atrás teníamos lunes un programa y martes otro, un grupo y otro grupo (...) el primer programa lo grabamos en un cassette, era re gracioso, nos juntamos con Rodolfo, María Luz, los chicos, grabamos con ese aparatito con cassette, lo pasamos a la compu con un no sé qué invento hacía Rodolfo. Empezamos a hacer así, después ya pasamos a un cd y fuimos avanzando”. A lo que el Preceptor suma: “Tenemos proyectos como por ejemplo lo que son trabajos y artesanías en cuero, tenemos proyectos de huerta, de producción de plantas y árboles autóctonos. Hay un proyecto de música, que se hace con un dinero que nos llega a Preceptoría. Esto lo hacemos con Adi y lo compartimos con el profe de música (...)”.

La afinidad, a la que alude la Directora/Maestra en el inicio del eje, es una construcción hecha de múltiples historias a las que seguramente en este trabajo apenas pudimos asomarnos, de relaciones que afloraron mediante una orientación común ligada a un sentido educativo, sin dejar fuera lo que significa también el conflicto en las relaciones humanas, y no podemos dejar de mencionar los aspectos más subjetivos. “Cuando arrancó la escuela, era que yo llegara de visita, si no estábamos casados llegaba de visita y si no creo que todavía era soltero cuando llegó la luz a la escuela, y bueno era prender un mechero, una lámpara a kerosene y yo verla a ella con la lámpara armando las clases, a veces había gas para el sol de noche, otras veces no había, organizando qué iban a comer los chicos al otro día. Y uno con todo eso aprendió que la escuela era mucho más que el cumplir un horario, vivimos en la escuela”.

Vivir en la escuela o sentirla “nuestra” casa no es una mera expresión emotiva. Teniendo dos hijos pequeños y la responsabilidad de velar por la correcta implementación del CBU Rural, siendo de los

primeros en la Provincia, el recuerdo del Preceptor se mantiene intacto: "Los que estábamos en el CBU era la directora de la primaria que se quedaba en la escuela todo el día, la maestra tutora que tenía un horario de 10 a 18 y había días que se quedaba hasta las 9 de la noche y nosotros (...) porque el tema era contener a los chicos y que los chicos tuvieran una directora, una maestra tutora y preceptores porque si no hacíamos eso la escuela quizás, se cerraba. Cumplíamos con exceso con todo, por 7 u 8 años. Yo no me iba de la escuela, ella tampoco. Nosotros criamos a los chicos en la escuela".

La Directora/Maestra agrega: "La escuela para nosotros siempre ha sido nuestra casa, no el lugar de trabajo, sino nuestra casa, en todo sentido, de cuidarla, de poner unas florcitas, de si se rompe algo tratar de arreglarlo, ah se podría ver de iluminar mejor la escuela, hace mucho calor, tratar de conseguir ventiladores de techo, uno siempre la ha tomado como su casa, le agarró amor".

Lo comunicacional aporta a una transformación educativa que adquiere un sentido cuando se apoya en una apropiación de la propia historia personal, en una proyección segura hacia el mañana. Como ellos lo cuentan, la Directora/Maestra y el Preceptor criaron a sus hijos en la escuela. En algún punto, compartían ciertas inquietudes. "Para mí al igual que para ella, y para los chicos, el haberse criado en el ambiente de la escuela y de esta casa pero después haber podido salir y seguir creciendo, hacer el secundario, tenerla a Victoria que es una profesional, a Tomás estudiando y esperemos que le salga bien, aparentemente a los dos les gusta lo que están haciendo, y para nosotros es un logro".

Podemos afirmar que la afinidad para ellos ha sido una construcción, una variable histórica que fortaleció las prácticas educativas y los proyectos escolares, que dio lugar a relaciones y vínculos que marcaron la consecución de otros logros y de apuestas más personales.

La comunicabilidad en el contexto rural y la integración de la radio en procesos de comunicación social

Vamos a indagar los tipos de relaciones sociales y sociocomunitarias que se producen en el ámbito escolar y comunitario con la integración pedagógica de la radio como lo plantea el primer objetivo de esta investigación. Nos enfocaremos entonces en las estrategias para intentar abrir caminos a la comunicabilidad, incluyendo la radio como herramienta de mediación. Es decir, a partir de las relaciones entre personas en función de cumplir la tarea del aprendizaje. La comunicabilidad representa la máxima intensidad de relación lograda en las instancias de aprendizaje. En el anterior eje nos propusimos trabajar tomando la palabra de los educadores y como arribaron en la escuela, a través de su trabajo, de compartir con sus colegas, a una propia construcción ligada a proyectos y

logros personales y profesionales. Vamos a ocuparnos de un ideal de comunicación en la educación, que desarrolla Daniel Prieto Castillo, con el campo como marco desde el cual vislumbrar los alcances y su materialización.

Comunicar es ejercer la calidad de ser humano. Ponemos en acto esta condición cuando nos relacionamos, cuando interactuamos. Vamos a asociar este primer punto a una idea que moviliza a nuestros actores, que es romper con el aislamiento. En su momento, recuerda la Alumna A, la radio fue “muy clave” para la comunicación de la escuela y la comunidad. “Nos hacían leer, ejercitar el tema del lenguaje y como para soltarnos (...) puedo decir que me ayudó bastante (...) La gente también aprovechaba para saludar, para mandar saludos, era muy lindo la verdad, pedían temas y hubo un momento en que un montón de gente pedía canciones y no había tiempo (...) Estaba lo de la publicidad también, eso fomentaba la actividad y era una forma de darse a conocer”.

La expresión en cualquiera de sus formas también es comunicar, nos pone en relación con otros. Como formas de expresión, queremos ahondar en los aspectos culturales como sostén pero también como creación permanente. El Alumno B resalta cómo él y sus compañeros se ocupaban de cada una de las tareas: “Para armar todo, unos días antes armábamos y anotábamos todo, lo armábamos todo los chicos. Éramos medio tímidos al principio (...) Algunos hacían las propagandas de los negocios, otros se encargaban de la información, de los mensajes, había entrevistas (...) en mi casa me escuchaban, les gustaba, a todo el pueblo le gustaba”. La Directora/Maestra nos cuenta de algunas de las reacciones que reconocía en sus alumnos: “Cuando comenzamos, mis alumnos tenían un poco de miedo y vergüenza, principalmente cuando tenían el micrófono abierto, pero después mejoraron su autoestima y se dieron cuenta de que eran muy capaces de realizar las distintas actividades que implicaba este proyecto. Se sentían muy felices por el reconocimiento que recibían de parte de los distintos integrantes de la comunidad, especialmente el reconocimiento de sus familias y de su seño”. La experiencia del Preceptor con los alumnos del secundario da cuenta de una apropiación de su parte, ellos mismos aportaban nuevas ideas a tono con sus intereses: “Con el tiempo, ellos nos iban dando ideas, ideas nuevas para hacer cosas nuevas y para desarrollar temas nuevos”.

Con la radio se logró hacer una experiencia de comunicación que llegó a muchas personas, y que también por el reconocimiento o por su participación, incorporó a las familias de los mismos alumnos que salían al aire cada martes. Esa comunicación cotidiana con las personas más próximas, con los demás compañeros, con la maestra, docentes y preceptores, es una parte esencial de su persona. La Cocinera recuerda como un día, para la radio, le hicieron un reportaje a su abuela que tenía 108 años, “y ella hablaba, creo que la seño tiene una grabación de ella (...) la ponían en la radio

y ella hablaba de las cosas de antes”. La Alumna A destaca de qué manera sentía el apoyo de su familia: “En mi casa por ejemplo me escuchaban (...) y era eso, volver a tu casa y escuchar la opinión de la familia (...) Yo creo que la educación comienza por la casa, yo tuve mucho apoyo en ese sentido”. Ella menciona algo en lo que también se detuvo la Directora/Maestra y que tiene que ver con la participación de los padres: “Al ver a través de los chicos, de escuchar lo que aprendían en la escuela, ellos han logrado un cambio con los padres y eso les ha permitido mejorar en su forma de ser, en su relación familiar”.

Hay un goce en la comunicación, el goce con el lenguaje, con las miradas y los gestos, propone Prieto Castillo. Así recuerda la Alumna A su participación y cómo era compartir con sus compañeros esos momentos: “era una forma entretenida de practicar la lectura por ejemplo (...) fue muy lindo sentirse parte de un programa de radio, organizar un programa, pensar, ir poniendo los tiempos, las cosas que ibas a decir para saludar, la música y todo eso (...) cuando yo hacía el programa trataba de estar en todos los detalles. Y también era una linda tarea como extracurricular, no te ponían nota por eso y era una linda actividad. Compartías con tus compañeros, por ahí los conocías un poco más, te reías, por ahí había pequeños bloopers en la radio, que me han pasado, que nos han pasado y que no te olvidás más”.

Comunicar es proyectarse, es ir más allá de uno mismo. Nos proyectan todos nuestros actos cargados de intencionalidad. Originalmente este proyecto era visto como una herramienta que permitiría, como lo denomina Mario Kaplún, transformar al alumno en comunicador y le permita descubrir y celebrar, al comunicarla, la proyección social de su propia palabra. Llegamos así a la posibilidad de afirmarse en su propio ser, por medio de la comunicación. Cuando uno tiene la oportunidad de comunicar de manera continua, cuando su palabra se abre camino entre las otras, o entre el más absoluto silencio, se va afirmando en su ser. “Ya para la gente que no puede asistir al colegio, el medio de comunicación es una ayuda muy grande”, asegura la Alumna A. “Te preparaba bastante, yo aprendí un poco a hablar, porque sos tímido, cuando salís de allá sos bastante tímido (...) además te responsabilizabas con la tarea, con la comunidad, el programa tenía que empezar a una hora y lo tenías que tener listo, tenías que darle lo mejor al oyente”. El Preceptor agrega: “Con la radio se hacía de todo, los chicos aprendían, se sacaban miedos de encima, la vergüenza, aprenden de matemáticas porque tienen que calcular los tiempos de cada sección cuando arman el programa, aprenden a leer porque saben que tienen que leerlo bien al aire, aprenden ciencias naturales porque tienen el micro de ciencias naturales, historia, aprenden y enseñan cosas de la zona porque ellos dan recetas de la zona, de comida criolla, o como sembrar algo, o como curar con una planta, o qué color tiñe una planta”.

Comunicar es también sentir a los demás. Como propone Kaplún, bueno es que un sistema educativo sea grupal; pero mucho mejor aún que sea intergrupal. Tan dinamizador como promover la formación de grupos es proveer canales para que esos grupos se intercomunicuen los unos con los otros. En este punto, quisiera retomar a Kaplún cuando cita a Freinet en su experiencia con el periódico escolar. La clave estaba en ese periódico, en ese medio de comunicación. Aquellos educandos tenían una caja de resonancia: Escribían para ser leídos. Y era ese entramado de interlocutores, próximos o distantes, el que los incentivaba a crear, redactar, investigar, estudiar, a ahondar en sus conocimientos, sin sentirlo como esfuerzo ni obligación sino viviéndolo con alegría, con placer, con entusiasmo. Aprendían por medio de la comunicación.

La comunicabilidad es parte de la madurez pedagógica, entendida como la capacidad personal de utilizar en la promoción del aprendizaje los más ricos recursos de comunicación propios de una relación educativa. La madurez está relacionada con todos y cada uno de los puntos anteriores, los cuales son la base de la comunicabilidad. Si no me siento a mí mismo y no siento a los demás, difícilmente pondré en juego recursos de comunicación destinados a tender puentes en todas direcciones.

La Directora/Maestra y los Preceptores constituyen un equipo que ha sido capaz de tender puentes para reducir en lo posible la asechanza de la exclusión, articulando con actores diferentes, sosteniendo este espacio que es la escuela. Desde aquí y por medio de proyectos escolares y actividades de índole comunitaria, daban un lugar central a las familias, atravesadas por necesidades y demandas. El objetivo es mediar para salir del aula y que otras personas además de sus alumnos se apropiaran de los conocimientos y de las posibilidades que se gestionaban desde la escuela, posibilidades entre las que mencionaremos el derecho al goce marcado por un proceso educativo sostenido por el entusiasmo. Apoyándose como equipo, con un proyecto familiar como logro, en medio del campo, sentaron las bases para su construcción personal con una apuesta hacia un mejor futuro para sus alumnos.

Volvemos a dirigir la mirada al tema de las mediaciones como lo propone Jesús Martín Barbero, para pensar las formas y sentidos que adquiere la vigencia cultural en Cachi Yaco, partiendo de una continuidad histórica para comprender los cambios habidos en el contexto rural. Se hace fuertemente presente aquí el objetivo 1 entre otros. La escuela le ha dado forma y motivado incorporándola a su propuesta educativa, a una radio que llegó para mediar en un espacio marcado por diferentes limitaciones, para dar apertura a nuevas formas de comunicación para la gente, desde los problemas, las necesidades y las operaciones de intercambio social, generando una red de mediaciones donde se

entrelazan cada uno de estos ejes que trabajados hacen a la comunicabilidad, como la define Prieto Castillo. Volvemos a recuperar lo que los actores nos fueron contando, es su historia como la vivieron, y es en esos relatos donde pretendemos encontrar las formas como viven la comunicación.

Integración Pedagógica de la Radio

El uso de la radio en procesos de enseñanza-aprendizaje para un mejoramiento en las prácticas educativas

Trabajaremos a partir del concepto de innovación, que desarrolla Edith Litwin, como la utilización de nuevas tecnologías en el aula. Esta propuesta merece un análisis más profundo para así acercarnos a la concepción de enseñar y aprender contenida en la innovación. Pretendemos conocer de qué manera una herramienta como es la radio, se puede utilizar con fines educativos, indagando los supuestos de docentes y alumnos acerca de su integración pedagógica.

Las innovaciones, se suelen definir como una nueva propuesta que incluye un mejoramiento en el sistema educativo o en las prácticas del aula. Nuestro punto de partida es entender la Tecnología Educativa como el desarrollo de propuestas de acción basadas en disciplinas científicas referidas a las prácticas de enseñanza que, incorporando todos los medios a su alcance, dan cuenta de los fines de la educación en los contextos socio-históricos que les otorgan significación.

En el marco de la Tecnología Educativa, se inscribe el análisis de la utilización de los medios en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo. Análisis que intentará mostrar cómo se pueden generar prácticas educativas de calidad al utilizar todos los medios que se encuentran al alcance de los docentes no como una mera respuesta tecnicista sino como una respuesta política y pedagógica. Qué ocurre cuando la decisión respecto del uso de un medio determinado no se encara desde este lugar de transformación. Se asiste a un recorte donde se autonomizan situaciones y cada uno debe afrontar por su cuenta las contingencias propias de su formación, en un contexto en el cual los que tienen mejores condiciones podrán más y mejor que los que no tienen esas mismas condiciones. Aquí se asoman algunos aspectos que nos remiten al campo y a la voz de nuestros actores. “Yo creo que todo proyecto que haces en una escuela es importante, y más en una escuela rural, donde por ahí los chicos desconocen un montón de cosas”, nos cuenta la Preceptora. “La implementación del proyecto de radio para mí fue una experiencia innovadora, ya que nunca había puesto en práctica este tipo de metodología. Yo creo que para los colegas docentes que trabajaban en el proyecto y para mis alumnos fue una manera nueva de aprender a comunicarnos entre nosotros y con la comunidad”, menciona la Directora/Maestra. A lo que el Preceptor agrega: “Fue muy bueno, se logró la desenvoltura en el diálogo y la lectura y el lenguaje por parte de los chicos”.

Los Alumnos C y D conservan en su memoria cómo era su participación, la que los convertía en nuevos actores sociales de la comunicación (Radioferoz): “Yo cuando vine, porque yo no estaba acá en la escuela, empezamos a leer en la radio, la maestra nos ayudaba con las efemérides, buscábamos

fechas seguidas, uno leía primero una fecha, el otro la otra y el otro otra. Lo hacíamos con la maestra y el “prece” Rodolfo (...) poníamos música, teníamos a la mañana y a la noche seguían los chicos del CB (...) Buscábamos, nos dividíamos y practicábamos. La señorita nos daba las efemérides y nos las daba para que nosotros las estudiáramos en la casa. Nos tomaba después ella antes de la radio. Buscábamos después las palabras nosotros (...).”

Como lo destaca Daniel Prieto Castillo, en todo acto educativo hay seres humanos, sea en interacción directa o a través de mediaciones discursivas e instrumentales. “Ya para la gente que no puede asistir al colegio, el medio de comunicación es una ayuda muy grande”, asegura la Alumna A. En cierta medida, consideramos que se asocian las funciones que cumple la escuela con lo que puede desplegarse a través de un medio de comunicación emplazado en ese lugar, por lo que aquellas personas que no asisten o tienen un vínculo más próximo con la escuela en Cachi Yaco pero también en otros poblados más alejados, tenían en el acceso a la radio una vía para incorporarse a procesos de comunicación, para convertirse en interlocutores.

Uno aprende cuando se construye a sí mismo, dice Prieto Castillo. Propone el concepto de innovación en la educación como un horizonte a alcanzar tomando como aporte lo comunicacional a lo largo de un proceso de transformación que adquiere algún sentido cuando se apoya en una apropiación de la propia historia personal y en una autovaloración, en la riqueza de las interacciones, en el interaprendizaje, en la proyección segura hacia el mañana.

“El proyecto de la radio fue muy positivo, muy lindo, enriquecedor, se cumplieron los objetivos, se superaron muchas debilidades que tenían los chicos como es vocabulario, lectura, falta de conocimientos básicos (...) Y logró que los chicos se sintieran capaces de hacerlo, se mejoró la autoestima de ellos, de que se sintieran capaces de hacer algo más, y algo tan distinto como hablar a través de un micrófono a la comunidad. A veces parece tan difícil que un chico se exprese, por eso es que me parece que fue una experiencia muy rica, dio frutos, costó al principio porque no se contaba con todos los medios, pero todos pusimos nuestro granito de arena, principalmente los chicos. A ellos y a sus familias les gratificó mucho escuchar a sus hijos en la radio”, expresa la Directora/Maestra. Atentos a los modos como se enseña, Litwin propone la necesidad de construir proyectos pertinentes, que atiendan a peculiaridades de cada cultura, a los estilos de enseñanza de los docentes reales y no de los ideales, a la especificidad de cada dominio o área de conocimiento. “(...) con la radio se hacía de todo, los chicos aprendían, se sacaban miedos de encima, la vergüenza, aprenden de matemáticas porque tienen que calcular los tiempos de cada sección cuando arman el programa, aprenden a leer porque saben que tienen que leerlo bien al aire, aprenden ciencias

naturales porque tienen el micro de ciencias naturales, historia, aprenden y enseñan cosas de la zona porque ellos dan recetas de la zona, de comida criolla, o como sembrar algo, o como curar con una planta, o qué color tiñe una planta”.

Vamos a detenernos recuperando las experiencias del campo, en la compleja tarea de mediar los medios desde la escuela. Así lo propone Prieto Castillo, sobre la base de lo que plantea Barbero. Para ello a medida que conocemos los modos de elaboración de cada programa, nos aproximamos a ámbitos de mediación. Partimos de la búsqueda y selección de contenidos, está también la instancia de capacitación para que los mismos alumnos aprendan cómo iniciar y dirigir una búsqueda y el valor agregado a partir de los programas que salen al aire, productos de su aprendizaje, valor en creatividad, en comunicabilidad.

“Mirá, yo cuando entré ya estaba la radio, ya estaba el proyecto. Como no había teléfono, no había señal, nada, más que todo para los chicos que estaban internos, estaban lejos algunos, o si necesitaban algún mensaje era por la radio. En San Miguel se escuchaba. Los del secundario hacían su programa a la noche y los de la primaria a la mañana. Había un programa los lunes, “El mezclado” se llamaba y los martes era todo folclore a la noche. Para armar todo, unos días antes armábamos y anotábamos todo, lo armábamos todo los chicos. Éramos medio tímidos al principio (risas). Estaba el grupo de los lunes y el grupo de los martes. Algunos hacían las propagandas de los negocios, otros se encargaban de la información, de los mensajes, había entrevistas algunas. Los preceptores nos ayudaban (...) era útil porque había mucha gente que necesitaba algún mensaje. La gente mandaba sus mensajes en papelitos, como ser, que se perdió un animal entonces le avisaba al otro, o si necesitaba algo o necesitaba que lo lleve a algún lugar (...) a todo el pueblo le gustaba (...)”, recuerda el Alumno B.

La Directora/Maestra nos brinda su perspectiva desde el trabajo que hacía con sus alumnos de primaria: “Y yo una semana antes, por ejemplo, tenía que preparar con los chicos todo el material para el programa que salía al siguiente martes. O sea para los espacios que ya teníamos determinados, vamos buscando, recopilando información, lo trabajamos, explicamos, para que no sea una mera lectura, sino un contenido que a ellos les quede”.

Tal como comentó el Preceptor hicieron un uso intensivo de este medio, muchos de los proyectos que se emprendían en la escuela eran luego volcados a la radio y desde ese lugar llegaban a muchas más personas, se promovió un lazo con la comunidad que esperaba cada emisión y hacía uso del medio y se logró contar con alumnos que se expresaban para ser escuchados por sus familias, su señorita, sus preceptores, y que encontraban un sentido en esa participación.

El sentido por el desarrollo de la propia expresión, por la capacidad de interactuar, por la apropiación de saberes, por la alegría del aprendizaje y del sentimiento de la propia construcción, como lo concibe Prieto Castillo, refleja el modo en que docentes y alumnos han sido atravesados por las diversas prácticas de comunicación educativa en la radio. Para ambos actores, docentes y estudiantes, significó algo novedoso. Este trabajo refleja nuestro objetivo de conocer de qué manera una herramienta como es un medio de comunicación, se puede utilizar con fines educativos. Este eje refleja nuestro objetivo de conocer.

El Derecho a la Palabra para el Desarrollo Personal y Social

Una de las claves para hacer vivir el aprendizaje a los alumnos, es lo que Prieto Castillo denomina *Interaprendizaje*, basado en la comunicación y la interacción. Va desde lo individual a lo interpersonal y a lo grupal. Queremos aquí trabajar para desentrañar los mecanismos de socialización que se desplegaban por medio de la radio. Sostenemos que todo hecho educativo es profunda, esencialmente comunicacional.

“(…) El hecho de hablar en la radio, eso a él lo ayuda a sentirse más seguro, eso le permite que en clase verbalice más, se anime a hablar, a participar, porque él ya empieza a tomar un poquito más de confianza. Y aparte a ellos, esto los obligaba a tratar de mejorar su lectura, su expresión, su entonación; la responsabilidad de decir *tengo una tarea determinada* (…)” menciona la Directora/Maestra. En este eje es importante recuperar la palabra de los propios alumnos y ex alumnos para ver de qué forma efectivamente vivían estos momentos con sus compañeros. En el caso de la Alumna A, nos cuenta lo siguiente: “En la primaria estábamos en un programa a la mañana y pasábamos a leer un poquito. Pero a la noche, en los albergues, se hacían otros programas. A mí particularmente me tocó uno de folclore, “El fogón de los chicos” se llamaba y había otros programas que se llamaba uno “Latin Pop” y... no me acuerdo el otro. Esos eran los de la noche, muy diferentes, uno de folclore y otro con temas más latinos, reggaetón y esas cosas. Al nuestro lo escuchaba más la gente grande y el otro era más para la juventud. Nos turnábamos los integrantes de cada grupo para armar el programa, escribíamos lo que es la presentación, qué música iba a ir después, con qué íbamos a entrar después, si iba a haber una conversación con nuestros compañeros, qué contenido le íbamos a poner, elegíamos recetas para dar, había que buscar en revistas y diarios (...) Ese ejercicio de ir eligiendo el contenido del programa estaba muy bueno, te hacía abrir la mente y pensar qué cosas podés sumar (...) también había anuncios, teníamos comercios que se anunciaban (...) Ya el otro programa era con música más juvenil y bueno, recetas, consejos de belleza y cosas así”.

Tomando en consideración sus dichos y revisando el detalle de experiencias como la del Taller *Radioferoz!*, podemos reconocer cómo favorecen el desarrollo personal y social, promueven la creatividad, el crecimiento de la autoestima, la conciencia crítica y participativa, promoviendo ciudadanía, incluso, desde las y los más pequeños. Es decir, más allá de la capacidad de desenvolverse con más o menos soltura frente al micrófono o un interés individual, la radio se construye con un claro sentido de servicio público, por la democratización de las comunicaciones. La información como un servicio público para atender los intereses de la gente que escucha. El derecho a la palabra, a la comunicación, al diálogo entre las personas, constituye un derecho humano fundamental. La vida democrática implica el derecho a estar informados, a recibir información plural, a reclamar información veraz sobre los asuntos públicos.

Se promueve que los jóvenes potencien el valor de lo verbal (dicción, expresividad, vocalización, lógica de exposición, propiedad discursiva, etc.). El desarrollo de la expresión verbal, la dicción y vocalización tienen en el medio radial su principal aliado. Perfeccionar el nivel de expresión oral, la dicción y naturalidad del alumno para que vaya adquiriendo soltura hablando ante el micrófono. Este es un aspecto fundamental, ya que la radio es básicamente palabra, se corresponde con la dimensión oral del área del lenguaje. Otro de los sentidos de la radio escolar, es ofrecer un medio de enseñanza más activo, abierto a la vida y al entorno. La posibilidad de un medio educativo, abierto más allá del ámbito escolar que canalice el encuentro de los alumnos con el medio social en el que vive, a veces desconocido.

El proyecto de radio y el modo como fue abordado en la escuela, se constituye en una propuesta en torno a una comunicación que permite el autorreconocimiento, la interacción y la proyección. Al contenido de cada emisión, se suma un trabajo directo sobre cada uno de los participantes, expresada en un espacio en el que puede uno hacer un constante ejercicio de confianza, de fe en la palabra y en las intenciones del otro. “Logramos que pasaran momentos muy agradables compartiendo por ejemplo anécdotas, experiencias, relatos, de lo que ellos viven en las zonas de donde provienen, ya que nosotros tenemos chicos en el albergue que vienen de lugares distantes”, comenta el Preceptor.

La integración pedagógica de la radio en tanto trabajo educativo y comunicacional, produce aprendizajes en distintos niveles de lo racional y de lo emocional. Es posible retomar el objetivo de descripción y análisis de estas acciones afirmando, con Daniel Prieto Castillo, que esta apropiación de los medios de comunicación produce en los alumnos, pero también en los docentes, procesos de autorreconocimiento, interacción y proyección que después son plasmados en otras acciones sociocomunitarias, por caso el conocimiento y reconocimiento de derechos básicos.

La Comunidad Intercambia Saberes en la Radio Escolar

Las innovaciones pretenden sustituir las prácticas habituales por otras que en general se formulan como novedosas e interesantes. A la hora de pensar en las innovaciones, importa reconocer la necesidad de generarlas en los contextos educacionales específicos a fin de que su implementación sea significativa, admitir su significatividad como propuesta pedagógica, valorarlas como atractivas, pero reconocer la concepción que entrañan para la enseñanza y el aprendizaje. Vamos a ahondar en la gestión del medio teniendo en cuenta el eje pedagógico con que se trabajó permanentemente.

“Hablando yo como la niña de la primaria, fue algo muy novedoso (en relación a la radio), ayudaba mucho al lenguaje, es decir, practicar el versito, y decirlo bien en la radio, ya sea un versito, ya sea una receta, ya sea el saludo, eso fue un ejercicio lindo. Además era una forma entretenida de practicar la lectura por ejemplo, vos sabías que en tu casa te estaban escuchando. Y después hablando como la chica interna en el CBU fue muy lindo sentirse parte de un programa de radio, organizar un programa, pensar, ir poniendo los tiempos, las cosas que ibas a decir para saludar, la música y todo eso (...) Y también era una linda tarea como extracurricular, no te ponían nota por eso y era una linda actividad. Compartías con tus compañeros, por ahí los conocías un poco más, te reías, por ahí había pequeños bloopers en la radio, que me han pasado, que nos han pasado y que no te olvidás más, los cierres de año, cuando te despedías de la gente también”.

En su relato, la Alumna A nos acerca a nuevos modos de socialización y educación a través de una práctica comunicativa donde se incorpora un medio. El trabajo desde la radio promueve vínculos de comunicación que profundizan el diálogo social.

No hay que perder de vista que una de las maneras de definir a la educación pasa por estar en permanente actitud por “despertar el potencial creativo de los niños” y que la radio existe para toda la comunidad educativa, porque implica una enseñanza colectiva.

Como es abordado entonces por la Directora/Maestra. Para ella, “Es más fácil el trabajo con los niñitos del primario porque son más espontáneos, ya cuando son del secundario, es otra etapa, cuesta más incentivarlos. En cambio los chiquitos no tienen problema, ellos si se equivocan no se preocupan, no les da vergüenza, la soltura que ellos tienen cuando les acercas un micrófono es distinta a la de uno grande. Lo noto yo como docente, en el área de lengua por ejemplo, noto la mejora en el tema de la fluidez, la comprensión lectora”.

“Nosotros lo que pretendemos es alfabetizar, entonces hay que hablar claro, lo más claro posible, por supuesto no somos periodistas ni locutores, pero tratar de ser pausados para hablar para que la gente

entienda bien, porque si no entendieron bien una palabra, entonces vos no, se dice así, “no, pero si lo dijeron los chicos de la escuela”, que son los que saben claro. Por eso uno trata en lo posible, que ellos sean lo más claro posible y de buscar contenidos que les sirvan”. Hay que destacar que el lugar en que se coloca a la maestra y a los chicos de la escuela es de una ligazón con el conocimiento legitimado o reconocido en ese sentido. “Entonces uno trabajaba cada uno de los temas, ellos los transcribían a su carpeta, decían *no, yo no quiero leer esto (...) yo quiero hablar de esto*, entonces cada uno seleccionaba. En base a las efemérides buscábamos las palabras del diccionario. Si había por ejemplo una palabra, Minería, que la gente no sepa, explicábamos, porque sino a veces los padres que escuchaban se quedaban con que es el día de tal pero te dicen a no, no sé”.

Una parte importante del trabajo que se debe realizar para que la comunidad comience a involucrarse en la comunicación es que no vea lejanos y ajenos los mensajes que se le proponen sino que los sienta suyos, propios. Que se reconozca en ellos. Parte de una referencia a la vida cotidiana del que escucha, de lo que se pregunta y le interesa saber al destinatario. Kaplún busca enunciar las dimensiones básicas y establecer el marco referencial de una comunicación social, democrática y eficaz, pero no debemos perder de vista el objetivo de alfabetizar al que recurrentemente alude la Directora/Maestra y sobre el que planifica su labor y orienta a sus alumnos. Una forma de incorporar términos ajenos al léxico corriente es que, al introducir el término, se lo haga de manera pedagógica, que se explique a través de palabras más sencillas, dando ejemplos que lo hagan comprensible y claro.

Así como resulta evidente que la comunicación de algo presupone el conocimiento de aquello que se comunica, no suele verse con la misma claridad que la inversa también se da: Al pleno conocimiento de ese algo se llega cuando existe la ocasión y la exigencia de comunicarlo. Es en ese esfuerzo de socialización cuando se va profundizando en el conocimiento a ser comunicado y descubriendo aspectos hasta entonces apenas vagamente intuidos de la cuestión en estudio.

“Los chicos se dan cuenta que son capaces de hacer cosas de las que no se creían capaces” declara el Preceptor. “Con la radio aprendieron jugando, de una forma distinta a estar en el aula con la docente, la tiza y el pizarrón, de una forma alternativa como puede ser la computadora. Y en su momento era la novedad porque era la única radio que había, en todo el departamento Sobremonte no había otra radio abierta a la comunidad. Siempre se aprendió algo, ellos, nosotros, y los padres, porque los mismos hijos les enseñaban a sus padres, así sea a pronunciar bien una palabra”, refuerza la Directora/Maestra.

Hoy, a partir del actual desarrollo tecnológico, el medio podría ser otro. Lo sustancial no reside en el medio elegido, sino en la función que éste cumple: La de abrir a los alumnos canales de comunicación a través de los cuales socializar los productos de su aprendizaje.

“Te preparaba bastante, yo aprendí un poco a hablar (...) con el cambio de colegio me ayudó bastante a enfrentar ese cambio de colegio (...) Estaría muy bueno que se siga haciendo, además te responsabilizabas con la tarea, con la comunidad, el programa tenía que empezar a una hora y lo tenías que tener listo, tenías que darle lo mejor al oyente”, menciona la Alumna A.

De esta forma avanzamos en una descripción y análisis de las acciones de trabajo educativo con la radio concebida desde un lugar educativo y social. Dicha integración ubica también el aprendizaje en otro lugar: Son los mismos alumnos insertándose en su contexto próximo inmediato desde un lugar vinculado a las prácticas sociales y el compromiso comunitario.

La Irrupción de la Radio en la Existencia Social Comunitaria

Hemos decidido hablar de irrupción y a lo largo de este eje pretendemos justificar nuestra elección. En primer lugar el proyecto de radio escolar en Cachi Yaco se inscribe y debe ser pensado en una dinámica histórica para buscar comprender los cambios acontecidos en el campo, pero fundamentalmente como expone Barbero, para encontrar el camino al movimiento de lo social en la comunicación. Lo social remite a una realidad conflictiva y cambiante y en este sentido, hablamos de una relevancia política de la tarea educativa que se desarrolla desde la escuela.

En la convergencia del sentido que cobra lo político, emerge una valoración de lo cultural. Siguiendo a Barbero, lo cultural señala la percepción de dimensiones inéditas del conflicto social, la formación de nuevos sujetos y formas nuevas de rebeldía y resistencia. Vamos a trabajar sobre la mediación desde la que la radio opera social y culturalmente. Su incorporación fue como se dijo anteriormente, novedosa en varios aspectos académicos pero también en relación a la escuela como parte de la comunidad.

“Quizás es más común en la ciudad, en escuelas con más presupuesto, más medios. Como no había otro proyecto en el departamento de una escuela rural con una radio abierta a la comunidad, esta era la única e incluso gente que vive en el límite con Santiago, nos podía escuchar”, señala la Directora/Maestra. “A través del doctor Pedraza, me llegó el dato de que estaba la posibilidad de un subsidio en el Ministerio para poder implementar otro proyecto, así que cuando nos enteramos fuimos a hacer todos los trámites en el Ministerio y conseguimos los fondos para la instalación de la antena”.

En respuesta a tensiones permanentes entre necesidades y carencias, allá por 2006, la Directora/Maestra y los Preceptores vieron en la radio una herramienta ideal para traer a la comunidad. “Con la radio íbamos a poder comunicar a la gente los días que venían los médicos, qué médicos iban a venir, y por ahí lo entrevistábamos al doctor Pedraza sobre distintos temas y eso salía al aire”. A simple vista, la radio sería el vehículo por el cual hacer llegar información a los vecinos, desde la escuela la búsqueda, selección y armado de cada bloque, de cada programa se volvió una tarea encomendada a niños, adolescentes y adultos, se vislumbró una beta pedagógica, haciendo uso de los recursos a mano, de la creatividad y espontaneidad de sus participantes. Pero la radio iba a poder mucho más. “(...) uno decía del aislamiento de la gente, ya sea por los caminos, las distancias, la falta de movilidad, no estaba la posibilidad de tener diarios, periódicos, revistas para que la gente se informe, y no tener una radio. Porque sí, escuchaban la radio de Córdoba, pero con mucha interferencia, y si no se escuchaban las radios de Santiago del Estero, que no reflejaban la realidad de nuestra provincia, entonces estábamos muy aislados. Entonces uno decía, qué lindo que sería una radio para tratar temas relacionados con la comunidad y acompañar a esa gente que está, a lo mejor, sola en un ranchito, en una casita en medio del campo, para que no se sientan tan solos”, nos explica la Directora/Maestra. “Uno les avisaba a los chicos que iba a empezar la radio, que avisaran en la casa, hacíamos la propaganda. La gente entonces hacía las cosas y se organizaba para en ese momento, estar cerca de la radio. O si no con los mensajes, ellos nos mandaban mensajes y esperaban y preguntaban cuándo empezaba la radio, cuándo empieza la radio a principio de año (...) En principio todo era muy casero, con lo mínimo, con el grabadorcito, cassette, poner, grabar, cortar, como se empieza en todo. Y después uno va a aprendiendo y sumando elementos para mejorar la calidad del programa, para facilitar la tarea”.

La radio puede ser analizada como una conquista, a la que se arribó por medio de gestiones que en el contexto en que estamos trabajando, se torna desde la visión y el sentir de personas como la Cocinera, una lucha. Tener una radio en la escuela ha sido el resultado de una lucha y representó un cambio muy importante. “Me gustó muchísimo, estoy agradecida en todo porque la verdad que el tema este de la radio es como el tema del CBU, ellos lucharon y lo hicieron (...) todo se comunicaba, médicos, especialistas, partes de diarios, noticias (...) leían cosas, contaban cuentos y la gente los escuchaba, se prendía. Había veces que con la antena...ya era un chillido nomás, pero demasiado, para el campo, para estas comunas”.

Pensar la política desde la comunicación significa poner en primer plano los ingredientes simbólicos e imaginarios presentes en los procesos de formación del poder. Lo que deriva la democratización de la sociedad hacia un trabajo en la propia trama cultural y comunicativa de las prácticas políticas.

Entonces, más que en cuanto objeto de políticas, la comunicación y la cultura se convierten en un *campo primordial de batalla política*: El estratégico escenario que le exige a la política recuperar su dimensión simbólica, como puede ser la capacidad de representar el vínculo entre los ciudadanos, el sentimiento de pertenencia a una comunidad, entre otros aspectos. “(...) después había gente que te encontrabas y te decía *Mirá, podrían pasar esto, por favor, o busquen esta receta, es muy fácil*, y colaboraban, o *hay me podés pasar este tema* y así (...) era una forma entretenida de practicar la lectura por ejemplo, vos sabías que en tu casa te estaban escuchando (...) Compartías con tus compañeros, por ahí los conocías un poco más, te reías (...)”.

La verdadera comunicación, asegura Kaplún, no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos, aunque sea a distancia a través de medios artificiales. A través de ese proceso de intercambio los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria. “La gente que también aprovechaba para saludar, para mandar saludos, era muy lindo la verdad, pedían temas y hubo un momento en que un montón de gente pedía canciones y no había tiempo. Y también los chicos de la primaria, a los que todos los días llevaban al colegio, traían papelitos con mensajes, y los acercaban ahí a la radio para que los pasaran” menciona la Alumna A. Se lograba de alguna forma el diálogo y la participación, la comunidad se reconocía en esos mensajes, y los mismos alumnos que son parte de esa comunidad se ocupaban de pensar en cómo llegar a cada familia, a cada habitante de Cachi Yaco y alrededores. “yo era el que decía las palabras difíciles para que la gente aprenda”, menciona el Alumno C. El Preceptor también destaca como los chicos del CB le iban dando su impronta a los programas que hacían y como a ellos les gustaba hacerlos: “Con el tiempo, ellos nos iban dando ideas, ideas nuevas para hacer cosas nuevas y para desarrollar temas nuevos”.

La inserción de medios de comunicación pone a disposición de los alumnos un vehículo para expresarse y, en esa práctica de autoexpresión, afirmarse, descubrir sus propias potencialidades; en palabras de Freinet, “adquirir conciencia de su propio valer”. Como lo expresa la Alumna A: “Es una lástima que no se siga haciendo (...) había un lazo con la comunidad (...) Te preparaba bastante (...)”. Para La Directora/Maestra sus mismos alumnos en el rol de comunicadores, aprendían y podían enseñar de una manera original. “Con la radio aprendieron jugando, de una forma distinta (...) Siempre se aprendió algo, ellos, nosotros, y los padres, porque los mismos hijos les enseñaban a sus padres, así sea a pronunciar bien una palabra”. Y a su vez, maestros, preceptores y para la Dirección de la escuela, encontraron en la radio una herramienta que podían utilizar ante eventualidades que se tornaban una verdadera dificultad ante las distancias entre un punto y otro y

las escasas vías de contacto. “Una vez tuvimos un problema con el tema del comedor, entonces yo hablé por la radio explicando cual era la situación real, en forma pública, el casa por casa era más difícil”, señala la Directora/Maestra, a lo que el Preceptor suma: “A veces había un corte de luz que duraba 3 horas, nos quedábamos sin agua porque no andaba la bomba. No había forma de avisar, ahí nos ha servido la radio porque la prendíamos y avisábamos a los padres que no teníamos agua para que los padres los puedan venir a buscar. Y estamos hablando de una radio que llegaba a más de 20 km de distancia para el norte, re lejos, para el sur tenía menos alcance porque estaban las sierras pero para el norte, estaba bueno”.

Consideramos que la radio y su inserción en las estrategias educativas y como proceso de índole comunitaria fue un hecho irruptivo, un hito, un punto de inflexión para todos, más que un proceso de incorporación, transformó las subjetividades y las condiciones de vida, como lo fue el proyecto de lucha contra el Chagas de donde llegó el contacto para conseguir la radio, un proyecto que por varios años impulsó una serie de mejoras en la calidad de vida de muchas personas, o lograr la apertura de la escuela secundaria en las instalaciones de la escuela primaria de Cachi Yaco. No es un capricho metodológico, son elementos sobre los cuales nuestros actores vuelven en reiteradas oportunidades en un intento por reconstruir una situación que nosotros buscamos conocer, tales son algunos de nuestros objetivos, indagar los supuestos de los docentes como de alumnos y familiares acerca de la integración pedagógica de la radio, analizando también la producción de sentidos y/o representaciones en los discursos producidos para el aprendizaje de determinados contenidos, por parte de los alumnos.

Dimensión política de la educación y Promoción de Derechos en la Escuela

Construcción de Ciudadanía en y desde la Escuela

La ciudadanía supone siempre una predisposición activa y constructora, sostiene Washington Uranga. Se construye con formación y voluntad política, es decir, con la decisión del individuo de participar. A su vez, toda manifestación práctica y simbólica del hombre encuentra un sentido en dos niveles fundantes que conforman una unidad en el seno de la realidad que los nutre: El contexto histórico social en que se gestan o aparecen y los fines últimos, los objetivos ocultos o manifiestos, la concepción del mundo que al mismo tiempo surge y engloba el accionar de una Comunidad, así lo expresa Ricardo Santillán Güemes. Entonces vamos a comenzar por explorar cómo se construye ciudadanía, atentos a los sentidos de algunas de las prácticas que nos relatan los actores del campo.

“Yo me inicié en Campo Alegre, a 45 km. de la escuela mía, allá cerca de las salinas, tuve un año, tenía 20 años. Era muy raro el docente que quería venir, no había transporte, ni comunicación, no había luz eléctrica, agua potable (...) Siempre me gustó trabajar en una escuela rural, con los chicos de la zona, porque uno veía la necesidad de mejorar la calidad de vida de ellos (...)”. Esta cita de la Directora/Maestra es un disparador preciso para el inicio del eje. Aquí ella esboza una parte importante de esa voluntad política que marcó todo su trabajo, partiendo de una decisión de permanecer en ese lugar donde había tanto por hacer.

La condición ciudadana se alcanza mediante el reconocimiento por parte de la comunidad política a la que se pertenece, de las familias con las cuales apostó a una transformación educativa. “(...) estoy agradecida en todo porque la verdad que el tema este de la radio es como el tema del CBU, ellos lucharon y lo hicieron. El CBU se hizo de la mano de la señorita María Luz que es la directora y de Don Rodolfito, porque ella habló y luchó, si no, no tendríamos CBU acá. Estoy muy orgullosa de ellos”, expresó la Cocinera. Para la Alumna D, “es una muy buena maestra porque aparte que enseña, tiene respeto hacia nosotros, nos enseña bien, nos está enseñando para que pasemos a primer año”.

El Preceptor nos acerca a diferentes formas de reconocimiento. En primer lugar, hace referencia a la importancia de contar con personas que se constituyen en referentes para el resto, a nivel de la comunidad así como ocurre en la escuela. “Ella (Adi) da catecismo, pero además de eso, hace cosas con los chicos y es re importante en lugares como este el trabajo ese de hormiga, con chicos, de organizar alguna cosita, o de estar para festejar el día del niño, y yo sé que ella es importante que cuando hay algún evento o alguna cosa la atosigan, a mí eso me parece importante así como lo fue importante María Luz en la escuela, es importante en la zona, que haya gente a la que se la toma como referencia. Gente que trata de abrirle la mente al resto”.

En segundo lugar y partiendo de un relato que nos circunscribe al desarrollo del proyecto “Luchemos contra el Chagas”, da detalles del reconocimiento a un nivel más amplio. “Era un proyecto basado en lo que es calidad de vida, es uno de los temas cruciales de acá así que hay que concientizar y educar en el tema de prevención de la enfermedad, y lo trabajamos a nivel primario y secundario. Y después se agregó lo que es extensión universitaria, vino el doctor Pedraza con sus alumnos de la carrera de Medicina. Ellos se sumaron después que nosotros ganamos un concurso y salimos en el diario”. Llegamos finalmente a un hecho puntual que no queremos dejar pasar. “Participamos de la presentación de proyectos que se hizo acá en Totoral, nos fue muy bien, y fuimos a participar a Córdoba porque ganamos en la categoría nuestra. Nos fuimos todos a Córdoba y los hicimos pomada a todos (risas) (...) A raíz de ese proyecto ella fue nombrada *Maestra Destacada del Año*. Salió en el diario Clarín, y cuando a ella la nombran maestra destacada le llega una carta de la Universidad Nacional de Río Cuarto porque la querían premiar así que fuimos. Estuvo buenísimo”. Al cariño, al respeto, a esa correspondencia de muchos años de trabajo en su comunidad, le llega otra distinción, otro reconocimiento a la Directora/Maestra y a su equipo, a sus alumnos y a todos los que hicieron posible ese despliegue que fue el proyecto de lucha contra el Chagas en la zona.

Está en juego aquí también el reconocimiento otorgado a los alumnos, que se traduce en el lugar en que se posicionan. Por citar el caso de la radio, recordemos lo que nos contaba la Directora/Maestra, “el hecho nomás de oír los padres a sus hijos en la radio, eso es como que le da más valor, como si la escuela hubiese valorado más a sus hijos y al alumno de campo (...) Se sentían muy felices por el reconocimiento que recibían de parte de los distintos integrantes de la comunidad, especialmente el reconocimiento de sus familias y de su seño”. Como nos contaba el Alumno C: “La gente nos podía escuchar. Nosotros le decíamos para que ellos traten de aprender algo para que después ellos puedan decirlo a otras personas que no conozcan, puedan enseñar digamos”.

La ciudadanía implica un sentido de pertenencia, integración y membrecía a una determinada comunidad política. Si volvemos al campo y repasamos los dichos de María Luz, estaríamos en condiciones de reformular esta consigna, unida a la orientación que se da a la labor educativa escolar. En nuestro caso, la escuela promueve la formación ciudadana y dentro de la institución contamos con educadores dispuestos desde un primer momento a involucrarse.

“La escuela siempre fue el centro, acudían cuando se enfermaban, uno como docente rural y personal único, no solamente hacía de docente, si se enfermaba un chico, si se ensuciaba un chico, si se lastimaba o tenía un problema la familia, la escuela lo podía ayudar o lo podía comunicar con alguien que los ayudara con ese problema, a lo mejor tenían que hacer un viaje por X causa entonces la

maestra los ayudaba con eso, la escuela hacía de todo. Una reunión de lo que sea, en la escuela, una misa, en la escuela, una rifa o bingo como una posibilidad de distraerse, de salir de las tareas cotidianas (...) hacer un evento en la escuela por el motivo que sea, ayudaba a la socialización entre familias, a ser mejores vecinos, o hacer una tarea en común con otros vecinos” explica la Directora/Maestra.

Entre los miembros de esa comunidad se establecen relaciones de interdependencia, responsabilidad, solidaridad y lealtad. Exige voluntad positiva, disposición a la participación, interés por los asuntos comunes. “Uno los conoce, y conoce el medio donde viven (...) Por supuesto si uno lo quiere saber, eso depende de cada uno”, agrega. “Era mucho lo que uno quería, era un cambio muy grande el que se quería lograr (...) Cuando se implementó el secundario había gente que te decía no hagas esto no hagas lo otro entonces uno podría haber dicho bueno ya está, me ahorro los problemas, hagamos lo que dicen los padres. En esas cosas, a pesar de algunos malos ratos, yo no cedí, creo que después la comunidad y la gente entendió que no era tan fácil”.

“Cuando se pone el secundario era para nosotros una cosa muy fuerte de hacer (...) Cumplíamos con exceso con todo, por 7 u 8 años (...)”, recuerda el Preceptor, a lo que la Directora/Maestra continúa: “Había que sacrificar mucho, lo hicimos con tal de que tuviera secundario (...) La mayor cantidad de inscriptos en el primer año del CBU, la mayoría de los chicos hacía ya 3 o 4 años que habían terminado el primario y estaban acá en el campo sin ninguna visión de progreso, nada. Surgió esto del secundario en la ruralidad y ellos entonces pudieron comenzar, sino hubieran quedado con el primario nada más”. La educación en la escuela aparece como la condición para que los niños y jóvenes que asistían, pudieran ellos tener herramientas para construir ciudadanía, para construirse, haciéndose de las competencias que les permitirán apropiarse de sus posibilidades y de las que ofrece la cultura y el mundo en general, como lo plantea Daniel Prieto Castillo. “Y después ocurre el click ese de terminar el CBU, lo terminan con 15 años, y una chica a los 15 años ya no es lo mismo, quiere seguir estudiando, ya tiene una influencia sobre el padre y la madre, ahí ya quieren seguir, ahí ya se animaban a alquilar, pero al principio no”, menciona el Preceptor.

Todo lo que sostiene a una persona en su crecimiento, todo lo que enriquece la promoción y el acompañamiento del aprendizaje hace al sentido de cualquier acto educativo, sostiene Daniel Prieto Castillo. Uno se afirma interactuando y construyendo, y ello requiere una tarea cotidiana ligada a las mediaciones. Volvemos a adentrarnos en lo que respecta al hombre en comunidad y las múltiples relaciones que establece, según Ricardo Santillán Güemes, con el universo mediato e inmediato. Vamos a reconocer aquellos cambios a los que hacen referencia los actores en el sentido de lo

comunitario. “Ahora están implementando algunos cursos, están los grupos de la iglesia que van a conversar con la gente, para que no se sientan tan solos. Ayudan en la parte social (...) actualmente se reúne un grupo de ex alumnos en Pozo Nuevo que trabaja la parte social, religiosa, comunitaria, que han salido de acá”.

Para Marta Degl’ Innocenti, la educación puede ser analizada en su relación con las funciones que cumple en la sociedad. Distintas posturas teóricas concuerdan en atribuirle a la primera dos funciones generales fundamentales: de conservación o reproducción y de renovación o transformación de la vida sociocultural y del hombre. Aun suponiendo que el propósito único de un sistema educativo sea reproducir fielmente las condiciones y las formas socioeconómicas y culturales vigentes, la acción educadora entrega herramientas, despierta poderes intelectuales e inicia criterios de valoración.

Como mencionamos al comenzar el eje, la construcción de ciudadanía parte de una decisión del individuo por involucrarse. Esa decisión o proceso por el cual de manera paulatina se arribó a una mayor participación comunitaria, se centra en ex alumnos de la escuela que realizan actividades de índole social, en jóvenes con un mayor grado de escolaridad que buscan la posibilidad de continuar con sus estudios o de emprender un negocio propio o de practicar un determinado oficio en la zona, en padres que son alcanzados por las mejoras educativas que reciben sus hijos, en medios y proyectos para llegar a más gente, en docentes comprometidos con su comunidad desde una labor educativa y de gestión, entre todos ellos se manifiestan múltiples relaciones, que nos propusimos como objetivo investigar, que se producen en el ámbito escolar y comunitario con la labor educativa sostenida desde la escuela, la apertura a la comunidad, y la integración pedagógica de la radio, dando lugar a prácticas de participación e involucramiento de los pobladores que producen una transformación a nivel comunitario y de las subjetividades.

La Comunicación en la Educación para Ampliar el Ejercicio de Ciudadanía

Si coincidimos en que la comunicación es el intercambio relacional fundante de los lazos sociales y culturales, que contribuye a configurar sentidos comunes, a construir la pertenencia a una comunidad, a una sociedad (como lo propone Orozco Gómez), deberemos desentrañar este concepto para arribar a la construcción de ciudadanía y a una disposición a la participación en los asuntos comunes, motivada por una voluntad política.

El acceso a la información por parte de los ciudadanos es una condición para el discernimiento, para la construcción de opiniones fundadas y, de esta manera, para el ejercicio pleno de la ciudadanía. La calidad de la participación aumenta en relación directa con la calidad de la información que se posee.

Llegamos así a uno de los objetivos con que se armó el proyecto de radio escolar, como lo explica la Directora/Maestra: “Nosotros lo que pretendemos es alfabetizar, entonces hay que hablar claro (...) tratar de ser pausados para hablar para que la gente entienda bien (...) uno trata en lo posible, que ellos sean lo más claro posible y de buscar contenidos que les sirvan. No solo temas expresamente del campo, porque si no, no los enriquecés (...) estábamos muy aislados, en el sentido de que no llegaban noticias (...) al saber más los chicos, educan un poco a los padres. Y cambian un poco las aspiraciones de las familias, de mejorar la vivienda, de buscar otros medios como es la televisión, leer un poco más, siempre el estudio ayuda a mejorar un poco la calidad de vida de la gente (...) A lo mejor antes la gente tenía su vivienda y no se preocupaba de tener por ejemplo, un baño digno. En cambio con los chicos al ver otra situación, otra forma de vida, lo intentaban ellos volcar a sus familias”.

De la misma manera el derecho a la comunicación debe ser comprendido como un derecho habilitante de otros derechos. Nadie puede demandar algo que no conoce o que no percibe como un derecho. Así lo analiza la Alumna A: “En la zona rural sobre todo, asistir al colegio era que se te abra la mente para todas las cosas que te correspondían. A lo mejor todavía en la zona rural hay gente que no sabe que, que se yo, que por tener un bebé o estar embarazada tenés prioridad para ciertas cosas, me parece que es muy importante lo que es la escuela y los medios de comunicación que te hacen saber todas esas cosas”.

Los cambios o mejoras educativas que tenían un impacto en los modos y calidad de vida de la población, encontraban en la radio una herramienta de difusión, para llegar a todo el que se pudiera ver beneficiado con ciertas gestiones. Sean reuniones, visitas de médicos, información de la comuna, etc. “Me gustaría que vuelva a estar la radio porque la gente nos podía escuchar (...) yo era el que decía las palabras difíciles para que la gente aprenda”, nos cuenta el Alumno C.

Como lo expresa Mario Kaplún, abrir a los alumnos canales de comunicación a través de los cuales socializar los productos de su aprendizaje. Hoy la comunicación tiene que ser considerada como un ámbito esencial del ejercicio ciudadano. La ciudadanía se construye también en los espacios de comunicación. El derecho a la comunicación sólo se puede comprender y puede ser ejercido efectivamente en el marco de cada cultura, partiendo de sus valores y de sus modos de entender y de

entenderse, de la manera cómo las personas se constituyen en ese espacio. Trabajar por el derecho a la comunicación supone construir, desde el ámbito específico, las condiciones para garantizar la inclusión y la participación de todos los actores en el escenario social. El escenario social que constituye la escuela en Cachi Yaco se vuelve propicio para comprender dos vías por las que transitan las vidas de los pobladores rurales tanto desde un punto de vista simbólico como material. Una vía está situada en el marco de la cultura a la que refiere el autor, reflejada por un lado en los hechos provenientes de las esferas gubernamentales, públicos en relación a la educación, salud y a otros aspectos de la vida cotidiana en esa comunidad. La otra vía es esa lucha diaria por la supervivencia a nivel material y relacional, de los pobladores rurales en interacción con el medio y como parte de la totalidad social a la que pertenecen.

Para la Cocinera: “Durante los años que estuvo la radio a mí me gustó mucho porque había mucha comunicación, mucho diálogo, era una ayuda (...)”. La Alumna A aporta lo siguiente: “Fue muy clave para la comunicación de la escuela y la comunidad (...) lo que son saludos que sería lo sencillo, pero lo que son mensajes de la cooperativa para la comunidad, la comunidad comunicándose para lo que es ayudas para alguien por alguna enfermedad, rifas, sorteos, y la información que brindaba la escuela sobre campañas de vacunas, sobre salud (...) Te preparaba bastante, desde mi punto de vista, no fue un me voy a comer el mundo, pero te ayuda un poquito más. Estaría muy bueno que se siga haciendo, además te responsabilizabas con la tarea, con la comunidad (...) tenías que darle lo mejor al oyente”.

Este planteo nos acerca al concepto de hegemonía, que constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida: Nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. “Se superaron muchas debilidades que tenían los chicos como es vocabulario, lectura, falta de conocimientos básicos, se mejoró, es una fortaleza. Y logró que los chicos se sintieran capaces de hacerlo, se mejoró la autoestima de ellos, de que se sintieran capaces de hacer algo más, y algo tan distinto como hablar a través de un micrófono a la comunidad”. A través de esta cita de la Directora/Maestra, podemos avanzar en la comprensión de procesos culturales que se ven afectados por límites y presiones que, como afirma R. Williams, caracterizan a lo hegemónico, en un sentido político y cultural. Ahora bien, todo proceso hegemónico debe estar en un estado especialmente alerta y receptivo hacia las alternativas y la oposición que cuestiona o amenaza su dominación. En la práctica, la hegemonía jamás puede ser individual. Sus estructuras internas son sumamente complejas, como puede observarse fácilmente en cualquier análisis concreto. Por otra parte, no se da de modo pasivo como

una forma de dominación. Debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. Asimismo, es continuamente resistida, limitada, alterada, desafiada por presiones que de ningún modo le son propias.

En el juego hegemónico de tensiones entre los sectores predominantes y los de menor injerencia en las decisiones que se vinculan con los derechos de los ciudadanos, hemos afirmado, con Uranga, que el derecho a la comunicación se presenta como un derecho habilitante para el ejercicio de otros derechos. En los relatos presentados en este eje es posible visualizar esa dinámica de límites de lo predominante y las presiones ejercidas por la escuela y la comunidad en busca del acceso a derechos; en particular los que se promueven desde la radio en el plano del aprendizaje, de la autoestima y de la participación política de los estudiantes a través de la integración pedagógica de la radio. Estaríamos dando cuenta en el presente eje de las significaciones en torno al “tópico” derechos, producidas por los/as estudiantes; retomando así uno de nuestros objetivos específicos.

El Espacio Escolar y Comunitario como Factor de Promoción de Derechos

Continuando con lo que nos aporta Uranga, los retos a la comunicación están evolucionando constantemente, en la medida en que aparecen nuevas posibilidades pero también nuevas necesidades. De esta manera también se amplía el sentido del derecho a la comunicación.

Seguimos tomando a la comunicación en el mismo sentido que lo hicimos en el eje anterior, pero incorporamos la noción de derecho. Vamos a realizar un recorrido sostenido por los aportes de nuestros actores a los fines de conocer los modos en que se trabajó desde la escuela en materia de promoción de derechos, centrándonos en la creación de espacios de comunicación, de intercambios fundantes de lazos sociales.

La Directora/Maestra parte de reconocer ciertas debilidades sobre las que se trabajó a través de proyectos como el de radio escolar. “Se superaron muchas debilidades que tenían los chicos como es vocabulario, lectura, falta de conocimientos básicos, se mejoró, es una fortaleza. Y logró que los chicos se sintieran capaces de hacerlo, se mejoró la autoestima de ellos, de que se sintieran capaces de hacer algo más, y algo tan distinto como hablar a través de un micrófono a la comunidad”. A través de un trabajo impulsado en el aula, con un medio de comunicación con llegada a la comunidad como aliado en la práctica, se logró revertir esa situación. Para ella como maestra, se trata de una fortaleza, y de un crecimiento para sus alumnos que se apropiaron de ese nuevo medio. Se logró trabajar a nivel de la comunidad y de sus necesidades desde un primer momento. “Los chicos de la

primaria, a los que todos los días llevaban al colegio, traían papelitos con mensajes, y los acercaban ahí a la radio para que los pasaran en este programa, ellos elegían, las familias en qué programa querían que los pasen (...)", así lo recuerda la Alumna A. La Directora/Maestra destaca como se logró hacer de la radio algo representativo para las familias. "Uno les avisaba a los chicos que iba a empezar la radio, que avisaran en la casa, hacíamos la propaganda. La gente entonces hacía las cosas y se organizaba para en ese momento, estar cerca de la radio. O si no con los mensajes, ellos nos mandaban mensajes y esperaban y preguntaban cuándo empezaba la radio".

También se tuvo en cuenta la posibilidad de construir pertenencia a la sociedad en general, se preparó a los alumnos para que pudieran seguir estudiando más allá de la escuela, se buscaba traer información y que los vecinos de Cachi Yaco y alrededores pudiera acceder a noticias locales, provinciales, nacionales. "Tener más información en el colegio te preparaba más para la vida social, profesional, es muy importante (...)", así es como lo plantea la Alumna A. "Buscábamos qué cosa traerle a la comunidad además de la atención médica, para ayudarlos a mejorar. Entonces uno buscaba plantas, charlas de distintos temas, y después uno decía del aislamiento de la gente (...) sí, escuchaban la radio de Córdoba, pero con mucha interferencia, y si no se escuchaban las radios de Santiago del Estero, que no reflejaban la realidad de nuestra provincia, entonces estábamos muy aislados", recuerda la Directora/Maestra.

Insistimos como lo hicimos en otras líneas, que tal como apunta Mario Kaplún, estamos en presencia de procesos educativos cuyo énfasis está colocado en el proceso de transformación de la persona y las comunidades, en la interacción dialéctica entre las personas y su realidad; del desarrollo de sus capacidades intelectuales y de su conciencia social. "Nos turnábamos los integrantes de cada grupo para armar el programa, escribíamos lo que es la presentación, qué música iba a ir después, con qué íbamos a entrar después, si iba a haber una conversación con nuestros compañeros, qué contenido le íbamos a poner, elegíamos recetas para dar, había que buscar en revistas y diarios. También para buscar cosas estaba la enciclopedia Encarta, esa era nuestra Wikipedia".

La necesidad de trabajar en la creación de lazos sociales tiene un sentido atravesado por las condiciones del medio, que como lo muestra el Preceptor a continuación, va calando en los modos de vida de las personas. "Yo conozco gente acá que se mete por ahí en los campos, y se queda en los campos y le da fiaca ir al pueblo y que le gana el medio, y cuando vos te das cuenta está pensando lo mismo y teniendo conversaciones quizás de un nivel educativo que se nivela con el muchacho que está trabajando y dándole de beber a la hacienda en vez de él nivelarlo al otro para arriba (...) necesitamos poder compartir con gente charlas educativas, charlas políticas, charlas del partido de

River y Boca que se va a jugar, charlas de todo y no quedarnos solamente en que la macanita que puede pasar acá, que nació el ternero, se enbichó el ternero, se crió el ternero, no, no es así, o el hachero que ah me voy a hachar y vuelvo”. Esta cita se constituye en el reflejo de lo que plantean Constantini, Plencovich y Zucaro respecto a la relación entre las personas y el espacio que habitan. A través de sus propias acciones, las personas, los grupos y las colectividades incorporan el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos. Es decir, son transformados por el espacio. Nos lleva a pensar de qué forma y con qué intensidad la escuela irrumpe en los medios más remotos, o debería hacerlo para contribuir realmente en la configuración de sentidos comunes como se mencionó al iniciar este eje. Queremos retomar un punto en que se detiene la Directora/Maestra y que alude al ocio en el campo: “No hay lugares donde emplear el tiempo libre los jóvenes, no hay lugares donde puedan emplear el tiempo libre en lugar de estar ahí en una esquinita, conversando todo el día, o tomando algo, no tienen otra ocupación. Si hubiera otras instituciones donde ellos pudieran buscar hacer otra actividad, a lo mejor tantas horas de ocio que no les aporta nada y no los enriquece, a eso me refiero, en estos lugares tan aislados es difícil”. El Preceptor agrega: “(...) para los chicos es indispensable, es la forma como hacen vida social entre ellos, son chicos que vienen de distintos lugares y que si no fuera por la escuela, quizás ni se conocerían, y el origen de esto ha sido la escuela”.

Reconocer que la comunicación entendida como intercambio fundante de nuevos lazos sociales y culturales en el marco de nuestro trabajo es reconocer también como impactan las nuevas posibilidades en el acceso a medios, que dan lugar a nuevas necesidades. “La vida acá es muy tranquila como verás, gracias a Dios, no tenemos así tantas cosas que vemos que pasan en la ciudad, la inseguridad y todo eso. Y en cuanto a los chicos, todavía no tenemos problemas graves de conducta como ocurre en otros lados, en escuelas urbanas. Si bien tienen ahora acceso a otras cosas, como los medios de comunicación y todo eso, no han perdido todavía digamos... la cultura de lo que es un pueblo, o una zona rural”, nos cuenta la Preceptora, quien nos aporta su punto de vista en cuanto a la incorporación en los últimos años de los celulares e internet en el día a día, que en esta escuela, se hace más extenso dadas las horas de clases y las de albergue. “Hoy en día acá en el campo tenemos hasta señal de internet. Hoy los chicos manejan redes sociales y todas esas cosas, Instagram, Facebook, Whatsapp, esas cosas que antes no, te imaginas los mensajes que llegaban a la radio eran papelitos que decían, que se yo, que le digan a tal vecino tal cosa, que quería verlo, o que se llegue por la casa, o un saludo de cumpleaños, esas cosas, fue un medio de comunicación muy importante (...) Antes en el colegio veías, en las horas de albergue, eran muy distintas, y para mí, mucho más lindas porque los chicos salían de clases y a pesas de que se quedaban en la escuela, era como que estaban en su casa. Se lavaban la ropa, se hacían ruedas de mate, que se yo, trabajaban con

las plantas, con las quintas, chicas y varones, tenían huertas. Y ahora si bien hay, no es mucho lo que lo trabajan los chicos porque ya tienen otras distracciones, tienen los juegos, las computadoras, los teléfonos, están todo el tiempo más como chicos de ciudad”.

Lograr ciertos avances en materia de más recursos para sus alumnos, que se puedan aplicar a las tareas escolares como a la distracción y al acercamiento a diferentes saberes, también parece tener su cuota de conflicto. Esto marcó incluso el final de ciclo para la radio escolar, entre otros aspectos. Cuando consultamos respecto de esto a la Directora/Maestra ella nos explicó lo siguiente. “Además después instalaron esa radio, que venían de Chañar, entonces ya no era la única radio la nuestra, si no que ya hubo otra radio, que era una repetidora en Pozo Nuevo de una radio de Chañar. Ahí tenías otra radio para escuchar, y empezó el tema de los teléfonos. Antes era lo único que había, era la novedad, cumplió un ciclo, cumplimos los objetivos que nos habíamos propuesto en relación a los chicos y a la comunidad”.

Trabajar por el derecho a la comunicación es una tarea cultural pero inevitablemente política y asociada a la idea de cambio, motorizada por los sueños y las utopías de los sujetos que la llevan adelante y cuyos éxitos no se miden exclusivamente por las metas alcanzadas sino por los procesos a través de los cuales las personas, los ciudadanos y ciudadanas, adquieren mayores capacidades y posibilidades para comunicar y comunicarse.

Ni la Directora/Maestra, ni los Preceptores hablan a lo largo de las entrevistas de un derecho a la comunicación, ellos defienden el derecho a la educación como superación, de la mano de una mejora en los estilos de vida de las personas, en el acceso a una mayor dignidad y en la defensa de los derechos que les corresponden, en una construcción propia que arrastra inevitablemente una mejora del entorno en que se vive. Consideramos que el trabajo educativo por ellos realizado puede abordarse desde diferentes perspectivas, pero responde sin dudas al armado de esa red de mediaciones a la que hace referencia Barbero, que es afectada por el aislamiento que se busca combatir y que hoy encuentra en el uso de las redes sociales y de internet un factor con el que se está aprendiendo a convivir en cierta medida, con carencias y limitaciones a las que se enfrentan a diario los habitantes de este rincón del norte cordobés, pero también con logros, aprendizajes y nuevos desafíos, con grupos de vecinos y ex alumnos que se organizan, que trabajan en una lucha constante por la construcción del sentido de la convivencia social. Pudimos de esta forma explorar las diferentes significaciones del contexto rural para algunos de los actores de la escuela y de la comunidad como nos lo planteamos entre nuestros objetivos, atentos a relaciones sociales y sociocomunitarias que aquí acontecen.

La Escuela como Punto de Partida en el Reconocimiento y Acceso al Ejercicio de Derechos Básicos

En este cuarto eje vamos a identificar un elemento que aparece en reiteradas oportunidades a través de los actores, ligado al entorno y a una cuestión más estructural del espacio en que está emplazada la escuela. Nos referimos a lo que son necesidades, a aquello que no está presente en el medio rural y que adquiere una determinada significación para los actores.

“La vida en el campo es distanciada, tranquila y sencilla. Sin tener todos esos tiempos que tiene la ciudad, por lo menos nosotros que teníamos animales no te estás limitando a los tiempos que tiene por ahí una persona con otras obligaciones, tenés tus tiempos, no hay límites para hacer las cosas, es muy distinto, no estás bajo el ojo de nadie, sos vos tu propio dueño digamos, por eso es sencilla. Distanciada porque por ahí la comunicación es un poco lenta, para llegar te demorás mucho más tiempo porque es zona rural, los caminos por ahí no están en condiciones para andar, dependes de un auto para llegar. En nuestro caso, pero a la escuela había gente que iba caminando directamente, o hacía dedo, es un poco más difícil, tenés que tener en cuenta otras cosas”. Así lo describe la Alumna A. La Preceptora también habla de la comunicación, sujeta a la posibilidad de movilidad y a los medios para hacerlo. “Con el tema de la comunicación y en gral, con el tema de los caminos, como no llueve. Si lloviera el consorcio arregla los caminos pero como no llueve los caminos son un desastre, mucho “serrucho”, están bastante deteriorados. Algunos de los chicos se vienen por medios propios a otros los trae la comuna acá de Pozo Nuevo, los acercan al colegio. Tenemos chicos de diferentes lugares, de un lugar que se llama el Tuscal, que es más lejos, como 60 o más kilómetros. Él se viene en moto hasta Pozo Nuevo y después de la Comuna lo traen, él ya se queda de lunes a viernes acá. Hay de 20, de 8, de 15 km, de varios lados”.

La posibilidad de renovación o transformación de la vida sociocultural y del hombre, es un aspecto que desde lo que hemos relevado en el campo, tiene sus limitaciones en cuanto al contexto y la comunidad en cuestión. El motivo por el cual hacemos esta aclaración, radica en que aquellos jóvenes que eligen y pueden irse a estudiar o a trabajar a una ciudad como puede ser Córdoba, no vislumbran la opción de regresar. No lo plantearon los Alumnos A y B, posiblemente dada la situación concreta de escasez de fuentes de trabajo en la zona. De esta forma, podemos referirnos a una voluntad política que radica en la propia construcción para un proyecto personal y profesional futuro, en el marco de la comunidad y de su contexto local y regional.

Nos interesa recuperar de las entrevistas a los Alumnos A y B algunos aportes en torno a las trayectorias seguidas por ellos pero también por sus compañeros. Como nos cuenta la Alumna A: “El

grupo de tercer año éramos 7. Varios nos fuimos a Chañar, dos de ellos nomás no siguieron. Fue lindo eso de tener algunas caras conocidas, y hasta el día de hoy soy amigas de ellas. Una se fue a Córdoba a estudiar fonoaudiología y la otra se quedó en Pozo Nuevo, hizo algo de veterinaria creo. Los demás no se fueron para Córdoba (...) Y hay conocidos de otros años que están en Córdoba estudiando, trabajando. Pero en la mayoría de los casos se van para seguir haciendo otra cosa (...) Hay chicos que han egresado y se han quedado en donde viven, y muy pocos son los que se van, los que tienen la posibilidad. Por ahí hacen algún emprendimiento por si solos, un negocio, así sí, pero así...progresar...profesionalizarse no. En Chañar dictan cursos así pero más que de Chañar no se pueden alejar... la mayoría". El Alumno B expone lo siguiente: "Más o menos la mitad se quedó y la otra mitad se fue. Cuesta buscar acá o te tenés que ir. El que se queda se queda trabajando en el campo, haciendo cosas rurales".

La Preceptora se detiene en este punto: "No son muchos los chicos que aspiran a irse a otro lado, son pocos, quizás terminan el secundario pero quedan adeudando materias y por ahí sucede que los padres ven tanta inseguridad por ahí en la ciudad que tampoco los incentivan mucho a que se vayan a otro lado. Trabajo no hay mucho, es trabajo en el campo, con los animales, y si le dan por acá cerca esos cursos para agentes de policías, hay algunos que van para ese lado. No por vocación sino como una salida. Ahora se está dando en Pozo Nuevo lo que es estudiar vía internet, cursos por ejemplo, de ornamentación de fiestas, de electricidad, todo vía internet, otro grupo está haciendo algo de lenguajes de señas, de peluquería, muchas opciones no hay pero es algo".

La ciudadanía, para ser plena, tiene que estar asociada a la posibilidad de incidir, de ejercer algún tipo de influencia en el rumbo de los acontecimientos, en la orientación general de la marcha de la comunidad política. Esto necesita de condiciones de realización. En su sentido más pleno la ciudadanía se apoya en un modelo económico, político, social y cultural democrático que garantice la plenitud de los derechos. Revisar el concepto de ciudadanía y reinstalarlo desde una perspectiva de ciudadanía social y de vigencia de derechos supone por lo menos dos tareas. La primera es proponerse la construcción de una verdadera sociedad de iguales, en la cual cada uno y cada una sea un miembro de pleno derecho. La segunda es generar la factibilidad y desarrollar las estrategias para que esa condición de miembro pleno esté asociada también al acceso a los recursos básicos y a las condiciones esenciales que permitan garantizar el ejercicio de esos derechos y deberes. Cuando Uranga habla de la Participación Ciudadana se refiere al acceso a derechos esenciales, en nuestro caso el trabajo de campo refleja un estado de apropiación de algunas tareas llevadas adelante por la Dirección de la escuela en la que han sido protagonistas y partícipes algunos otros actores y pobladores en general.

“(…) si se luchó y se consiguieron distintas cosas, el tendido de la luz eléctrica por ejemplo, el secundario, en cuestión de salud, de médicos, y en las casas, incentivarlos a que ellos mejoraran sus viviendas, hasta el simple hecho de enseñarles el tema del tratamiento de la basura, algo tan simple (...)” menciona la Directora/Maestra. Hablamos de un proceso de construcción que incluyó la decisión de un equipo docente de trabajar en ese sentido, en el aula, a través de proyectos, en las horas de albergue, y a través de la gestión como reconocimiento del carácter político de las relaciones de poder en juego en los espacios escolares y en la comunidad misma, y por supuesto que debemos contemplar la voluntad política en el plano de las familias que deciden, que eligen cambiar o mejorar como lo propone la Directora/Maestra, alcanzados posiblemente por esa “visión diferente” u “otra forma de crianza” a la que ella se refiere en las entrevistas.

Así como busca equiparar la propuesta educativa que reciben sus alumnos a lo que reciben los alumnos de escuelas urbanas, otros actores vuelven sobre esta comparación sobre lo que han vivido en un ámbito rural y lo que conocen de una comunidad más grande o de una ciudad y apuntan a condiciones esenciales para el ejercicio de derechos. El Alumno B comenta lo siguiente: “Acá es tranquilo (...) Allá tenés todo. Acá no hay inseguridad, allá sí. Cuando fui a la escuela por ejemplo me robaron, y más que todo me fui por eso”. Para la Alumna A que se encuentra viviendo en Córdoba: “A mí me gusta el ritmo de Córdoba que por ahí es muy acelerado, tenés muchos tiempos, pero cuando te organizas, disfrutás de los servicios que te da Córdoba, la educación, la salud, todo eso, es lindo”.

Como lo detalla Jesús Martín Barbero, mirada desde la vida cotidiana de las clases populares, la democracia ya no es un mero asunto de mayorías, sino ante todo de articulación de diversidades; una cuestión no tanto de cantidad, sino de complejidad y pluralidad.

Asomamos así, a la posibilidad de explorar las diferentes representaciones del contexto rural para los distintos actores escolares, que serían concebidas como derechos; acceso a salud, educación, seguridad, la tranquilidad del campo, definidos por los mismos actores que arman un escenario de lo cotidiano. Escenario que como sabemos contiene tensiones permanentes entre las necesidades y carencias, y las oportunidades a nivel local y regional.

3. CONCLUSIÓN

Nos encontramos en condiciones de formular algunas conclusiones, tomando como referencia el problema de investigación, los objetivos y supuestos básicos de investigación planteados en un principio.

Al formularnos como objetivo la descripción e indagación desde un enfoque etno-sociológico de las prácticas y representaciones sociales de los actores de la escuela French y Berutti, de Cachi Yaco, acerca de la comunicación educativa en el contexto rural y la integración pedagógica de la radio, podemos ofrecer diversos elementos que nos ayudarán a comprender este problema mediante la recuperación de las Líneas Conceptuales y los Ejes Catoriales planteados en el Análisis de Datos.

Haber elegido como tema de este Trabajo Final el caso de una experiencia de trabajo con un medio de comunicación en una escuela ubicada en un contexto rural ha representado para mí el acercamiento a un universo de prácticas y sentidos ligados a la educación y a la vida en ruralidad, con el objetivo de producir saberes nuevos. La situación del “estar ahí”, en el ámbito rural, la predisposición de los actores del Campo que me brindaron su colaboración y llenaron de un valor muy especial esta tesis, despertó en mí el interés y el entusiasmo por darle forma a una investigación que reúna todo lo más posible del Campo. A partir de este trabajo es que logré visualizar con más claridad las particularidades del entorno pero también la dimensión política del acto educativo y del trabajo docente y arribar a autores que me permitieron hacer un análisis de algunos tópicos como es la relación escuela-comunidad, la integración pedagógica de un medio de comunicación, y otros que se ven reflejados en los Ejes Catoriales. El desarrollo a lo largo de estos años es el fruto de un proceso de maduración que culmina en cierta forma en este trabajo y sigue a un nivel personal y profesional marcando un horizonte de trabajo y formación, de reflexión y transformación.

Los Ejes retomados para elaborar esta conclusión han sido seleccionados tomando en cuenta su grado de vinculación intertextual e interdiscursiva; su relación directa con los objetivos de la investigación y su incidencia en el encuentro de las subjetividades del Campo y la mirada teórica y metodológica que se puso en juego en este trabajo.

Mestizaje e identidad rural como proceso de reconocimiento de la propia cultura comunitaria

Para arribar a una significación en torno a la tarea educativa que se despliega a través de la radio y desde la escuela en general, es productivo retomar el concepto de *mestizaje* para poder acceder a los sentidos que adquiere esta vigencia de las prácticas propias del contexto rural que constituyen procesos identitarios, en la subjetividad de los pobladores rurales.

Podemos tomar como referencia los proyectos de tradición oral que llevaron adelante los alumnos del Nivel Primario, determinadas tareas donde se instaba a que padres, madres u otros familiares brindaran su aporte desde el armado de una receta de cocina o recuperando algún saber más tradicional, y llevado quizás a un punto más extremo, ligar lo rural (con las características que adquiere lo rural en este y en otros tantos parajes del noroeste cordobés) en este caso a ese “medio” que es caracterizado negativamente por el Preceptor y la Directora/Maestra cuando destaca lo importante que es que aquel docente que decide trabajar en estas comunidades, “no se amolde”. Son algunas representaciones del contexto rural para los distintos actores escolares. A este planteo, la Directora/Maestra y los preceptores contraponen una intencionalidad educativa tendiente a enriquecer, a sumar otro tipo de saberes que sean disparadores para nuevas inquietudes, nuevos intercambios.

Consideramos que el trabajo ligado a la integración de la radio con fines educativos se despliega como articulación entre prácticas de comunicación y los hábitos de relacionamiento comunitario, así podemos dar cuenta de los modos como viven la comunicación, por fuera de un esquema que encasille lo rural dando lugar a una reducción que no refleje lo que hemos podido registrar en nuestros ingresos a Campo. Este mestizaje como las formas y sentidos que adquiere la vigencia cultural en este espacio, nos conduce a una reconceptualización de lo rural, desde el espacio político y teórico de lo popular. Y en esta línea, podemos mencionar los modos de hacer radio, de reconocer las necesidades de la comunidad, ese trabajo convirtió a la radio en un hito, en “una ayuda” en palabras de la Cocinera y la comunicación como lo considera el Preceptor es “una necesidad”; la radio fue el medio donde se desplegaron las estrategias pedagógicas para mejorar las formas de expresión de los niños y adolescentes, sumado esto a toda una serie de tareas asociadas a diferentes asignaturas, y por último, el proyecto de radio también fue adaptándose a lo largo de los años en que se mantuvo vigente, a aspectos más culturales ligados a la comunidad. Aquí podemos identificar el desplazamiento del que habla Martín Barbero, de la Comunicación a la Cultura, con la intención de dar cuenta de la recíproca relación entre Comunicación y Cultura y en este sentido caracterizar las prácticas de la vida cotidiana e institucional estudiadas como actos y hechos que involucran una diversidad de relaciones sociales comunitarias.

La construcción de los sujetos de la relación pedagógica en la escuela como centro

Comenzamos analizando los sentidos que atraviesan las prácticas educativas, para nuestros actores. Decidimos recuperar la voz de actores distintos, atentos a la posibilidad de la propia construcción en el hecho educativo, como lo enuncia Daniel Prieto Castillo.

Nuestro interés radica en las relaciones humanas que posibilitan esta construcción, en el modo como se resuelven y de qué manera lo comunicacional se convierte en un elemento decisivo. Como bien lo comentan los actores, la escuela es un espacio de encuentro, de intercambio, de promoción de relaciones y vínculos, donde se convoca a la comunidad. Las características propias de los contextos rurales en el norte de Córdoba revelan esta centralidad de la escuela como espacio aglutinador de las iniciativas sectoriales y sociales de una comunidad. En el ámbito de la escuela, acontecen toda una serie de actividades que enriquecen la construcción de un sentido de comunidad.

El abandono, el sinsentido, la incertidumbre descontrolada (Prieto Castillo,1999) que acechan muchas veces a los actores afectados por prácticas desprovistas de un sentido pedagógico, son aspectos que quizás con otra denominación, forman parte de una lucha constante, una amenaza latente que ha marcado con sentido las prácticas educativas. Como lo explicitamos en el Análisis, en el campo de Comunicación/Educación se dan relaciones tensas que en nuestro caso, se tornan inteligibles al asociar la idea de prácticas en ese campo de la vida social y cotidiana a experiencias de lucha por derechos.

Partiendo de las relaciones sociales que se dan en el ámbito de la escuela, entre los distintos actores escolares que se comunican entre sí, que interactúan y que se construyen en la interlocución, como lo plantea Daniel Prieto Castillo, queremos retomar el carácter de “centro” dado a esta institución. La escuela se vuelve el espacio óptimo desde el cual analizar y describir estas relaciones, y asistimos a un trabajo en conjunto que despliega toda la comunidad ligada a la escuela. La Directora/Maestra hace mención a la importancia de convocar y contar con las familias, de que la escuela esté vinculada con las necesidades de la comunidad más allá de la tarea de enseñanza que desarrolla con los alumnos y alumnas del Nivel Inicial, Primario y Secundario. Ese acercamiento, posibilitó que desde la escuela se trabaje en la promoción de hábitos y mejoras a nivel de los hogares. El contexto proporciona los elementos significativos que acompañan a la cultura escolar rural. En razón de esto podemos analizar la importancia otorgada a los proyectos elaborados desde la escuela que apuntaban a la calidad de vida de la gente. Tal es el caso del proyecto “Luchemos contra el Chagas” que se origina en cierta medida por la cantidad de casos de esta enfermedad detectados en la zona. Seguido de esto, el proyecto de FM Sueños retoma algunos objetivos educativos en materia de prevención, y contempla otras demandas, como ser la necesidad de mejorar las formas de expresión oral en niños, niñas y adolescentes, el alto grado de analfabetismo y semianalfabetismo en adultos, así como esa necesidad de compañía de gente que vive en el campo, en un momento donde las condiciones de implementación eran diferentes a las actuales. Ya lo dice la Directora/Maestra: “(...) a lo mejor si lo ve alguien de afuera no parece, pero hay que estar en el lugar y ver realmente como era antes y como

es ahora la comunidad (...)). Por eso es que tomando como un testimonio valioso los aportes brindados por el actores en el Campo, podemos afirmar para concluir que el sentido de la labor educativa que tiene lugar en la escuela se traduce en cambios ligados a los modos de vida, los sistemas de valores, los hábitos, creencias y aspiraciones.

Relaciones y vinculaciones sociocomunitarias para mejorar la calidad de vida de las familias

En torno a la labor educativa que tiene lugar en la escuela hay de acuerdo a nuestra interpretación dos aspectos que hemos considerado a lo largo del Trabajo; por un lado lo que genera en algunos actores la continuidad de los estudios superiores por parte de alumnos y alumnas de la escuela, produciendo así una ampliación en el ejercicio del derecho a la educación. “(...) quizás no sea mucho el porcentaje, pero para la zona es muchísimo”, asegura la Directora/Maestra. La medida es siempre la circunstancia, el conjunto de ciertas características de una institución y de una determinada coyuntura social. Como lo reconoce Prieto Castillo, lo que desde afuera puede aparecer como un tímido reformismo, desde adentro significa un paso enorme. También hemos tomado en consideración cómo impacta la propuesta educativa que despliega la escuela en la cotidianeidad de la comunidad, en los modos de vida de sus pobladores. En este sentido la escuela ha resignificado los saberes provenientes de la comunidad como así también sus necesidades tanto en las estrategias de sus prácticas educativas como en el modo como se produce la vinculación escuela-comunidad. En este último caso, pudimos observar las representaciones acerca del mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores rurales cuando hacen mención a diversas dimensiones de su vida cotidiana como el cuidado del monte nativo, el acceso al sistema de salud, el mejoramiento de las viviendas por el característico problema del Chagas en la zona, entre otras.

Una mayor comunicación en la zona se pudo entender de acuerdo a lo relevado en el Campo, como esa posibilidad de acercamiento con otras personas, en un lugar donde el mal estado de los caminos, la falta de medios de transporte, las distancias y la disponibilidad de medios de comunicación, condiciona toda posibilidad de contacto, aspectos que también fueron tomados por la comunidad como necesidades a enfrentar de manera colectiva y darles una solución.

“La gente entonces hacía las cosas y se organizaba para en ese momento, estar cerca de la radio”. Muchos de estos oyentes hacían llegar pedidos, saludos y diferentes mensajes para ser leídos en la radio. Esa participación es desde nuestra perspectiva la posibilidad de acceso a la participación política y en consecuencia mayor visibilidad que los incorpore a un espacio que sea social, como lo reconoce Martín Barbero. La radio ha instaurado entonces formas de mediación que incluso utilizan

el contexto como fuente de aprendizaje, de donde visualizamos tradiciones y costumbres propias de la zona así como una lucha por la construcción del sentido de la convivencia social.

La Comunidad intercambia saberes en la Radio Escolar

Al momento de responder a nuestro objetivo de investigación, de describir y analizar acciones de trabajo educativo con la radio en la escuela, lo hicimos desde el campo de la Comunicación Educativa, donde se entrelazan significaciones y saberes que aluden a determinadas prácticas que se generan con la intencionalidad de producir transformaciones puntuales dentro y fuera de la escuela, así se origina el proyecto de FM. Cuando en la dinámica del proceso social total, los procesos de comunicación social inciden o se vinculan con relaciones sociales de participación por parte de diferentes actores de un espacio social pequeño y en los que a su vez dichos actores ponen en juego sus saberes, dichas prácticas involucran al ámbito de la Comunicación Educativa²¹. Este modo de vinculación que genera la radio escolar ha tenido por resultados, diversas acciones en torno al fuerte involucramiento de los actores escolares que constituyen ese espacio pequeño al que aludimos antes.

Nos detuvimos en las formas de mediación pedagógica con la radio que han dado lugar a nuevas relaciones y a nuevas significaciones. Esto se hace explícito en los recursos volcados a los programas que cada martes salían al aire. Se realizaba una selección de información para determinados bloques ya fijos cada semana, esa selección era utilizada por la Directora/Maestra para un ejercicio de lectura de sus alumnos. En el caso de los alumnos que recuerdan su experiencia en los programas de la tarde, chicos y chicas que cursaban el Nivel Secundario, podemos reconocer un grado mayor de autonomía, de participación e involucramiento, esto se traduce en algunas propuestas sobre secciones para incorporar, propuestas de programas a la medida de sus inquietudes e intereses. Es uno de los aspectos que más nos llamó la atención de las entrevistas a los ex alumnos, la claridad con que recordaban esas rutinas, esa forma de trabajo con sus compañeros, asistidos también por los preceptores. El foco del hacer radio en este caso estaba puesto en acciones tendientes al entretenimiento, a la compañía, a la expresión, al intercambio o respuesta de la audiencia, así como a las necesidades de esa audiencia a la que también ellos (alumnos/as) pueden enseñar cosas nuevas.

²¹ ZÁRATE, Zulma (2006). *Los procesos de regionalización y articulación en la Educación Rural: ¿Prácticas de comunicación/educación?* Revista Virtual Question. UNLP.

Hemos considerado que la radio y su inserción en las estrategias educativas y como proceso de índole comunitaria fue un hecho irruptivo más que un proceso de incorporación que transformó las subjetividades y las condiciones de vida.

Nos acercamos a nuevos modos de socialización y educación a través de una práctica comunicativa donde se incorpora un medio que opera social y culturalmente. No debemos perder de vista el objetivo de alfabetizar al que recurrentemente alude la Directora/Maestra y sobre el que planifica su labor y orienta a sus alumnos que se reconocen en su contexto próximo inmediato desde un lugar vinculado a las prácticas sociales y el compromiso comunitario.

La Comunicación en la Educación para Ampliar el Ejercicio de Ciudadanía

La radio fue un espacio en el cual los alumnos y alumnas se fueron posicionando como actores de la comunicación y por medio de la cual han sido capaces de socializar los productos de su aprendizaje. Este hecho fue destacado y aprovechado por la Directora/Maestra y los preceptores que consideraban a la radio como una herramienta pedagógica con la cual se logró alcanzar una categoría que hace a la “valoración” del alumno de una escuela rural. Hay aquí sentidos en juego que se entrelazan con una perspectiva de derechos para esos alumnos, de mayores posibilidades e igualdad de oportunidades para ellos, que esos alumnos se sintieran capaces de hacer algo novedoso y diferente como es la radio, para que tengan como se mencionó en algunas entrevistas, algo más parecido a lo que reciben los chicos de escuelas urbanas.

Cuando escuchamos en las entrevistas realizadas, que antes de contar con una escuela secundaria en la zona, la gran mayoría de los chicos y chicas terminaba el primario y nada más, ese *nada más* remite a un marco de profunda injusticia del que eran víctimas muchos de ellos.

Revisar el concepto de ciudadanía y reinstalarlo desde una perspectiva de ciudadanía social y de vigencia de derechos supone la construcción de una verdadera sociedad de iguales, en la cual cada uno y cada una sea un miembro de pleno derecho, y generar la factibilidad y desarrollar las estrategias para que esa condición de miembro pleno esté asociada también al acceso a los recursos básicos y a las condiciones esenciales que permitan garantizar el ejercicio de esos derechos y deberes.

En uno de los ingresos a Campo y en el transcurso de algunas entrevistas con la Directora/Maestra y los preceptores, la conversación desembocó en la historia y los pormenores de la implementación del Ciclo Básico en Cachi Yaco. Por mi falta de experiencia, me tomó un poco de tiempo entender por

qué mis entrevistados se detenían tanto en este punto, y es que para ellos fue un cambio en la historia de la comunidad, por los chicos y chicas que pudieron seguir estudiando o trabajando, por esos mismos ex alumnos que hoy son padres y brindan a sus hijos un acompañamiento diferente, por esa otra forma de educar que como sostienen los mismos actores, necesariamente impulsa mejoras en la calidad de vida de las familias y del entorno.

Desde la escuela se trabajó en materia de promoción de derechos, en la creación de espacios de comunicación, de intercambios fundantes de lazos sociales. Trabajar por el derecho a la comunicación supone construir, desde el ámbito específico, las condiciones para garantizar la inclusión y la participación de todos los actores en el escenario social. Este caso analizado nos lleva a concluir que la escuela situada en un lugar remoto de nuestra Provincia, ha contribuido a la configuración de la convivencia social a través de la radio como herramienta generadora del acceso a la comunicación como derecho humano.

Los tópicos elaborados y re-unidos anteriormente permiten poner de manifiesto la recíproca vinculación y determinación entre Comunicación y Educación en una comunidad pequeña y en particular, en el caso de la escuela rural. Nuestros supuestos originales con los cuales llegamos a Cachi Yaco se vieron reafirmados y enriquecidos de manera general y particularmente en dos planos. En primer término, la significación que tiene la mirada transdisciplinar de la Comunicación Educativa fue reflejada en innumerables hechos y discursos recuperados en el trabajo de Campo. Este enfoque transdisciplinario que involucra a la Comunicación y Educación dio por resultado también procesos sociocomunitarios que no estaban presentes en nuestros supuestos pero que eran de una significación primordial para los sujetos de la investigación, como es el caso del acceso a derechos por parte de alumnos, docente y comunidad en general, con la integración pedagógica y cotidiana de un medio de comunicación como la radio en las prácticas socioeducativas que hemos abordado.

De este modo, es posible afirmar el valor de la potencialidad de la inclusión de los medios en los procesos socioeducativos a nivel general y en particular, en el contexto rural; esta potencialidad radica entre otros aspectos en la contribución a un mejoramiento general de la calidad de vida de los sujetos, a un aprendizaje de los contenidos escolares que involucra a la subjetividad de todos los actores y al entorno natural en el que viven, la proyección individual y colectiva partiendo de procesos constitutivos de identidades situados y reconocidos por sus actores.

Esto no significa que consideremos al campo de la Comunicación Educativa y a las herramientas que brinda desde una perspectiva instrumentalista sino como parte de procesos históricos, sociales y

culturales que involucran instancias estructurales y globales de las acciones colectivas, del Estado y de los individuos.

En nuestro interés por los asuntos relativos a la Comunicación Educativa en contextos rurales y/o contextos comunitarios pequeños, seguimos con la inquietud de profundizar acerca de los aportes de la Comunicación Educativa en tanto campo transdisciplinario para lograr el mejoramiento de las realidades sociocomunitarias a nivel local.

VII.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- PRIETO CASTILLO, Daniel y GUTIERREZ, Francisco (1991). *La Mediación Pedagógica*. Apuntes para una educación a distancia alternativa. Cicus, La Crujía. Buenos Aires.
- PRIETO CASTILLO, Daniel (1999). *La Comunicación en la Educación*. Cicus, La Crujía. Buenos Aires.
- GUTIERREZ, Francisco (1988). *La Educación como praxis política*. Editorial Siglo XXI. 3ª Edición. México.
- MARTÍN BARBERO, Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones*. Comunicación, cultura y hegemonía. Ediciones G. Gili. México.
- WILLIAMS, Raymond (1988). *Marxismo y literatura*. Ediciones Península, Barcelona.
- HUERGO, Jorge (1997). *Comunicación/Educación*. Ámbitos, prácticas y perspectivas. Ediciones de Periodismo y Comunicación. UNLP. La Plata.
- MARSHALL, Thomas H. y BOTTOMORE, Tom (1998). *Ciudadanía y Clase Social* (Versión original 1950). Editorial Alianza. Madrid.
- URANGA, Washington. *Comunicación: En la encrucijada de la construcción ciudadana*. Sitio web: <https://es.scribd.com/document/257780032/Comunicacion-en-la-encrucijada-de-la-construccion-ciudadana>
- SANTILLÁN GÜEMES, Ricardo (1985). *Cultura, creación del Pueblo*.
- SOLARI, Aldo (1963). *Sociología Rural Latinoamericana*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- TERIGI, Flavia (2012). *Acerca de la naturaleza del trabajo docente*. En “*Los saberes docentes. Formación, elaboración en la experiencia e investigación. Documento básico*”. Fundación Santillana. Buenos Aires.
- DEGL INNOCENTI, Marta (1997). *Educación, escuela y pedagogía*. Tercer Encuentro de Cátedras de Universidades Nacionales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Tandil).
- KAPLÚN, Mario (1998). *Una pedagogía de la Comunicación*. Madrid: Ediciones De la Torre.

TEDESCO, Juan Carlos (2005). *¿Cómo superar la desigualdad y la fragmentación del sistema educativo argentino?* Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Sede Regional, Buenos Aires.

ZÁRATE, Zulma (2006). *Los procesos de regionalización y articulación en la Educación Rural: ¿Prácticas de comunicación/educación?* Revista Virtual Question. UNLP.

PLENCOVICH, María Cristina y COSTANTINI, Alejandro (2011). *Educación, ruralidad y territorio*. Ediciones Ciccus. Buenos Aires.

LITWIN, Edith (1995). *Tecnología educativa. Política, historias, propuestas*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

VERÓN, Eliseo (1995). *Conducta, estructura y comunicación. Escritos teóricos 1959-1973*. Amorrortu editores

VERÓN, Eliseo (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Colección El Mamífero Parlante. Editorial Gedisa. Barcelona.

TAYLOR, S.J. y BOGDAN R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. España.

ACHILLI, Elena A. (1985). *El enfoque antropológico en la investigación social*. Escuela de Antropología de la Universidad Nacional de Rosario.

GUBER, Rosana (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editorial Norma. Bogotá.

HABERMAS, Jürgen (1988). *La lógica de las ciencias sociales*. Editorial Tecnos. Madrid.

GERBALDO, Judith (2006). *Radioferoz! Manual de Radio Participativa con niñas, niños y jóvenes*. Ediciones Cecopal. Córdoba, Argentina.

NICASTRO, Sandra (2007). *La inclusión desde la perspectiva de las instituciones educativas*. Conferencia “La gestión de políticas educativas públicas inclusivas” Seminario de Gestión Educativa. Diseño y Desarrollo de Políticas Educativas Inclusivas. Puerto Madryn, Chubut, Argentina.

KUSCH, Rodolfo (2008). *La negación en el pensamiento popular*. Editorial Las cuarenta. Buenos Aires.

MARTÍN BARBERO, Jesús (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de cultura económica. Santiago, Chile.

VIII.
ANEXOS